05 de Enero de 2009
Le dice la Santísima Virgen a Vicente:

Hijos míos: benditos y amados hijos míos, nuevamente os doy gracias, porque respondeís a mí llamado. Nuevamente os doy gracias, porque abris el corazón a mis palabras de Madre. Porque camináis verdaderamente como lo desea el Señor. Aunque a veces con tropiezos y caidas, pero camináis. A veces con errores y faltas, pero camináis.A veces con lágrimas o con sonrisas, pero camináis y avansaís por éste camino. ¡Que tantas veces os cuesta, tanto seguir! ¡Qué tantas veces os cuesta! Verdaderamente os cuesta, tanto avanzar.

Debeís saber hijitos míos, como lo he dicho tantas veces, que fuera en el mundo, hay corazones agazapados en la malesa. Hay corazones inmersos en la oscuridad, que se resisten verdaderamente a ser guiados, por Mi Corazón Inmaculado. ¡Qué se recisten, verdaderamente a la ovediencia! ¡Qué se recisten, verdaderamente a aceptar las pruebas! Las cruces, las tribulaciones.

¡ Hijitos! ¡Hijitos míos amadísimos! Vosotros comprendéis profundamente, cada una de mis palabras. Profundamente comprendéis mis mensajes y debéis ser totalemente dósiles a la voluntad del Señor. ¡Dejaos conducir, por el Señor! Y no por los caprichos y no por los impulsos.¡Dejaos conducir por el Señor! ¡Por su Amor! ¡Por su Presencia! ¡Invocad cada día al Espíritu Santo! Para que os asista, para que os ilumine, en todas vuestras necesidades.

Muchas veces, no comprendéis a vuestros hermanos. No entendéis el corazón de vuestros hermanos. ¡Dejad que de vuestros hermanos, se encarga el Señor! Y vosotros verdaderamente modelad vuestro corazón y permitid que la Madre os modele. ¡Que la Madre os conduzca! ¡Qué la Madre os ilumine!

Mis Palabras son enseñanzas. Vengo a enseñar como maestra a vosotros, mis hijos amadísimos. Hijos predilectos, de Mi Corazón Inmaculado. ¡Vengo a enseñaros y a mostraros en cada uno de mis mensajes! El camino auténtico que es Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

¡Hijitos, rezad! ¡Hijitos, Trabajad! ¡Hijitos, colaborad!

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos Míos: Benditos y Amados hermanos míos. ¡Buscad siempre Mi Paz! ¡Buscad siempre Mi Amor! ¡No dejéis que el mundo os seduzca! ¡Buscad, la luz de Mi Corazón! ¡Buscad Mi Paz, en medio de tantas convulsiones! ¡Buscad el remanso! El suave remanso en Mi Sacratísimo Corazón y no en el mundo, tan atormentado. Tan enloquecido, tan envilecido por los pecados.

¡Buscad, en Mi Corazón Sacratísimo, la auténtica paz! La auténtica serenidad para vuestras almas. Os doy permanentemente la luz de Mi Divina Misericordia. Para enseñaros y mostraros el camino. Todos vosotros estáis dentro de Mi Corazón Sacratísimo. Todos estáis dentro, de éste Corazón, que no cesa de amar a la humanidad.

¡Creed en Mi Presencia! ¡Creed en Mi Amor! ¡Creed en Mi Paz! ¡Creed, en cada una de Mis Palabras! Os amo, profundísimamente. Os amo, eternamente. ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

Recibid, Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Isaías 7

Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Presencias de Jesús y María en el Campito

Lunes 8 de Enero de 2009

Le dice la Santísima Virgen a Vicente: Hijos míos, benditos y amados hijos míos: confiad plenamente en esta Madre, confiad en Mis manos vuestras intenciones, confiad en Mí presencia maternal junto a cada uno de vosotros. Vengo socorreros, vengo a aliviaros en vuestras penas y en vuestros dolores, vengo a ayudaros, vengo a ayudaros hijitos míos en este camino, no debéis temer, no debéis temer hijitos míos amadísimos porque permanezco a vuestro lado, porque estoy protegiéndoos con MI MANTO CELESTIAL.

Rezad cada día el Santo Rosario hijitos míos, por vuestros gobernantes. Rezad hijitos míos con mucha fuerza y con mucha fe porque El Señor escucha, Dios Nuestro Señor, os escucha. Difundid Mí mensaje de Madre a todos los hijos del mundo entero, difundid Mí presencia maternal junto a vosotros al mundo entero.

Quiero que Mis hijos levanten en éste Santo Lugar el Templo en Honor y Gloria a la Santísima Trinidad, Mis Palabras, Mis pedidos no pueden quedar archivados, deben ser conocidos por todos los hijos del mundo entero. Os invito hijitos míos a trabajar, os invito hijitos míos a colaborar. Aquí esta la Madre "MARIA DE LA SANTA FE", junto a cada uno de vosotros.

Meditad. Meditad. Meditad mis palabras.

Le dice Jesús a Vicente: Hermanos míos, benditos y amados hermanos míos: recibid Mí paz, recibid nuevamente Mi amor, recibid la Luz de Mí Sagrado Corazón. Ilumino vuestro camino, ilumino vuestros pasos para que todos os acerquéis a Mí Sagrado Corazón.

Os doy Mí paz, para que seáis testigos de4 la paz en éste mundo convulsionado y tan alejado de Mí Divina Misericordia, vuelco en el mundo entero Mí Divina Misericordia para todos los hombres y quiero y espero de los corazones la respuesta. Espero de las almas un sí profundísimo.

Os amo infinitamente, creedlo así verdaderamente, Mi Divina Misericordia se vuelca sobre el mundo entero y sobre esta nación en forma especial.

Mi Divina Misericordia os trae paz, os trae luz, os trae serenidad, no temáis, no temáis, no temáis porque estoy con vosotros siempre hasta el fin de los tiempos.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Lunes 12 de Enero de 2009
Me dice la Santísima Virgen.
Hijos míos: Benditos y amados hijos míos, en vuestro corazón, están cada una de Mis Palabras. Está mi amor de Madre. Está mi luz de Madre. Vengo a enseñaros hijitos míos y a mostraros, cada día el camino, las pruebas, las cruces. Tantos dolores son para fortalecer vuestro corazón. Son para fortalecer vuestro espíritu y para que así también ayudéis a ésta Madre a socorrer y salvar a tantas almas de las garras del adversario.

En las pruebas, en las cruces, en los dolores, está la mano del Señor. La mano que os acompaña. La mano que os dice y os invita a seguir caminando. ¡Muchas veces, tantas veces! En vuestro corazón surgen los temores, las dudas, los cuestionamientos, el que dirán. Pero en vosotros, debe existir solamente, en vuestro interior, en vuestro corazón, un ¡Sí! Profundo a ésta Madre. ¡Un Sí! Profundo a la obra del Señor.

Hace tantos años, ésta Madre os viene comunicando, os viene trayendo el mensaje del Señor y aún espero los frutos, aún quiero ver los frutos en los corazones. ¡Y vosotros, hijitos míos amadísimos! ¡Debéis trabajar arduamente! Para que ésta Madre, pueda encontrar los frutos que ha plantado en ésta tierra, Santa y Bendita.

Algunas plantas, se han secado, algunas semillas se han perdido. Pero otras están a punto de florecer y a punto de germinar. ¡Ayudad pues hijitos míos! A ésta Madre, que confía en cada uno de vosotros, en vuestra respuesta, en vuestro ¡Sí! En vuestra entrega total y generosa a ésta obra. A ésta gran obra de amor y salvación.

¡Aquí está María de la Santa Fe!

¡Aquí está María del Luján!

¡Aquí está María de San Nicolás!

¡Aquí está, María de Guadalupe!

¡Aquí está, María de Medjugorje!

¡Aquí está, María de Fátima!

¡Aquí está, María de Lourdes!

¡Aquí está María, Madre de toda la humanidad! Madre de la Iglesia. Madre de todos los hombres.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Me Dice Jesús:

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos, sois mis pequeños apóstoles. ¡Sois mis ovejas! Y estáis en Mi rebaño. Y veo la angustia y el dolor de vuestro corazón y veo el dolor profundísimo en vuestra alma. Pero cada uno de vosotros, que sois mis ovejas y estáis en mi barca, debéis confiar mucho más en Mi Amor. ¡Mucho más en Mi Presencia! ¡Mucho más! ¡Mucho más, en Mi Divina Misericordia!

Debéis confiar plenamente, en que Mi Mano poderosa acomodará todas las cosas. Encausará todos los caminos equivocados y arremeterá contra aquellos corazones que están en la oscuridad para destruir. Porque hacia ellos también, se dirige Mi Amor, Mi Verdad, Mi Divina Misericordia, Mi Paz. Porque he dado, mi vida en la cruz, por la salvación de todas las almas. ¡Por la salvación de todos los hombres! ¡He dado mi vida, todos por igual! Y vosotros debéis trabajar profundamente, para que todas las almas conozcan Mi Presencia. Para que todas las almas encuentre Mi Luz. Para que todas las almas encuentren Mi Camino.

¡Estáis agotados!¡Estáis agobiados! ¡Estáis tan cansados! Pues entonces, ¡Venid a Mí! ¡Llegad a Mí! ¡Y entrad a Mi Corazón! Porque os consolaré. Porque vendaré vuestra heridas. Porque os reconfortaré vuestros dolores y os diré suavemente a vuestro corazón, no temáis. ¡No temáis! ¡No temáis! Recostad vuestra cabeza en Mi pecho. Recostad vuestro corazón y vuestra alma en Mi pecho. Recostad todo vuestro ser, dentro de Mi Corazón. ¡Y no temáis nunca! Al que dirán

Os doy nuevamente el fuego de Mi amor. Os doy el fuego de Mi Divina Misericordia. Os doy Mi Paz, Mi profundísima paz, para que así vosotros la trasmitáis al mundo entero. ¡Os amo! ¡No lo dudéis! Os amo ¡Creed en Mí! Os amo ¡Jugaos definitivamente por Mí!

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Salmo 20
Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 15 de Enero de 2009
Me dice la Santísima Virgen.
Hijos míos: Benditos y amados hijos míos. Las lágrimas, caen abundantemente de mis ojos. Caen abundantemente cuando veo a mis hijos, cuando veo a los corazones seguir el camino de la oscuridad y el pecado. Mi Corazón de Madre, está herido, está perforado por una lanza y está coronado de tantísimas espinas, por causa de los pecados, que cometen Mis hijos, con total liviandad.

Muchos corazones se han apartado del camino del Señor. ¡Muchos corazones se han apartado de la verdad y han preferido las tinieblas! Muchos corazones se han apartado de Mi lado. Se han apartado de Mi obra y están en la oscuridad y mi deseo de Madre. ¡Mi ardiente deseo! ¡Es rescatar a esas almas! Para que vuelvan (luz u obra). Para que encuentren la luz de Jesús. Para que vean la luz de Jesús.

¡Son tantas las lágrimas y lágrimas de sangre! Que derramo cada día, eternamente, por los hijos que no quieren escuchar Mi Voz. Por la humanidad que se empecina en el mal. Que se empecina en la guerra y en la división. No debe existir división en las comunidades. No debe existir división, en los grupos. No

debe existir división, en ninguna parte de la Santa Iglesia. En ninguna parte, del mundo. Si no, que los hijos del mundo entero, deben vivir en la unidad.

¡No es difícil! ¡No es difícil! Que puedan vivir en la unidad, si los corazones se empeñan en trabajar por la paz. Y así es la responsabilidad que debe asumir cada uno de mis hijos, comprometido, entregado en Mi Santa Obra. ¡Y en cada una de Mis apariciones en el Mundo entero!

Hoy debéis meditar Mis Palabras. Como lo hacéis hijitos míos en cada uno de mis mensajes. Debéis meditar e Mis Palabras, profundamente y poner los pies en la tierra y el corazón en el cielo. Y aspirar cada día a los bienes espirituales. ¡Estáis en el mundo en medio de muchas dificultades! ¡En medio de muchas pruebas! En medio, de muchos dolores.

Pero debéis saber, hijitos amadísimos, que ésta Madre está con vosotros. ¡Qué os está sosteniendo! Para que no caigáis. Para que no perdáis la fe, ni la esperanza. ¡Tened Fe y confiad más! En la Presencia d ésta Madre ¡Confiad hijitos míos y aferraos a Mi Manto Celestial! Para pasar todas las duras pruebas. Todas las duras y dolorosas pruebas.

¡Hijitos! ¡Escuchad Mis Palabras de Madre! ¡Meditadlas y dadlas a conocer! A vuestros hermanos. Esta Madre siempre abre la puerta de su Santa Casa y está a la puerta mirando. Mirando con muchas lágrimas en los ojos y muchas espinas, en el corazón. ¡Mirando y esperando! A esos hijos, que una vez dijeron: ¡Sí! Y hoy dicen ¡No! A Mi llamado.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Me Dice Jesús:

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Confiad en Mi Divina Misericordia! ¡Confiad en Mi Presencia y pasad! ¡Pasad verdaderamente por las pruebas! Como debéis pasar cada día. ¡Pasad por la pruebas, con fuerza! ¡Fortaleced el corazón y el espíritu! Fortaleceros a diario, con Mi Cuerpo y con Mi Sangre.

¡Y No temáis! Porque estoy con vosotros. ¡No temáis! Porque estoy en la barca y os sostengo, para que no perdáis el pie y os hundáis en el mar, agitado y turbulento que hoy vivís en el mundo entero. ¡Confiad plenamente y aferraos a Mi Sacratísimo Corazón! ¡Y entrad a Mi Corazón! Donde hallaréis a Mi profundísima paz, la eterna paz.

¡Os doy amor! ¡Os doy paz! ¡Os doy Mis Palabras! Para que crezcáis, para que maduréis. Para que os entreguéis a Mí, plenamente sin temores. Plenamente. ¡Comunicaos a vuestros hermanos! ¡A mis hermanos! Que Mi Corazón es Misericordia. Que Mi Corazón es paz. Que Mi Corazón es luz y que a todos os espero, en Mi Sacratísimo Corazón.

¡Trabajad! ¡Trabajad! ¡Trabajad! Para extender Mí Obra, en el mundo entero. Obra de Amor. Obra de Paz. Obra de Verdad. El hombre, el hombre debe buscar la paz. El hombre debe buscar la verdad. El hombre debe buscar la luz. La luz, la verdad y la paz que están en Mi Sacratísimo Corazón.

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo! Eternamente os amo. Profundamente os amo. Por siempre, os amo.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Salmo 18

Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 19 de Enero de 2009

Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Os doy gracias nuevamente, porque respondéis al llamado de ésta Madre. Os doy gracias, porque guardáis en vuestro corazón Mis Palabras y mis enseñanzas.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos! En el mundo hay mucho, hay muchos lobos, muchos perros salvajes. Hay muchas almas que están en la oscuridad, hay muchos perros que ladran juntos. Pero que un día, no tan lejano, entre ellos se despedazaran. Y vosotros debéis rezar, para que esas almas encuentren a tiempo la luz de Jesús.

Ésta Madre os viene aconsejando. Ésta Madre viene adelante junto a vosotros, guiándoos por éste camino y vosotros, no debéis temer. En vuestro corazón debe estar siempre la paz, aunque en vuestro alrededor se conmueva la naturaleza. Se conmuevan los astros, vosotros debéis seguir, con mucha fe, el camino de ésta Madre.

Porque la Madre permanece a vuestro lado. Porque la Madre está con vosotros, dándoos fuerzas, sosteniéndoos. ¡Hijitos míos! Para que no sucumbáis en medio de las más duras pruebas. ¡Mis Palabras! ¡Mis profundísimas palabras! Son para vosotros y para el mundo entero.

Estoy preparándoos, a todos vosotros. Para que estéis en el mundo enseñando a los hijos, cual es el verdadero camino. Para que mostréis a vuestros hermanos, el camino que es Jesús. ¡El auténtico y único camino! Que es Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos! ¡Trabajad! como lo desea el Señor. ¡Trabajad! Por las almas. ¡Para salvar a las almas! ¡Para rescatar a los corazones! De las garras del adversario. Tenéis una tarea, todos las llevaréis a cabo. En su justa medida, en su justo tiempo.

No debéis pensar, en el mañana, no debéis pensar en el pasado. ¡Debéis pensar, en éste presente! Que estáis recibiendo con abundante Misericordia del Señor. ¡Estáis en buen camino! Si permanecéis con la Madre, estáis en buen camino.

Afuera hay muchas voces. ¡Suenan muchas campanas! ¡Suenan muchas guitarras! Pero aquí está la verdad, la verdad que os trae la Madre. La verdad total, que es Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. Jesús es camino. Jesús es verdad. Jesús, es vida eterna.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Me Dice Jesús:

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Tomaos de mis manos! ¡Tomas de Mis Sacratísimo Corazón y avanzad! Por el camino del amor y de la paz. ¡Tomaos de mí mano y permaneced en la barca! Junto en a mí. ¡Permaneced constantemente a mí lado! Porque estoy con vosotros. Brindándoos Mi Eterna Misericordia. ¡Permaneced junto a mí! Porque os cobijaré bajo Mi Sacratísimo Corazón. Bajo la luz de Mi Sacratísimo Corazón.

Os amo profundísimamente y os envío al mundo, en medio de lobos y serpientes. ¡Os envío al mundo! A predicar Mi Mensaje, a anunciar Mí Palabra a todos los corazones. A llevar la paz a las almas afligidas. A llevar el consuelo a los corazones heridos. ¡Os envío al trabajo! ¡Os envío a Mí viña! A que deis el fruto. ¡A que produzcáis, abundante frutos!

¡Os amo infinitamente, a todos por igual! Y no hago distinción de personas. ¡Os amo a todos por igual! Os amo infinitamente y vuelco en vosotros Mi Preciosísima Sangre, para sanaros, para liberaros, para fortaleceros. ¡Aprovechad estos días! ¡Estas horas! ¡Estos minutos! ¡Estos momentos! Que no se volverán a repetir.

¡Aprovechad este tiempo, en que me tenéis con vosotros! En que estoy a vuestro lado aconsejándoos, guiándoos y mostrándoos el camino, que es Mi Sacratísimo Corazón. ¡Aprovechad estas horas! Valiosas, importantes y de tantas riquezas, para queda uno de vosotros.

¡Sois mis ovejas y estáis en mi rebaño! ¡Sois mis ovejas y estáis a mí lado! Estáis ante la mirada de Dios Mí Padre y Padre de cada uno de vosotros. ¡Amad profundamente a Mi Sacratísimo Corazón! ¡Amad Mis Palabras! ¡Amad! Mis enseñanzas y profundizad cada una de Mis Palabras.

Jueves 22 de Enero de 2009
Me dice la Santísima Virgen.
Hijos míos: bendito y amados hijos míos, Mi corazón de Madre está junto a vosotros. Mi Corazón Inmaculados, está guiándoos y dándoos bendiciones a vosotros en forma especial.
¡Hijitos míos amadísimos! ¡Derramo en vosotros una lluvia de bendición! Para que vuestros corazones permanezcan fieles. Para que vuestros corazones, permanezcan fuertes. Para que vuestras almas iluminen a todos los hombres del mundo.

Ésta Madre os ha entregado tantos regalos. Ésta Madre os ha brindado tantas oportunidades. ¡Tantos medios! Para que todos lleguéis a Jesús. No desaprovechéis estos días y este tiempo especial. ¡Y comunicad al mundo, la presencia de la Madre junto a sus hijos! ¡Comunicad a todos los hombres, la presencia de María con sus hijos!

¡Son mis días! ¡Son mis tiempos! Y en todo lugar del mundo hay una manifestación del Amor de Mi Corazón Inmaculado. ¡Hijitos! ¡Hijitos míos! Recibid hoy nuevamente y en forma especial, el Rosario que tengo en mis manos. ¡Abrid vuestras manos, Y recibid éste Rosario! Y llevadlo a vuestro corazón. Para que os fortalezca, para que os haga dóciles, para que verdaderamente, este Rosario os muestra a vosotros el camino. Os muestre a vosotros los pasos a seguir y quiero decir, que con el rosarios conseguís todo.

La oración de Rosario, es la oración que más me agrada. La oración del Santo Rosario, pone a mis pies, innumerables rosas. Que vosotros eleváis con cada Ave María. Por eso hijitos míos, trabajad. Para que todos los hombres, para que todos mis hijos, conozcan verdaderamente a través de la oración, la Presencia de la Madre junto a cada hijo.

Os vuelvo a decir. Son mis días. Son mis tiempos. ¡Son los tiempos de la Madre con cada uno de sus hijos!

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Me dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Mi Corazón Sacratísimo es luz! ¡Es camino! ¡Es verdad! ¡Es vida! Mi Sacratísimo Corazón, es paz para vosotros. En medio de la pruebas y de las tormentas acudid a Mi Sacratísimo Corazón. ¡Dejad que os cubra, con la luz de Mi Corazón! ¡Dejad, que os sane! Con el bálsamo de Mis Sacratísimas llagas. Llagas Santísimas, que curan, que sanan, que enriquecen.

¡Dejad que Mi Corazón Sacratísimo, Modele vuestro corazón cada día! ¡Esperad y confiad! Y no os arrebatéis. ¡Esperad y confiad! ¡Confiad plenamente en Mi Sacratísimo Corazón! Y en Mi Presencia con vosotros. Os muestro el camino de la paz, de la verdad, para que enseñes al mundo la verdad. Para que mostréis al mundo, la verdad. A éste mundo de hoy, que vive tan lejos de Mi Sacratísimo Corazón.

¡Trabajad y esforzaos! ¡Trabajad! Cada día más. Trabajad con empeño y no temáis al mundo. Trabajad con amor, con entrega y con respeto. ¡Trabajad! Para que mi palabra llegue a todos mis hermanos. Para que mis palabras lleguen a todos los corazones.

¡Soy paz! ¡Soy verdad! ¡Soy vida! ¡Comprendedlo! ¡Meditadlo! ¡Profundizadlo! Y aumentad cada día más la fe. Aumentad, cada día más vuestra fe. ¡Pedid más fe! ¡Pedid profundamente la fe! Para que así, comprendáis y entendáis mi camino.

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Sois mis ovejas! Sois mi rebaño. Mi amadísimo rebaño. El rebaño que llevo en Mi Sacratísimo Corazón.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Salmo 34

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Jueves 29 de Enero de 2009
Me dice la Santísima Virgen
Hijos míos: Benditos y amados hijos míos, Os digo como Madre que en vuestro corazón, no entre el temor. Que en vuestro corazón, no entre la desesperación. Más bien, dejad que en el corazón, reine Jesús, Mi Hijo Amadísimo y reine ésta Madre.

¡Sacad del corazón! Todo aquello que os entorpece. Todo aquello que os hace verdaderamente, tantas veces abandonar el camino. ¡Sacad del corazón! Todo aquello que entorpece vuestro caminar y dejad que ésta Madre os conduzca. ¡Dejad que ésta Madre os conduzca, y os tome de la mano! Para que avancéis por las piedras y las espinas.

Conocéis cada una de Mis Palabras y tenéis en vuestro corazón Mis Mensajes y debéis hacer crecer el rosal, que ésta Madre ha puesto en vuestro corazón. Para que vosotros, hijitos míos, deis a vuestros hermanos el perfume, perfume de la caridad, perfume del amor, perfume de la paciencia, perfume de la obediencia, perfume de una entrega sincera. Buscad siempre el bien de vuestros hermanos. La concordia entre vuestros hermanos.

¡Caminad con la luz de Jesús! Porque Jesús está con vosotros. Porque Jesús es el buen pastor, que no abandona a sus ovejas. Y os vuelvo a decir: ¡No temáis! ¡No temáis! ¡No temáis! Porque estáis en buen camino. Esforzaos cada día, por ascender un peldaño más de la escalera. Esforzaos cada día un poco más, para que vuestras canastas, se llenen de flores. Veo algunas, llenas, otras a medio llenar y otras aún vacías.

Pues entonces, ¡Aprovechad y empezad el trabajo! ¡Empezad a caminar! ¡Empezad y avanzad! Como lo desea el Señor, son los tiempos de la Madre con sus hijos. ¡Son mis tiempos! Con cada uno de mis hijos. Son los días de la Madre con todos los corazones. Vengo a hacer valer mis derechos de Madre, sobre ésta región, sobre éste país y sobre el mundo entero. Quiero que mis hijos predilectos, reconozcan verdaderamente hoy, Mis Derechos de Madre, sobre todos mis hijos.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me Dice Jesús:

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Os doy Mi Paz. ¡Como siempre os vuelvo a dar Mi Paz! Para que serenéis vuestro corazón y vuestro espíritu. En éstos momentos pongo Mis Manos sanadoras y de liberación en vosotros. Para haceros verdaderamente, hogueras ardientes de amor hacia Mí. ¡Para haceros verdaderos obreros! Incasables obreros, en mi viña.

¡Mucho es el trabajo y poco los trabajadores! ¡Rogad pues! Para que vengan muchos corazones generosos. ¡Porque los hay! ¡Rogad pues! Para que lleguen muchas almas justas. ¡Porque las hay! Y son corazones y almas dispuestas al trabajo.

Os conduzco con Mi Amor. Os conduzco con Mi Divina Misericordia. ¡Llega el tiempo! ¡El triunfo! ¡La gloria! ¡Llegan los días! ¡Estáis en las puertas! ¡Estáis en el umbral! ¡Comenzará, llegará y se dará a conocer!

Son los días, son los tiempos. ¡Esta es Mi Gran Obra! Obra de amor, obra de paz, obra de verdad. ¡Sois mis ovejas y yo soy el buen pastor! ¡Soy mis ovejas y estáis dentro de Mi Sacratísimo Corazón! ¡Sois mis ovejas! Mis blancas ovejas y estáis compartiendo Mi Sagrada pesa.

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo infinitamente!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 100

Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Viernes 30 de Enero de 2009
Me dice la Santísima Virgen
Hijos míos: Benditos y amados hijos míos, vengo como Madre a traer la paz sobre vosotros. Vengo a traer la luz de Jesús, sobre vosotros. Vengo a traer mi protección maternal sobre vosotros. Vengo a hablaros del amor del Señor para con sus hijos. Vengo a hacer reinar sobre todo el mundo a Mi Corazón Inmaculado y quiero que a través de Mi Corazón Inmaculado, los hijos lleguen a Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

María Amelia, ésta Madre os dice; pronto iré a tu hogar, pronto iré a tu casa.

¡Hijitos míos! ¡Hijitos Amadísimos! ¡Escuchad profundamente a la Madre! ¡Meditad en Mis Palabras! Sentid verdaderamente, Mi Presencia Maternal. Vengo a ayudaros, vengo a fortaleceros. ¡Vengo a enseñaros el camino! El camino de la verdad que es Jesús.

¡Debéis fortalecer vuestro corazón! ¡Debéis fortalecer vuestro espíritu! Para que las tormentas del enemigo no puedan quitaros la paz. Vosotros hijitos míos que estéis reunidos aquí, debéis saber, que la paz debe ser el centro de vuestros corazones y así debéis ser con todos vuestros hermanos. Mensajeros de la paz. ¡Debéis llevar la paz! ¡Debéis llevar el amor! Hoy quizás no comprendáis muchas de mis palabras, pero pronto sabéis a lo que me refiero.

Y si hoy tantas lágrimas caen de mis ojos, es por ver que tantos hijos en el mundo, que no siguen el camino correcto. Y más lloro en abundancia, cuando son mis hijos predilectos, los sacerdotes. ¡Qué se desvían del camino! ¡Qué se desvían de la verdad! ¡Qué se desvían de la luz! Por seguir el camino oscuro, el camino de perdición. Entonces, vosotros rezad y trabajad para que mis hijos predilectos, permanezcan fieles al llamado, que Dios Nuestro Señor, le ha hecho.

Vengo a hablaros hijitos míos, del amor del Señor. En cada mensaje, está el Amor y la Misericordia del Señor. Porque Amor y Misericordia, son palabras que se unen y se fusionan y que significan verdaderamente, el Amor Eterno del Señor.

¡No perdáis horas valiosas! ¡No perdáis éste tiempo tan oportuno! Fuera, en la calle en la oscuridad de la calle, hay almas perdidas. ¡Hay jóvenes extraviados! ¡Hay almas encadenadas al adversario! En vuestros hogares está la Madre, en vuestros hogares está la paz. En vuestros hogares y en el hogar de vuestro corazón debe reinar el Corazón de Jesús y Mí Corazón Inmaculado.

¡Difundid la devoción a Mi Corazón Inmaculado! ¡Difundidla! Os lo pido a cada uno de vosotros.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Juan C 15, V 2 al 6.

Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Cassette 43 (Mensaje sin fecha)

… todo lugar. Ésta Madre está en vuestros hogares permanentemente, os está acompañando. Os está guiando. ¡Hijitos míos! ¡Gracias por abrir las puertas de vuestro corazón! a Mí Presencia de Madre, a Mis Palabras de Madre, a Mi Amor de Madre.

Hoy a cada uno de vosotros, os hago entrega de una Rosa de Oro. ¡Abrid vuestra manos! Recibidla. Recibid también el Rosario de Mis manos y al niñito Jesús. Y llevadlo a vuestro corazón. Porque verdaderamente, en vuestro corazón está ésta Madre. Esta Madre os conoce a cada uno. Conoce profundamente, todo vuestro corazón.

¡Pedid siempre! Por vuestros trabajos. Por vuestros amigos y familiares. Por vuestros compañeros de trabajo. ¡Pedid! Porque ésta Madre os escucha. Y ésta Madre os concede, toda la gracia, a su debido tiempo. ¡Vivid siempre! Con la alegría en el corazón y dad vuestro corazón plenamente, a Dios Nuestro Señor.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Juan C 2, v 1 al 5

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 2 de Febrero de 2009
Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: bendito y amados hijos míos. ¡Aquí tenéis a María! ¡Aquí tenéis a la Madre! Que viene hacia vosotros, para sosteneros, en la lucha. ¡Para ayudaros con vuestras cruces! ¡Para daros la paciencia! Para daros la fortaleza.

¡Aquí tenéis a la Madre! Que os viene a agradeceros vuestra presencia. Que os viene agradecer, a que estéis atentos, a Mis Palabras. Vengo a enseñaros, cada día el camino. ¡Vengo a daros cada día! Nuevas señales de Mi Presencia, junto a vosotros. ¡Junto a los hijos del mundo entero!

¡Hijitos míos! ¡Hijitos amadísimos! ¡Cuántas lágrimas derramo, en abundancia! Por los hijos que se han apartado de Mi lado. Por aquellos hijos, que en el mundo entero, siguen el camino del pecado y de la oscuridad. Por aquellos hijos, que en el mundo entero, viven días tras días, en la guerra, en la división. En el error, en la oscuridad y sumergidos en el pecado.

¡Y os pido a vosotros! ¡Hijitos amadísimo de Mi Corazón! Que os esforcéis cada día, con vuestra oración. Para ayudar a esta Madre, en ésta misión que debo llevar a cabo en el mundo entero. Conducir a todas las almas, hacia el Sagrado Corazón de Jesús. Conducir a todos los corazones hacia la luz.

Es una batalla, entre la luz y las tinieblas. ¡No dejéis nunca! ¡Jamás no dejéis! Que las tinieblas, de las dudas, invadan vuestro corazón. Mantened encendida, la llama de la esperanza. ¡Mantened encendido el cirio! En vuestro corazón, para iluminar, para irradiar la luz de Jesús, a vuestros hermanos.

¡Vengo como Madre! A consolaros, a refrescar vuestras heridas, a sanar vuestras heridas y a daros mí abrazo maternal, para que caminéis cada día como lo desea, Dios nuestro Señor. Estos momentos, estas horas, no se volverán a repetir. ¡Tenedlo en cuenta! Verdaderamente tenedlo en cuenta.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:
"**Hermanos míos:** Benditos y amados hermanos míos. ¡Buscad siempre, la luz de Mi Corazón y venid a Mí! Si estáis agobiados. ¡Vengo a sanaros! Como lo hago en cada una de Mis Presencias. ¡Vengo a sanaros! En cada eucaristía. Vengo a sanaros, cada momento, cada segundo, vengo a daros la fuerza a vosotros, que estáis en Mi Santa Obra.

Vengo a daros aliento. Para que fortalezcáis vuestros pies y vuestras manos para el trabajo. ¡No temáis al mundo! ¡No temáis! ¡No temáis! ¡No temáis! Porque estoy con vosotros. Porque estoy dándoos la luz y la fuerza del Espíritu Santo, para ser testigos, del mundo entero, de Mi Presencia.

¡Llevad a todos los corazones Mis Palabras! ¡Comunicad Mi Presencia! ¡Anunciad a vuestros hermanos! Que el amor de Mi Sacratísimo Corazón, se derrama en todos por igual. Que Mi Corazón, no separa. Que Mi Corazón, ¡No divide! ¡Mi Corazón une! ¡Mi Corazón atrae! Mi Corazón llama, Mi Corazón pide a la humanidad, respuestas.

¡Abandonad! ¡Digo a la humanidad entera! Abandonad el camino tortuoso, el camino oscuro y buscad el camino de Mi Sacratísimo Corazón. ¡Abandonad el camino de los placeres! Y buscad el camino de Mi Sacratísimo Corazón.

¡Soy el camino, la verdad y la vida! El que venga a Mí, jamás tendrá sed. Vengo a calmar la sed de justicia de vuestro corazón. Vengo a calmar, la sed de vuestro interior y a confortaros en ésta tarea. A daros paciencia en ésta tarea. A daros, prudencia y obediencia en ésta tarea. ¡Obededced a Mis Palabras! ¡Obededced verdaderamente! A cada una de Mis Palabras.

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Confiad más! ¡Más! ¡Más en Mi Presencia!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 52

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Jueves, 05 de febrero de 2009.
Hora 18.14
Le dice la Santísima Virgen a Vicente:
"**Hijos míos:** Benditos y amados hijos míos. La estrella de mi pecho os ilumina, la estrella que está en mi corazón os ilumina y os guía en este camino. Debéis confiar en la madre profundamente, en mi presencia, en mis palabras y en que en el momento justo
Dios os dará la respuesta.
Vosotros hijitos míos escucháis a la Madre, comprendéis el mensaje de la Madre. Hay otros hijos que no escuchan a la Madre y que no comprenden mis mensajes. Y muchos hijos que en el mundo entero, habiendo escuchado mis palabras se apartaron de mi lado. Llamo hoy nuevamente a todos los hijos a una conversión definitiva. Llamo a todos los corazones a encontrarse definitivamente con Jesús, a buscar a Jesús, a buscarlo en la sagrada eucaristía. Llamo a todos los hijos a buscar la luz y la verdad y a apartarse de toda guerra y división. Hijitos, cada una de mis palabras debe ser meditada y comprendida profundamente en vuestro corazón. Vosotros sois mi grupo. Vosotros sois mis hijos predilectos de mi corazón inmaculado. Vosotros estáis entro de mi corazón de madre y escucho vuestros corazones y recibo vuestras peticiones que luego las presento a Jesús y Jesús al Padre. Comprended mi mensaje hoy y meditad profundamente. Meditad, meditad, meditad mis palabras."
Hora : 18.17

Le dice Jesús a Vicente:
"**Hermanos míos:** Benditos y amados hermanos míos. Os hablo de amor y de verdad. Os hablo de paz y de sinceridad. Os hablo de verdad y al mundo entero hablo de mi verdad. A todos los corazones hablo de mi verdad, para que la humanidad comprenda definitivamente que el camino de la libertad está en la verdad, que el camino de la vida eterna está en mi sacratísimo corazón. Cuanta piedras, cuantas barreras, cuantos obstáculos pone el hombre a mi paz.

Quiero llegar a todas las almas porque mi divina misericordia se derrama en todas las almas. El hombre no podrá destruir ni dispersar porque mi sacratísimo corazón os ilumina, os fortalece, os enriquece. Hoy quizás no comprendáis mis palabras pero prontamente sabréis a que me refiero. Y vosotros que sois testigos de mis palabras, que sois testigos de mi presencia, comunicad al mundo y a vuestros hermanos que mi amor es inextinguible, que mi amor es eterno, que mi amor es para todos. Comunicadlo. Anunciadlo a todos vuestros hermanos. Comunicadlo sin temor a todos los hombres por igual. Os amo profundamente, os amo eternamente, os amo para siempre. Meditad, meditad, meditad mis palabras.
Leed Salmo 60.
Os bendigo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén"
Hora de finalización: 18.20

Presencias de Jesús y María en el Campito
Domingo 08 de Febrero de 2009

Le dice la Santísima Virgen a Vicente:
"Hijos míos. Benditos y amados hijos míos. Tenéis mi Corazón Inmaculado de Madre junto a vosotros. Tenéis mi presencia maternal con vosotros. Gracias por responder a mi llamado. Gracias por abrir las puertas de vuestros corazones al mensaje de esta Madre. Vengo a traeros las palabras del Señor, el mensaje del Señor que llama, que invita a la conversión. Los hijos deben buscar la luz, la luz que es Jesús. Los hijos deben encontrarse con la luz, la luz que es Jesús y vosotros hijitos míos amadísimos, debéis transmitir la luz de vuestros corazones a cada uno de vuestros hermanos. Invitad a vuestros hermanos a la oración. Invitad a vuestros hermanos a la conversión y conducidlos hacia Jesús. Hijitos míos, abrid vuestras manos y recibid el rosario de mis manos, recibid este rosario y llevadlo a vuestro corazón y allí en cada momento de angustia, en cada momento de dolor os acordaréis de mis palabras de madre y sentiréis un profundo consuelo. Hijitos, que vuestras bocas no permanezcan calladas, que vuestros labios no permanezcan sellados. Anunciad el mensaje del Señor a todos los hombres, comunicad a todos vuestros hermanos, comunicad a cada uno de vuestros hermanos el mensaje que os trae María de la Santa Fe. Hijitos míos, confiad en la Madre porque mi manto celestial es la muralla que os protege a cada uno de las acechanzas del maligno. Meditad, meditad, meditad mis palabras."

Le dice Jesús a Vicente:
"Hermanos míos. Benditos y amados hermanos míos. Mi corazón sacratísimo os da la paz, os da la verdad, os da la luz. Mi sacratísimo Corazón está con vosotros, mi Corazón no cesa de amaros, no cesa de amar a esta humanidad tan rebelde y pecadora. Vengo a llamar a las almas, vengo a llamar a los corazones a una entrega definitiva, a un si total a mi Corazón Sacratísimo, a este Corazón que sangra, que sangra abundantemente y que derrama su sangre en el mundo entero, sobre todos los hombres. Mi Preciosísima Sangre se derrama hoy en todos vosotros, se derrama en el mundo entero llamando a los corazones a una conversión total. Debéis vivir en la verdad, debéis vivir en la luz, debéis vivir en la caridad y ser mensajeros de mis palabras y ser testigos en el mundo entero de este amor eterno que mi Sacratísimo Corazón os brinda a todos vosotros.

Sois trabajadores, sois obreros. Cumplid vuestra tarea. Creed en mis palabras, creed en mi amor, creed en mi Presencia. Meditad, meditad, meditad mis palabras. Os bendigo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén"

Lunes 09 de febrero de 2009
Hora: 18.15
Le dice la Santísima Virgen a Vicente:
"**Hijos míos:** Benditos y amados hijos míos. Abrid vuestras manos y recibid una perla de mi manto, recibid una perla de mi túnica y llevadlo a vuestro corazón y os diré en su justo momento lo que debéis hacer, lo que deberéis llevar a cabo con esta perla. Es un tesoro para vosotros. Hijitos míos, es un obsequio para vuestros corazones. Es un regalo del cielo para cada uno de vosotros en forma especial, es un regalo que os trae esta madre para reconfortaros, para daros fuerza, para daros valor, para daros verdaderamente en vuestro corazón una profunda entrega a esta Santísima Obra.
Hijitos, hijitos míos, gracias porque respondéis, gracias porque das a pleno vuestro corazón. Hijitos míos no debéis temer porque esta obra es conducida por la mano del Señor, no debéis temer porque Dios os guía, porque Dios Nuestro Señor batalla a vuestro lado contra los enemigos. El Señor os ilumina constantemente y derrama su misericordia en vosotros permanentemente y sigue esperando a las ovejas perdidas, sigue esperando como padre bondadoso a todos los hijos que buscaron el camino de la oscuridad. Dios espera, es paciente, de mucha misericordia y también de justicia y vosotros hijitos míos amadísimos, debéis esforzaros cada día, para vivir en el bien, para vivir en la gracia, para vivir en la caridad. Esta Madre está aquí con vosotros, está aquí señalándoos, está mostrándoos el verdadero camino que es Jesús y seguiré con vosotros por siempre, porque esta es mi tierra, porque aquí la Madre ha puesto sus pies, en esta Nación Santa y Bendita: Santa Fe la nueva Jerusalén, Santa Fe el nuevo Israel, Santa Fe el nuevo Belén.
Hoy no comprendéis mis palabras y el significado de cada una de ellas, pero en su justo momento, a su debido tiempo cada palabra vendrá a vuestra mente, cuando se den los hechos y las circunstancias en el mundo en que estáis. Hijitos: abrazaos mutuamente con el corazón para formar una cadena invencible. Abrazaos mutuamente con vuestro corazón para que el maligno no disperse, para que el maligno no corte los caminos, abrazaos mutuamente y de corazón para que reine el amor entre vosotros. Os ven hablar del amor y de la paz y así vosotros debéis ser en el mundo entero mensajeros del amor y de la paz. Mis palabras, mis palabras deben ser conocidas por todos mis hijos y en especial por mis hijos predilectos: los sacerdotes, por los cuales derramo tantas y abundantes lágrimas. Meditad, meditad, meditad mis palabras."
Hora: 18.21

Le dice Jesús a Vicente:
"**Hermanos míos:** Benditos y amados hermanos míos. Escuchad las palabras de mi Santísima Madre y Madre de todos vosotros. Escuchad y meditad cada una de mis palabras, os hablo de amor, de mi presencia, de mi divina misericordia. Buscad mi corazón, buscad verdaderamente mis caminos, porque en mis caminos hay paz, en mis caminos hay amor, en mis caminos hay verdad. Hay tantas almas y corazones errados que andan dispersos en el mundo buscando solamente el bien material, los placeres pasajeros, los placeres efímeros que conducen a la muerte eterna. Os vengo a hablar de mi profundísimo amor hacia vosotros, de mi eterno amor. Os vengo a traer en cada uno de mis mensajes y de mis

presencias todo mi amor y aun así mucho no lo comprendéis, aun así muchos aun todavía no os entregáis a mí totalmente y como lo desea mi sacratísimo corazón. Mis palabras son verdad, son enseñanzas. Estoy aquí verdaderamente presente con mis sacratísimas llagas que sangran por los pecados del mundo, que sangran abundantemente, que sangran y cubren a cada uno de vosotros. Estoy aquí con los brazos abiertos, para abrazaros, para cobijaros, para daros el consuelo. No titubeéis, no dudéis y esperad y confiad siempre en mis palabras y que todo se dará en su justo tiempo y en su justa medida. Mis caminos no son los caminos vuestros, mis caminos no son los caminos en que a veces vosotros transitáis. Mis caminos son verdaderos caminos de paz, mis caminos son verdaderos caminos de verdad, mis caminos son verdaderos caminos que conducen a la vida eterna.

Os hablo permanentemente de mi amor, porque os quiero reconfortar con mi amor, porque os vengo a sanar con mi amor, porque os vengo a fortalecer con mi amor. Amor eterno, amor infinito, amor que no tiene límites, amor que sana, amor que hace reverdecer hasta las plantas más secas, hasta la tierra más reseca, hasta el río más seco. Amor eterno, amor inconmensurable que no tiene límites. Os amo profundamente. Creedlo así. Meditad, meditad, meditad mis palabras.

Leed Salmo 75

Os bendigo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén"

Hora de finalización: 18.26

Jueves 12 de febrero de 2009(entregado-agosto-2017)

Hora: 18.15

Le dice la Santísima Virgen a Vicente:

"Hijos míos. Benditos y amados hijos míos. Vengo como Madre a comunicaros a cada uno de vosotros las palabras del Señor. Vengo a traeros el mensaje del Señor para vuestros corazones. Vengo a secar las lágrimas de vuestros ojos y vendar las heridas de vuestro corazón. Vengo a ayudaros en todo momento, en toda situación a que carguéis vuestra cruz. Vengo a sostener vuestros brazos agotados, vuestros pies cansados, vuestro corazón tan dolorido. Aquí me tenéis, aquí tenéis a la Madre que está con vosotros, que está ayudándoos para que avancéis y nunca retrocedáis, para que avancéis y miréis en el camino la luz de Jesús. Vengo hablándoos hijitos míos de conversión, pidiendo conversión de los corazones, solo así, con una conversión profunda y sincera comprenderéis todas mis palabras y veréis con más claridad mis caminos.

Hijitos, hijitos míos, buscad en la Madre el consuelo, buscad en esta Madre el refugio a vuestras penas y dolores. El mundo no os brinda nada más que desesperación, desaciertos y desconsuelos. En la Madre encontráis verdaderamente el único consuelo a vuestros dolores. Hijitos, hijitos míos, mis palabras primero son para vosotros, luego para el mundo, entonces meditadlas profundamente y hacedlas carne en vuestro corazón, que echen raíz en vuestro corazón y ante toda tribulación, ante toda nube oscura, permanezca encendida la llama de la fe y de la esperanza. Trabajad porque así lo desea Dios Nuestro Señor, trabajad todos juntos por un mismo bien que es esta Obra Santísima en esta Tierra Santa y Bendita, la Obra de María de la Santa Fe. Meditad, meditad, meditad mis palabras."

Hora: 18.18

Le dice Jesús a Vicente:

"Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. Vosotros estáis dentro de mi Sacratísimo Corazón. Vosotros sois mis hermanos y mis hijos predilectos. Vosotros fuisteis llamados por vuestros nombres, convocados por vuestros nombres. Mi Corazón Sacratísimo os buscó, os llamó y recorrió el mundo entero en busca de vuestras almas. Vengo a vosotros con mi Corazón Sacratísimo lleno de paz,

lleno de amor para vuestros corazones. Vengo a daros mis enseñanzas y enseñaros que el camino es el camino del amor, que el camino es el camino de la paz, que el camino es el camino de la verdad. Aunque veáis todo el mundo tambalear, aunque veáis a todos los gobiernos tambalear en el mundo entero, vosotros debéis permanecer fieles a mis palabras, fieles a mi amor, fieles a mi verdad y aunque tantas veces caigáis al suelo, muchas veces cada día, volved a levantaros porque estoy con mis brazos abiertos para consolaros y para reconfortaros. No temáis, no temáis, no temáis. Dios Mi Padre y Padre de todos vosotros es un Padre de abundante misericordia y también de abundante justicia. Trabajad sin cansaros, trabajad, trabajad, trabajad y poned vuestro corazón en la luz, en la luz de mi Sacratísimo Corazón. Os amo profundamente, eternamente por siempre. Os hablo eternamente de mi amor y de mi paz. Os hablo eternamente de mi verdad, la verdad os hace libres, la verdad os hace vivir en el gozo y en la paz, la verdad os hace sentir mi Presencia junto a cada uno de vosotros, os hablo profundísimamente, eternamente, misericordiosamente, de todo el amor que hay en mi Sacratísimo Corazón. Vosotros debéis caminar y avanzar tomados de la mano junto a mí en la barca, porque estoy con vosotros en la barca, porque estoy con vosotros ayudándoos, sosteniéndoos, reconfortando vuestros espíritus abatidos. No temáis y no dudéis jamás de mi Presencia con vosotros. Si el mundo, si hoy el mundo propone cambios espectaculares, signos espectaculares, debéis confiar en el signo profundísimo de mi Sacratísimo Corazón, que es el signo del Amor, que es el signo de la Paz. Os conduzco porque sois mis ovejas, os conduzco porque sois mis hijos predilectos, mis hijos predilectos que estáis todos en mi Sacratísimo Corazón. Muchos aún dudan, cuestionan y ponen muchas piedras en el camino y así de la misma forma que esas almas han puesto piedras a mí paso, de la misma forma mi mano poderosa y misericordiosa correrá esas piedras y a esos corazones de mi camino para conduciros a todos en la luz y en la verdad. Mirad mi Sacratísimo Corazón que sangra profundamente y abundantemente por cada uno de vosotros. No temáis, no temáis, no temáis. Venid a mí si estáis angustiados, venid a mí si estáis tan angustiados, venid a mí si humanamente no podéis resolver vuestros problemas. Venid a mí porque encontraréis respuestas, auténticas y definitivas respuestas a vuestros interrogantes. Meditad, meditad, meditad mis palabras.
Leed Salmo 65
Os bendigo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén."
Hora de finalización: 18.25

Lunes, 16 de febrero de 2009. (ENTREGADO FEBRERO 2018)
Hora: 18.15
Le dice la Santísima Virgen a Vicente:
"**Hijos míos:** Benditos y amados hijos míos. Hoy veis todo el mundo convulsionado, veis a todas las naciones de la tierra totalmente convulsionadas, veis a los corazones totalmente compenetrados en la oscuridad y en vosotros hijitos míos debe reinar constantemente la paz, en vuestros corazones debe reinar la serenidad para que así deis testimonio ante vuestros hermanos. Veis hijitos míos cuantos corazones se encaminan por los caminos tortuosos, por los senderos del mal. Veis hijitos míos cuantas almas buscan solamente lo superficial, lo vano, lo efímero y se olvidan, se olvidan totalmente de su fin, de su destino, se olvidan de hacer crecer en sus corazones la verdad y la justicia y se empecinan en una guerra constante, en una guerra encarnizada y cruel, pisoteando, aplastando a los pobres hermanos que vienen avanzando. Vosotros, pequeños hijos míos, debéis acudir entonces, en todo momento a los brazos de esta Madre y no debéis temer porque la Madre os cubre y os protege con su manto celestial,

porque la Madre permanece junto a vosotros día y noche, amparándoos y protegiéndoos. Así, hijitos míos, vosotros debéis anunciar al mundo la Presencia de María junto a los hijos. Debéis comunicar, pues a todos los corazones el mensaje que María os trae y las enseñanzas que os brindo a través de mi Corazón Inmaculado, enseñanzas que son para vosotros y son para todos los hijos del mundo. Hay mucha oscuridad, mucha maldad, mucho pecado, entonces ofreceos diariamente al Señor, ofreceos al Señor para que aplaque su ira, para que aplaque el Señor su ira sobre este mundo y ofreced vosotros, vuestras penitencias, vuestros trabajos, vuestros dolores, vuestras pequeñas o grandes cruces para la salvación de las almas. Así también, así también hijitos míos, podráis llenar vuestras canastas con bellas flores, que son las flores y que son las almas que habéis redimido con vuestros sufrimientos. Hoy quizás os cuesta entender y meditar, pero pronto sabréis a lo que me refiero.
Meditad, meditad, meditad mis palabras"
Hora: 18.19

Le dice Jesús a Vicente:
"**Hermanos míos:** Benditos y amados hermanos míos. Mis pequeñas ovejas, las ovejas de mi rebaño, las ovejas que estáis en mi redil y que escucháis la voz del buen pastor. Estoy a vuestro lado, estoy sosteniendo vuestros corazones para la lucha, estoy dándoos fuerzas abundantes para que avancéis y nunca retrocedáis, para que solamente viváis y miréis este presente y dejéis atrás todo lo pasado. Vengo a daros fuerza, vengo a daros valor, vengo a infundir en vosotros el fuego del Espíritu santo, los dones del Espíritu Santo para vuestras almas, os doy fuerzas para luchar, os doy amor para que el amor sea verdaderamente el que os transforme y os modele. Os doy paz, para que mi paz os modele completamente, para que mi paz os sane, para que mi paz os reconforte, para que mi paz os serene profundamente. Vengo a vosotros trayéndoos mi verdad para consolaros y para poner el bálsamo en vuestras heridas, para secar vuestras lágrimas, para fortalecer vuestro espíritu abatido. No temáis, no temáis, no temáis y creed profundamente en mi Presencia, creed en mis palabras, creed en mi mensaje de amor y de esperanza. El mundo necesita ver la luz de mi Divina Misericordia, los hombres tienen que ver la luz de mi Sagrado Corazón, pero son tantos los que se niegan a esta oportunidad que les da mi Sacratísimo Corazón. Vosotros no temáis, vosotros permaneced fieles, fuertes, porque estáis conmigo en la barca, porque estoy con vosotros en todo momento, sosteniéndoos, fortaleciéndoos y dándoos mi profundísima paz. Tened fe, confiad plenamente en mí y dejad lo efímero y lo pasajero y dedicad vuestras vidas a mi Santísima Obra, vuestros días completos a mi Santísima Obra. Meditad, meditad, meditad mis palabras.
Leed Salmo 97
Os bendigo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén."
Hora de finalización: 18.23

JUEVES 19 DE FEBRERO de 2009
Le dice la Santísima Virgen a Vicente:
"**Hijos míos:** Benditos y amados hijos míos. ¡Gracias! Porque habéis respondido a Mí llamado. ¡Gracias! Porque verdaderamente comprendéis Mis Palabras y porque permanecéis junto a la Madre. Gracias, pequeños hijos míos, por dar vuestro corazón. Por dar vuestro sí. Por sentir verdaderamente que ésta Madre os viene a acompañar.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos! ¡Fortaleced siempre vuestro corazón! ¡Fortaleced vuestro espíritu! ¡Y no dejéis nunca! Que las tormentas del mundo, os hagan perder la Fe y la Esperanza. ¡No dejéis nunca! Que las tormentas, que prepara e adversario, os hagan tambalear y perder la Fe.

¡Vosotros estáis con la Madre! y esta Madre está con vosotros. Iluminándoos el camino. Mostrándoos el camino, a cada uno de vosotros. ¡Debéis ser dóciles! Humildes, pequeños, sencillos, simples. Verdaderamente simples y totalmente entregados a los brazos de ésta Madre.

Esta Madre os abraza. Ésta Madre os cubre con su Manto Celestial. Para protegeros, para ampararos de los males del mundo. ¡Confiad hijitos míos! ¡Confiad y nunca temáis! Porque Dios está con vosotros. ¡Porque Dios está de vuestro lado! Porque Dios permanece junto a vosotros siempre. ¡Hijitos! ¡Confiad! ¡Hijitos! Fortaleceos. ¡Hijitos! Escuchad a la Madre.

¡Hijitos míos, amadísimos! Creed en la Madre, que está con vosotros siempre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Siempre os doy Mi Paz. Siempre os doy Mi Amor. Siempre os muestro el camino, para que nunca tropecéis. Para avancéis, siempre os muestro el camino de la luz y de la verdad. ¡Para que todos viváis! En la luz y en la verdad. Para que todos seáis testigos, de la luz y de la verdad. Os muestro la paz, de Mi Corazón. ¡Os doy la paz de Mi Sacratísimo Corazón! Para que viváis en paz. Para que transmitáis la paz.

Es difícil en éste mundo de hoy, tan convulsionado, mantener la calma y la paz. Pero vosotros debéis saber, que Mi Paz es irremplazable. Que Mi Paz, es auténtica serenidad. Que Mi Paz, es auténtica calma para vuestra almas. ¡Vivid en paz! ¡Vivid en la serenidad! Y tened el corazón puesto, en Mi Sacratísimo Corazón. Tened, el corazón puesto en ésta Santa Obra.

¡Tened el corazón puesto! En mis Sacratísima Llagas. Llagas que derraman abundante Bálsamo, sobre vuestros corazones. Que derraman Bálsamo eterno, para sanar las heridas de vuestras almas. ¡Mis Sacratísimas Llagas! Derraman el aceite puro, el aceite verdadero, el aceite que suaviza. Que suaviza y calma, las heridas de vuestro corazón.

¡Confiad! Plenamente en Mi Corazón Sacratísimo. ¡Confiad plenamente en Mi Presencia! Y no temáis. ¡Confiad y no temáis! ¡Confiad y verdaderamente fortaleceos! Con Mi Amor, con Mi poderoso amor. Con Mi eterno amor.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 81

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Lunes 23 de febrero de 2009(FEBRERO 2018)
Hora: 18.15
Le dice la Santísima Virgen a Vicente:

"Hijos míos: Benditos y amados hijos míos. Esta Madre está aquí junto a vosotros para ayudaros en todo momento, para ayudaros en las pruebas y en las dificultades, para levantar vuestro corazón abatido, para levantar vuestro espíritu tantas veces tan abatido por los problemas del mundo. Vengo a ayudaros, socorreros, a levantaros y a que en vuestro corazón brille plenamente la luz de Jesús. Vengo a enseñaros el camino hijitos míos a cada uno de vosotros. A todos mis hijos en el mundo entero señalo una sola meta: Cristo Jesús, mi hijo amadísimo. El es el verdadero camino, el único camino a la vida eterna y vosotros pequeñas ovejas del rebaño de Jesús, debéis comprender mis palabras de Madre y enseñarlas a vuestros hermanos, comunicarlas a vuestros hermanos. Debéis florecer cada día, debéis dejar que esta Madre os conduzca y os modele, debéis plenamente, plenamente abrir el corazón para que la paz de Jesús more en vosotros, para que la paz de Jesús os haga plenamente dóciles. Debéis trabajar plenamente cada día para avanzar y subir un peldaño más de la escalera, trabajar en vuestro interior para sacar la maleza, para sacar las piedras, para sacar las espinas y dejar que florezcan las rosas que esta Madre ha puesto en vuestro corazón. Hoy tantas lágrimas derramo, abundantes lágrimas por los hijos que no quieren escuchar mis palabras, por los hijos que están por caminos tortuosos en el mundo entero y que siguen los caminos fáciles, los caminos amplios que conducen a la muerte eterna. No deben pues quedar archivadas mis palabras, mis mensajes, mis enseñanzas, mis advertencias al mundo. Vengo como Madre a enseñar y vengo como Madre a advertir al mundo, a advertir a mis hijos, a enseñar a los hijos cual es el verdadero camino.
Quiero hijitos míos que meditéis en vuestro corazón mis palabras cada día, a cada momento, en todo momento recordad cada una de mis palabras. Meditad, meditad, meditad mis palabras".

Hora: 18.19

Le dice Jesús a Vicente:
"**Hermanos míos:** Benditos y amados hermanos míos. Recibid mi Paz, recibid mi Amor nuevamente, recibid la Sabiduría de mi Sacratísimo Corazón sobre vosotros, recibid mi Divina Misericordia que os la vuelco en vosotros y en el mundo entero permanentemente, para salvar a todas las almas, vuelco mi paz en las naciones, en los corazones, pero muchos cierran las puertas, cierran las ventanas, cierran verdaderamente el paso a mi paz, a mi auténtica paz, a mi eterna paz. En mi paz está la verdad, en mi paz está el camino para vuestros corazones. El mundo, el maligno, Satanás trata de todas formas de haceros perder la paz, de haceros perder la serenidad.
Vosotros debéis confiar en mi Paz, debéis confiar en Mi Divina Misericordia y apartar vuestros ojos de las cosas oscuras y solamente mirar la Luz de mi sacratísimo Corazón. El mundo engaña, el mundo seduce, el mundo pervierte. Vosotros entonces debéis conocer profundamente, profundísimamente el

Amor de mi Sacratísimo Corazón para que vuestras almas estén firmes, para que vuestro espíritu esté firme, para que vuestro corazón esté firme, que sea si-si, que sea no-no. Siempre así, entonces profundamente iréis creciendo, profundamente iréis avanzando, profundamente iréis conociendo más y más cada una de mis palabras. Buscad en mis palabras todo el amor y toda la paz para vuestras vidas, para vuestros problemas. Os traigo el Agua de la Vida Eterna para calmar vuestra sed, os traigo el Agua de la Vida Eterna para calmar vuestros dolores y vuestras tempestades internas, os traigo la brisa suave de mi Sacratísimo Corazón para calmar vuestra mente tan atormentada, tan atormentada por los problemas cotidianos. Comprendéis mis palabras? Entendéis mis palabras?. Comprendedlas profundamente en estos tiempos, en estas hors, en estos momentos. Os doy verdaderamente un manjar exquisito, un manjar suave a vuestros labios, un manjar para vuestro corazón y para vuestro espíritu, un manjar que saboreéis cada día y en todo momento y ese manjar son mis palabras, son mis palabras de Amor, mis palabras de Verdad, mis palabras de Corrección. Verdaderamente aferraos a mi Sacratísimo Corazón y estaréis en paz, estaréis en la auténtica paz. En mi corazón está el Amor, en mi corazón está la Luz, en mi corazón está la verdad. Sed vosotros también mensajeros de la luz y de la verdad, mensajeros auténticos, soldados verdaderos, soldados firmes y nunca titubeantes. Creed, creed, creed porque sois mis ovejas, porque sois mi pequeño rebaño. Creed, profundamente creed y jamás dudéis de mi Presencia junto a vosotros. Dejad que os transforme, dejad que os modele, dejad que os conduzca a todos vosotros, al mundo entero por el camino de la verdad, por el camino de la sinceridad, por el camino auténtico de la eterna verdad. El mundo no conoce mi verdad, porque hoy el mundo vive en el engaño, en la mentira, en el odio y en el crimen, porque hoy el mundo entero vive apartado de la ley de Dios, mi Padre y Padre de todos vosotros, porque el mundo vive apartado de los Mandamientos y los hombres se engañan mutuamente con palabras aduladoras, con palabras falsas, con palabras equivocadas y muchos corazones se engañan mutuamente, se engañan y se seducen mutuamente para no escuchar mis advertencias, para no recibir mi profundo llamado, para no aceptar cada uno su cruz, cada uno sus dolores, cada uno sus penas. Si he pasado por la Cruz., si he llevado mi Cruz, si he muerto en la Cruz y si he resucitado, es por todos vosotros y por el mundo entero y por todas las almas por igual. Entended mis palabras, meditadlas, no las dejéis a un lado, hacedlas carne profundamente en vuestro corazón, hacedlas plenamente carne, profundamente, profundísimamente en vuestro interior. Os amo, os amo, os amo, profundamente os amo.

Meditad, meditad, meditad mis palabras.

Leed: Isaías Capítulo 13
Os bendigo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén."
Hora de finalización: 18.28

Jueves, 26 de febrero de 2009.- (ENTREGADO SEPTIEMBRE 2017)
Hora: 18.15
Le dice la Santísima Virgen a Vicente:
"Hijos míos: Benditos y amados hijos míos. Trabajad cada día para ser más humildes, trabajad y esforzaos para conseguir la virtud de la humildad, para que cada uno de vosotros comprenda el significado de la palabra humildad. Mirad a vuestros hermanos y mirad en ellos porque allí también está

Jesús, porque en cada hermano está Jesús, aunque veáis, aunque sintáis palabras dolorosa a vuestros corazones, recordad que en cada uno de vosotros está Jesús y está esta Madre. A veces, muchas veces no comprendéis los caminos, pero Dios siempre os dará la respuesta necesaria a su debido tiempo. Vosotros mirad a vuestros hermanos y mirad allí que está el Corazón de Jesús, porque Jesús viene a morar en vuestros corazones, porque esta Madre viene a morar en vuestros corazones. Debéis entender y comprender mis palabras y crecer cada día en todas las virtudes: en la obediencia, en la humildad, en la caridad, en la entrega, en la profunda entrega hacia los brazos de esta Madre. Os cuesta tantas veces avanzar por este camino, os cuesta muchas lágrimas avanzar por este camino y esta Madre os ve y ve a vuestros corazones y ve a todos los hijos por igual y por todos los hijos también como Madre derramo abundantes lágrimas y veo las lágrimas de vuestros corazones y os comprendo como Madre, os entiendo y estoy aquí para guiaros y enseñaros el camino. Vosotros no debéis desconfiar de vuestros hermanos. Vosotros debéis tener el corazón puesto en el corazón de esta Madre, tener el corazón puesto plenamente en mis palabras, para que mis palabras os vayan guiando y modelando, os vayan transformando a cada uno de vosotros. Sabéis hijitos míos que tiempos difíciles os esperan, esperan a esta Nación, esperan al mundo entero y aun sí con tantas de mis advertencias, con tantos de mis mensajes invitando a la oración y a la conversión, aún así los hijos siguen enredándose en redes de muerte y de pecado, en redes de odio y de división, en redes de desamor, en redes que tiende el maligno para haceros desviar del camino y apartaros de mi lado.

Muchos hijos, muchos hijos en el mundo entero tomaron caminos equivocados y esta Madre advirtió, esta Madre previno a tiempo a los hijos, mas los hijos no escucharon a la Madre y siguieron otros caminos. En el mundo entero hay hijos que han perdido el rumbo, que han equivocado el rumbo. Muchas almas hoy están en la oscuridad seducidas por el enemigo y es esa mi batalla: librar a los hijos de las garras del adversario y os encomiendo a vosotros, pequeñas palomas de mi corazón, pequeños retoños de un gran árbol, os encomiendo a que trabajéis arduamente junto a esta Madre. Sois mis retoños, sois mis pequeñas palomas de mi corazón y quiero que pongáis todo vuestro corazón, plenamente vuestro corazón en esta Sagrada Obra. No busquéis el reconocimiento de los hombres, sino buscad el conocimiento de Dios. No busquéis que los hombres os adulen y os den palabras dulces, sino buscad siempre el estar ocultos, el estar atrás y que sea el nombre de esta Madre el que prevalezca. Entendéis? Comprendéis mis palabras? No desaprovechéis estas horas, estos tiempos, estos momentos, estos segundos que Dios, nuestro Señor os ofrece por su abundante misericordia. Cuantos verdaderamente, cuantos corazones quisieran estar en este momento en este lugar, aquí en esta hora, en este tiempo de la historia y en esta Santa Casa, cuantas. Valorad entonces estos momentos, este tiempo y estas horas que estáis recibiendo por la abundante misericordia del Señor. Hijitos trabajad, hijitos esforzaos. Hijitos, no temáis. Meditad, meditad, meditad mis palabras"

Hora: 18.22

Le dice Jesús a Vicente:

"**Hermanos míos:** Benditos y amados hermanos míos. Sed sencillos, sed simples, sed abejas laboriosas, sed verdaderas ovejas de mi rebaño y nunca temáis porque en la barca estoy con vosotros. Trabajad conmigo y ayudadme a echar las redes, echad vuestras redes, echad junto a mi las redes en el mar del mundo para buscar almas, para buscar los corazones, para buscar a todos mis hermanaos. Echad lar redes y veréis cuan abundante es la pesca, veréis cuan inmensa es la pesca y ningún pescado se perderá. Echad las redes junto a mi Sacratísimo Corazón, echad las redes del amor, echad las redes de la paz,

echad las redes de la caridad, echad las redes de la profunda verdad sobre el mundo y aprended junto a mí, aprended junto a mi Sacratísimo Corazón, aprended a ser mansos y humildes, a ser obedientes, a ser pequeños como niños, quién no se hace como niño no puede entrar en el reino de los cielos, quien no es como un niño no puede comprender y entender mis palabras. La división reina en el mundo, el odio, la maldad, la hipocresía, la banalidad reina en tantos corazones. En vosotros debe reinar la humildad, la caridad, la paciencia, la obediencia, la profunda paz, la profunda paz, la eterna paz. Cuantas aguas caudalosas se derraman sobre vuestras cabezas, entorpeciendo vuestros caminos, vuestros pensamientos, vuestras actitudes. No dejéis que las aguas tan turbulentas, tan encrespadas y tumultuosas quiten de vuestro corazón y vuestra mente mis palabras. Recordad cada palabra, el significado de cada letra, de cada coma, de cada punto en cada i. Recordad, meditad y afrontad todas las pruebas con valor, porque esta Obra Santa y bendita necesita corazones valerosos, almas generosas y entregadas, necesito corazones dóciles, firmes y jamás vacilantes, siempre firmes, siempre decididos, siempre entregados. No vengo para reprenderos, no vengo a retaros, vengo a enseñaros porque os amo infinitamente y quiero salvar vuestras almas y conduciros a todos a mi Reino Celestial. A todos mis hermanos quiero conducir a mi Reino Celestial. Os amo profundísimamente, eternamente, por siempre. Tomad vuestra cruz con gozo y alegría, ofreciendo cada dolor, cada perturbación, cada situación complicada, ofreciéndola por la salvación de todas las almas, por el reinado en el mundo entero de la verdad, de la paz, por el reinado en el mundo entero de mi Sacratísimo Corazón. Hoy debéis meditar mis palabras, profundizadlas cada día, en todo momento y tened confianza que mi mano poderosa, que mi mano siempre poderosa estará puesta en su momento justo, a la hora señalada, para encauzar todas las cosas, para encauzar todos los caminos. Sois mis ovejas, nunca lo dudéis, nunca.

Meditad, meditad, meditad mis palabras.

Leed Salmo 93
Os bendigo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén."
Hora de finalización: 18.29

Lunes 02 de Marzo de 2009
Le dijo la Santísima Virgen a Vicente:
Hijos míos: Benditos y amados hijos míos. Aún hay muchos corazones en el mundo, que niegan Mí Presencia. Aún hay muchos corazones que se resisten a la Presencia de ésta Madre. Aún hay muchas almas, que han dejado la mano de ésta Madre por seguir el camino del mundo.

Hoy mi mensaje es éste: ***oración, conversión, entrega.*** Éste es tiempo propicio, para que cada uno de vosotros se entregue, profundamente a la oración y busque la conversión de su corazón, una conversión diaria, una conversión total. Cada día, todo el año a cada momento, debe ser una cuaresma para vosotros.

Porque vosotros hijitos míos, debéis comportaros como hijos buenos, de ésta Madre y ofrecer cada dolor y cada sacrificio por la salvación de las almas. Debéis ser consientes, coherentes y entregados a los brazos de ésta Madre y cada día tomar vuestra cruz.

Vosotros sabéis cuál mal está el mundo. Vosotros veis lo enloquecido que está el mundo y vosotros, no debéis entrar en esa carrera. Debéis daros verdaderamente unos a otros, la mano para avanzar por éste camino. ¡Entregaos a la Madre! A ésta Madre que abre sus brazos para recibiros y creed profundamente, hijitos míos, en cada una de Mis Palabras.

Son Mis tiempos. Son estos tiempos importantísimos, vitales, necesarios, para ésta Santa Obra. ¡Hijitos! ¡Hijitos míos amadísimos! Mi Corazón Inmaculado, está rodeado de tantísimas espinas. Son las espinas que colocan, los hombres con sus pecados. Vosotros debéis vivir cada día, como una eterna cuaresma. Con penitencia, con oración, con profunda verdadera y profunda entrega.

Meditad cada una de Mis Palabras. Meditadlas en vuestro corazón profundamente y no dejéis nunca, que el mundo, que el mundo enloquecido os arrebate de mi lado. Entended Mis Palabras, Meditadlas.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Vuelco en vosotros Mi Preciosísima Sangre. Os doy Mi Divina Misericordia, para guiaros en el camino. Os doy Mi paz y Mi amor. Os doy mi verdad a cada instante. Mis palabras son verdad, son enseñanza, son camino. Mis palabras os muestran el camino de la verdad y de la justicia. El camino del amor y de la caridad.

Debéis ser verdaderos soldados. Verdaderos apóstoles de Mi Sacratísimo Corazón. ¡Daros por completo hacia Mí! ¡Entregaros por completo hacia Mí! ¡Creed en Mis Palabras! Trabajad por mis palabras. ¡Difundid Mis Palabras al mundo entero!

Trabajad verdaderamente con amor, con paz, con unidad. Trabajad profundamente, para que el mundo entero conozca Mí Presencia. Conozca Mi amor, conozca Mí verdad. Las guerras, las divisiones las crueldades del mundo, no son para vosotros. El mundo no conoce Mi amor, no conoce Mi paz. Porque no se entrega de corazón a Mí. Porque prefiere la oscuridad, prefiere el pecado, prefiere la vanidad, a aceptar el sacrificio y la cruz. Aceptar las pruebas y las tribulaciones.

El mundo no conoce Mi paz, porque se sumerge, se sumerge profundamente en los abismos del pecado. Se sumerge profundamente en las redes del adversario y rechaza Mi mano salvadora.

¡Hijos míos! ¡Hermanos míos! Creed profundamente. ¡Hijos míos! ¡Hermanos míos! Trabajad arduamente. Hijos míos. Hermanos míos ¡Creed en Mi Presencia! Y aunque otras voces suenen, aunque otras voces suenen y digan lo contrario, creed en Mí. Creed en ésta real presencia junto a vosotros.

Ésta es obra de Dios Mí Padre. Es obra Santísima, es obra de salvación. ¡Creed! ¡Creed! ¡Creed!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 27

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Jueves 5 de Marzo de 2009
Le dijo la Santísima Virgen a Vicente:
Hijos míos: Benditos y amados hijos míos. Dejad permanentemente que ésta Madre os transforme. Dejad que ésta Madre more en vuestro corazón, para iluminaros y para guiaros. Dejad hijitos míos, que Mí amor de Madre more en vosotros y así vosotros, deberéis dar desde vuestro corazón, el amor al mundo.

La Madre viene cumpliendo su misión, encargada por el Altísimo, en éste momento, en éstos tiempos, en este lugar de la historia. La Madre viene a convocar a los corazones, a todos los hijos para la tarea. Hay lágrimas y espinas, y también hay sonrisas. Pero vosotros hijitos míos, debéis saber que Señor, es 8nuestro baluarte. Que el Señor está luchando con vosotros.

¡Tantas veces os he repetido ésta palabra! Que el Señor está de vuestro lado, ayudándoos, guiándoos, dándoos fuerzas. Porque vosotros sois hijos amadísimos del Padre, que tiene Misericordia con el mundo entero y que si aún no ha bajado su mano al mundo, es porque está ésta Madre, intercediendo por todos los hijos. Intercediendo ante Jesús y ante el Padre.

¡Hijitos! Meditad ésta palabras, profundamente en vuestro corazón y no miréis nunca las torpezas del hombre. Mirad solamente el Corazón de Jesús, para que os ilumine y os transforme. Para que os guie y os modele. ¡No temáis! Son los tiempos de la Madre. y ésta es mi misión, en ésta tierra sata y vendita.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Os amo a todos. Os amo profundísimamente. Os amo eternamente. Tengo Misericordia eterna, con vosotros y con el mundo entero y aún espero aquellos corazones errantes y que divagan. Aún espero. Aún miro hacia la puerta, esperando a aquellas almas equivocadas. A aquellos corazones que hacen de sus vidas, un constante pecado.

Miro con ojos de bondad y Misericordia, a todas las almas, a todos los corazones por igual, no rechazo a nadie, no desprecio a nadie, sino que amo a todas las almas por igual. A todos los corazones por igual. Derramo en vosotros, Mi preciosísima Sangre, para fortaleceros, para sanaros y para enriqueceos.

No temáis, porque estáis dentro de Mi Sacratísimo Corazón. No temáis y fortaleceos a diario, porque os amo a vosotros, mis hijos predilectos, mis hermanos predilectos. Recordad estos momentos, estas horas y estos tiempos, verdaderamente tan oportunos. ¡Recordadlos! Profundamente.

Recibid Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 26

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Presencias de Jesús y María en el Campito
Domingo 08 de Marzo de 2009

Le dice la Santísima Virgen a Vicente:
"**Hijos míos:** Benditos y amados hijos míos. Gracias por responder a esta Madre. Gracias hijitos míos, por abrir vuestro corazón al mensaje de María, al mensaje de María de la Santa Fe. Nunca dejéis hijitos míos, que las sombras invadan vuestro corazón. Nunca dejéis que las dudas os hagan perder la gracia. No dejéis que el maligno arrebate de vuestro corazón la Paz, la Luz, la Verdad. Vosotros pequeños hijos amadísimos de esta Madre, debéis vivir cada día en la Luz, en la Verdad y en la Caridad. Debéis apartar todas las sombras del pecado y vivir en la luz de la gracia. Debéis acudir hijitos míos, con frecuencia a la confesión y recibir a Jesús presente en la Eucaristía. No abandonéis los sacramentos y trabajad cada día para fortalecer vuestra vida espiritual. En este mundo de hoy en que todo lo bueno se oculta y todo lo malo se exalta, vosotros pequeños hijitos de esta Madre, debéis escuchar con atención mis palabras y dejar las vanidades y los cuestionamientos del mundo y poner vuestro corazón en brazos de María, porque esta Madre presentará vuestro corazón a Jesús para que Jesús lo transforme. Hijitos, escuchad con atención y aunque tantas veces esta Madre en sus mensajes os advierta del peligro en que muchos estáis, debéis confiar hijitos, en el mensaje de María y en la Presencia real junto a cada uno de vosotros. Hijitos: aquí María ha puesto sus pies, en esta tierra Santa y Bendita para transmitir el mensaje a todos los hijos por igual. Meditad, meditad, meditad mis palabras."

Le dice Jesús a Vicente:
"**Hermanos míos:** Benditos y amados hermanos míos. Dejad que mi Paz os transforme, dejad que mi Presencia ponga en vuestro corazón la Luz. Dejad que mis palabras os modelen día a día, para que así vosotros seáis verdaderos soldados. Dejad que mis palabras suavicen, calmen y curen las heridas de vuestro corazón. Dejad que mi Luz os ilumine el camino a cada uno de vosotros y así vosotros iluminéis a todos vuestros hermanos. Tened una tarea, una misión que llevar a cabo, os encomiendo la tarea de transmitir al mundo entero mis palabras, que el mundo se acerque a mi Misericordia, que el mundo busque mi Paz, que el mundo busque mi Verdad, que el hombre viva hoy en la Verdad, en la Justicia,, en la Caridad, que el hombre viva verdaderamente con los pies en la tierra y con el corazón en el cielo aspirando a los bienes celestiales. El mundo pasa, los hombres pasan, mis palabras quedan profundamente, quedan en vuestro corazón. Meditad cada palabra, meditad profundamente en vuestro corazón mi mensaje. Aprovechad estos días, este tiempo, estas horas tan valiosas. Trabajad como verdaderos cristianos. Trabajad con mucho, con mucho, con mucho amor. Meditad, meditad, meditad mis palabras. Os bendigo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén"

Lunes 9 de Marzo de 2009
Le dice la Santísima Virgen a Vicente.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Gracias por vuestra respuesta. Gracias por vuestro sí generoso a ésta Madre. Así, hijitos míos, como cuidáis vuestra salud. Como cuidáis vuestra alimentación, así también hijitos míos, debéis cuidar siempre la salud espiritual. La salud interior en vuestro corazón.

¡Así, hijitos míos! Debéis trabajar cada día, para mantener el estado espiritual de vuestra alma. Cuesta, como Madre os comprendo, cuesta. Pero debéis avanzar, día a día por ésta escalera que conduce al cielo. ¡Avanzad! En la vida espiritual. ¡Creced! En la vida espiritual, cada día entre las espinas y entre las rosas. Entre las cruces y las alegrías.

¡No debe importaros el qué dirán! ¡No debe importaros el mundo! Sino debéis solamente trabajar por Dios, Nuestro Señor. ¡Con toda el alma! ¡Con todo el corazón! Debéis daros por completo al Señor.

¡Hijitos! ¡La Madre viene a enseñaros! ¡La Madre viene a prepararos! Porque estáis caminando, verdaderamente por el camino correcto. Así lo desea Dios, Nuestro Señor. Y quiere de vosotros ¡Hijitos míos, amadísimos! Esa total entrega ¡Ése total sí!

Todos los días a cada momento, es un combate espiritual. ¡Vosotros debéis entonces, trabajar profundamente! ¡Trabajar como soldados! Y defender, lo que os ha confiado. Lo que os ha puesto en vuestras manos. ¡Todos por igual! ¡Todos hijitos míos, amadísimos!

¡No temáis! ¡Y sacad de vuestro corazón los temores y las preocupaciones! Esos temores y esas preocupaciones que no os dejan ser totalmente felices. ¡Que no os deja ser, totalmente auténticos! ¡Trabajad fuertemente! ¡Y no temáis! Porque aquí tenéis a la Madre, que está junto a vosotros. Para defenderos ¡Para defenderos y protegeros a cada uno y en forma especial!

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:
Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. ¡Tened confianza plena en Mí! ¡Tened confianza total en Mí! Tened confianza total en Mis Palabras. ¡Confiad profundamente en Mi Presencia! ¡Confiad! Cada uno de vosotros, en que Mi mano intervendrá, en el momento justo y oportuno.

Vosotros ¡Debéis rezar! ¡Vosotros debéis trabajar! ¡Vosotros debéis estar unidos! Por el corazón, por el alma, por el espíritu. ¡No dudéis nunca de Mi Presencia y de Mi amor hacia vosotros! Y hacia el mundo entero. ¡Sois Mis ovejas! Y estáis en Mi rebaño. Las ovejas, que están fuera y perdidas, están en la oscuridad y enredadas, en las tinieblas. Enredados en caminos tortuosos y equivocados. Y Mi Corazón Sacratísimo, sufre, por ellas también. ¡Sufre! Por cada oveja, que se han perdido y ha equivocado el camino.

¡Hermanos Míos! ¡Hijos Míos! ¡Sed prudentes y confiad! Cada día más en Mi Sacratísimo Corazón. ¡Sed prudentes y confiad, en Mi Presencia con vosotros! Porque os amo. Es que estoy con vosotros. ¡Porque os amo y es que estoy con vosotros en la barca! Conduciéndoos, guiándoos y dándoos fuerza, para seguir avanzando.

Después de las tormentas, más impetuosa, sale el sol. Y así también, de cada situación dolorosa de cada momento tan doloroso. Saldrá el sol. ¡Os amo! Profundísimamente a tods vosotros, por igual. ¡Os amo! Creed profundamente, en cada una de Mis Palabras. Palabras de amor, de verdad y de paz, para vuestras almas.

Recibid Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Salmo 39.

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Jueves 12 de Marzo de 2009
Le dice la Santísima Virgen a Vicente.

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos. ¡Abrid vuestras manos! Y recibid ésta Rosa de oro, que os entrego. ¡Esta rosa que debéis llevar a vuestro corazón! Llevadla y haced crecer allí, en vuestro corazón, la caridad, el amor, la humildad.

Que ésta rosa de oro, que es una gracia especial, os transforme, os modele. ¡Que ésta rosa de oro! Os de la gracia de la paz a vuestros corazones y de la serenidad para los momentos de angustia. Ésta rosa de oro, que os encamina hacia la Pascua. ¡Para que celebréis la Pascua! Verdaderamente en unión con el Señor y así seáis faros de luz, para el mundo entero. ¡Dándole a cada uno de vuestros hermanos, la luz! Para iluminar el camino a todas las almas.

¡Hijos míos! ¡Benditos y amados hijos míos! Que ésta rosa de oro, crezca en vosotros, que se multiplique. ¡No la dejéis nunca abandonada! ¡Sino que la debéis mantener! Con la oración, con la penitencia, con los sacrificios, con la obediencia. Que ésta rosa de oro, os haga recordar todas Mis Palabras, para el momento justo, para el momento oportuno. Para aquél día en que la Madre ya no esté junto a vosotros.

¡Recordad hijitos míos y meditad! Cada palabra que María os trasmite. ¡Son Mis tiempos! ¡Son los días oportunos y debéis estar preparados! Tanto para la tribulación, como para los momentos de alegría, de gozo, de paz y fundamentalmente de gloria para ésta Santa Obra.

Son muchas las almas que en el mundo, que hoy cuestionan, dudan y ponen verdaderamente a Mis Palabras, en un bajo nivel. ¡No debe ser así! Pues la Madre os trae las Palabras del Señor. Os comunica el mensaje del Señor. Os trae verdaderamente, las enseñanzas a cada uno de vosotros.

¡El mundo debe caminar hacia la luz! Pero hoy, el mundo camina hacia la oscuridad. ¡Haced penitencia, sacrificios ofreced hijitos míos! Vuestros dolores, vuestras penas y vuestras cruces por la salvación de todos los pecadores. ¡Qué el mundo ya no ofenda más al Señor! Pues ya demasiado ofendido está.

¡Hijitos míos! ¡Hijitos amadísimos! ¡María, ésta Madre permanecerá a vuestro lado por siempre! Permanecerá constantemente con vosotros hasta el fin de los tiempos.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:
Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. ¡Os amo! ¡Os amo profundamente! ¡Os amo infinitamente! Y sigo derramando Mi Preciosísima Sangre, que brotan de Mi Sacratísimas Llagas. Sigo derramando mi preciosísima Sangre en vosotros. ¡Sigo dándoos Mi Paz y Mi Amor! Sigo entregando Mi Divina Misericordia a todos los hombres. ¡A los justos y a los pecadores! Sigo dando Mi Amor. ¡A los justos y a los pecadores! Sigo dando Mi Paz, a los justos y a los pecadores.

¡Vosotros! ¡Hermanos míos! ¡Hijos míos! Debéis ser obedientes, justos, misericordiosos, pacientes y entregados. ¡Debéis ser luces! Que iluminen en éste mundo. ¡Debéis transmitir a toda la humanidad, Mi Mensaje de Amor y de Paz! Y Mi Mensaje de advertencia. Es la tarea que os encomiendo desde el cielo a vosotros. Mis trabajadores mis obreros, mis pequeños apóstoles, mis servidores, verdaderamente debéis ser servidores de vuestros hermanos. Debéis ser trabajadores y soldados e Mi viña.

Aunque esta viña, tantas veces produzca cardos y espinas. ¡Debéis seguir trabajando a tierra! Con ahincó, con esfuerzo, con voluntad, con entrega. ¡Debéis escarbar la tierra! ¡Remover la tierra! ¡Poner el abono! Para que ésta planta, para que ésta vid, fructifique por todas partes. Y debéis también, cortar aquellos sarmientos, que están secos y no producen frutos.

¡De vuestro corazón! ¡Sacad los sarmientos que están secos! De vuestras vidas ¡Sacad los sarmientos que están secos! Y dejad que renazca la nueva planta, la nueva vid, que dé fruto en abundancia para el mundo entero. ¡Os amo! Porque sois Mis ovejas. ¡Os amo! Porque os busqué por vuestros nombres. ¡Os amo! Porque se, que podéis responder a cada uno de Mis pedidos.

¡Jamás! ¡Jamás! ¡Jamás dudéis de Mi amor hacia vosotros! ¡Jamás dudéis de Mi Divina Misericordia! Hacia vosotros. ¡Aunque tantas veces tropecéis y caigáis! Debéis volver a levantaros. Porque estoy a las puertas esperándoos para abrazaros, para cobijaros en Mí regazo Paternal. Porque estoy a las puertas, para abrazaros y entregaros Mi Sacratísimo Corazón y renovar vuestras fuerzas. ¡Que tantas veces! ¡Que tantas veces están limitadas! Están limitadas por los avatares del mundo. Por las cuestiones del mundo y por las cuestiones de los hombres.

¿Entendéis Mis Palabras? ¿Las comprendéis? Debéis meditarlas, profundizadlas en vuestro corazón y en ésta comunidad Santa y Bendita, que me he elegido. Para que dé testimonio de Mi Nombre en el mundo entero. ¡Que nadie dude de Mi Presencia! En ésa tierra Santa y Bendita. ¡Que nadie ponga más espinas, trabas y barreras a Mi Paso! Que nadie pueda detener! El avance de Mi Amor, hacia mis hermanos.

¡Que nadie! Ni siquiera aquellos, que son Mis hermanos predilectos. ¡Y vosotros también! Sois Mis hermanos predilectos, os amo profundísimamente. ¡Trabajad con amor! Para que muchos de Mis hermanos, comprendan el significado de la palabra amor, de la palabra paz, de la palabra verdad; De la palabra Misericordia.

Recibid Mi Cuerpo. Recibid, Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Salmo 72

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 16 de Marzo de 2009
Le dice la Santísima Virgen a Vicente.

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos. ¡Gracias nuevamente! Por responder a Mi llamado. ¡Gracias hijitos míos! Por abrir el corazón nuevamente a Mis Palabras. ¡Siempre! ¡Siempre os agradeceré vuestra respuesta! Cada uno de vosotros, porque de una manera u otra estáis con la Madre. Estáis dando vuestro tiempo a la Madre. A ésta Madre que permanentemente está a vuestro lado. ¡Secando vuestra lágrimas! Sanando las heridas …

… Fuisteis llamados por vuestros nombres. ¡Fuisteis llamados por la Madre! ... … en esta tierra Santa y Bendita, Santa Fe el nuevo Israel.

¡¿Cuántas alma y cuántos corazones?! Se pierden absurdamente en el materialismo, de la ambición de la locura. Veis cuántos de vuestros hermanos, buscan lo superfluo, lo banal, lo que realmente corroe el corazón y pervierte a las almas. Y vosotros pequeños hijos amadísimos, de Mi Inmaculado Corazón, debéis enseñar a todas las almas, a todos los corazones, a buscar el único camino, que es Jesús. A buscar el puerto seguro, que es Jesús. A buscar a meta definitiva que es Jesús. Y así salvaréis las almas y salvaréis vuestras almas. Y esas serán las canastas llenas de flores, que llevaréis al cielo en el último día.

¡Hijitos verdaderamente ocupaos! De ésta santa obra. ¡Preocupaos! En ésta santa obra a la cual la Madre, os convocó y os llamó por vuestros nombres. En el mundo encontráis terribles pruebas, terribles espinas.

Junto a la Madre encontráis el amor, la luz y la verdad… en la balanza lo bueno, todo lo bueno, todo lo correcto, todo lo sano y justo. Y no busquéis nunca… en lo corrompido del mundo, porque eso es camino a la muerte eterna….

Le dice Jesús a Vicente:
Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. ¡Escuchad mí voz! ¡Escuchad mi voz potente de amor y de verdad! ¡Escuchad mi voz! Mi voz que sana, mi voz enriquece, mi voz que libera y os hace libre, de tantas ataduras.

¡Debéis ser libre! Junto a Mí ¡Sois libres! Conmigo ¡Sois libres! Debéis despertar cada día al nuevo amanecer a la nueva aurora. ¡Debéis mirar cada día! El sol que nace para vosotros. Que nace para todos

los hombres por igual. Sol de amor, de verdad, de justicia, de caridad. Sol de Misericordia para todas las almas. Incluso para aquellas que hoy están sumergidas, en las eternas tinieblas.

La luz de Mi Sacratísimo Corazón, que ilumina a todas las almas. Que ilumina a todos los seres por igual. Mi luz potente, que viene a dar calor a los corazones fríos y endurecidos por el hielo de la discordia y de la división.

Mi luz es potente, Mi luz es verdad. En los momentos que os regala Mi Divina Misericordia, que os da Mi Divina Misericordia a todos por igual. Os hablo permanentemente de amor, de paz y de verdad. Y así debéis ser cada uno de vosotros en el mundo. ¡Así debéis ser! Cada uno y en forma especial en el mundo entero. ¡Transmitid al mundo! Mi mensaje de amor. ¡Transmitid al mundo! Mi mensaje de paz. ¡Transmitid al mundo! Mi mensaje de eterna verdad, para todas las almas.

Las barreras, han caído. Las piedras serán corridas y el sol que alumbra. El sol que alumbra a todas las almas, ilumina a esta tierra Santa y Bendita. A éste país Santo y Bendito, de donde sacaré de raíz el pecado, la maldad, todo engaño y toda difamación. Para que solamente reine Mi Sacratísimo Corazón, en todos los corazones.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: salmo 80

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Jueves 19 de Marzo de 2009
Le dice la Santísima Virgen a Vicente.

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos. ¡Floreced cada día! ¡Floreced y perfumad el mundo! ¡Hijitos míos! Con vuestras buenas obras, con vuestro trabajo, con vuestra dedicación. ¡Perfumad el mundo! ¡Esparcid el perfume que ésta Madre os trae! ¡Esparcidlo! Al mundo entero, a todos vuestros hermanos.

Tenéis muchas dificultades, muchas pruebas, muchos dolores en vuestro corazón. Pero debéis saber, que la Madre está aquí con vosotros. Para sosteneros en ésta lucha; en ésta tarea; en ésta misión. ¡Todos tenéis una misión! ¡Todos mis hijos tienen una misión que llevar a cabo! Todos debéis cumplir al pie de la letra, lo que ésta Madre os encomienda.

El mundo, el mundo hoy, da vuelta la espalda al Señor. A su ley. A sus palabras y así está, encaminándose hacia el abismo. Entonces, hijitos míos, como Madre os pido a vosotros, todos mis hijos y en especial al Mis hijos predilectos, los sacerdotes. Que Mis palabras, sean conocidas en el mundo entero. Que Mis mensajes, lleguen a todos los rincones de la tierra y a todos los hijos por igual.

¡Aquí está la Madre! ¡María de la Santa Fe! Y la Madre está en el mundo entero, sosteniendo, luchando, fuertemente, para impedir que el maligno avance, por donde no tiene que avanzar. La Madre está sosteniendo a los hijos, que están en la lucha. La Madre está llevando a los hijos, por el camino de la luz; la luz que está en Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

¡Trabajad fuertemente en estos tiempos! ¡Trabajad! Así lo desea el Señor.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos, nuevamente os doy Mi paz. Nuevamente os cubro con Mi Divina Misericordia. Nuevamente pongo en vuestros corazones, Mis manos Misericordiosas, mis manos sanadoras, mis manos liberadoras. Para sacar el dolor, la angustia y el temor. Para sacar, del corazón, el qué dirán y poner Mis palabras, Mi amor, Mi verdad, Mi consuelo.

Pongo Mis manos en vosotros, para daros fuerzas para lucha, contra las tentaciones, contra el mundo, contra el maligno. ¡Tomad verdaderamente, vuestra mano de mi mano! Y así avanzareis por el camino correcto. Porque sois Mis ovejas y os conduzco y os llevo de mi mano.

Tomad vuestra mano y poned en mis manos totalmente, vuestro corazón. ¡Poned en Mis manos, vuestras intensiones! Poned en Mis manos, todo vuestro corazón; para que Mi Corazón; pueda sanaros, pueda liberaros, pueda fortaleceros.

Os hablo permanentemente, permanentemente de mí amor, de mi verdad y de mí paz. Así debéis hacer vosotros en el mundo, testigos de mí amor, de mí verdad y de mí paz. ¡Creed en Mí! ¡Creed en Mí Presencia! No temáis, estoy con vosotros y derramo Mí Preciosísima Sangre para liberaros, para fortaleceros, para enriqueceros.

Hoy quizás, no comprendáis muchas de Mis Palabras, en su justo momento comprenderéis y entenderéis, profundamente lo que os quiero decir. Os amo. Os amo. Os amo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 59

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y de Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 23 de Marzo de 2009
Le dice la Santísima Virgen a Vicente.

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos. Gracias nuevamente por responder a Mí llamado de Madre. ¡Gracias hijitos míos! por vuestro sí, por vuestro sí generoso, a ésta Madre. En éste momento, junto a la Madre, está presente la corte celestial, en cada presencia, en cada manifestación de ésta Madre, viene la corte celestial.

¡Abrid vuestra manos hijitos míos! recibid éstas siete rosas de oro y llevadlas a vuestro corazón. No son para vosotros, son para que vosotros deis y en forma espiritual a alguna persona. Alguno de vuestros hermanos, que está necesitando ver, la luz de nuestro Señor. Debéis darla con el corazón. Debéis dar ésta rosa, con el corazón a cada hermano, que la está necesitando.

Son siete rosas de oro, que debéis cuidar y darlas en forma especial. ¡Ése es Mí pedido de hoy, a cada uno de vosotros! Os encomiendo hijitos, una tarea importantísima, debéis pues rezar. Debéis entonces, orar y pedir, la luz del Espíritu Santo, para que así sepáis a quien entregaréis la rosa.

¡Hijitos! Entonces trabajad y poned verdaderamente vuestro corazón en ésta Santa Obra. ¡Sabéis hijitos que el mundo o propone caminos fáciles! Palabras aduladoras, os propone caminos equivocados. Si os apartáis de éste lugar ¿A dónde iréis? Si dejáis de lado a la Madre ¿Dónde terminaréis? Sabéis que con la Madre, estáis en buen camino, aunque tengáis piedras, aunque tengáis cruces y muchas espinas en el corazón.

La Madre os seguirá guiando, encaminando, mostrando la luz de Jesús, para que no tropecéis. ¡Aquí en la Madre, está la verdad! ¡Aquí con la Madre, está la verdad! Está la luz. Muchas almas se pierden en el mundo, por seguir caminos fáciles. Camino donde la cruz, es dejada de lado. Con la Madre, debéis tomar vuestra cruz y seguir el camino de Jesús.

Así os lo pido, hijitos míos y tened compasión, de mí tan dolorido corazón. Tened compasión de mis lágrimas, que no seso de derramar, por los hijos que equivocan el camino. Por la almas que se condenan, por los corazones que niegan Mí Presencia.

Os pido nuevamente, trabajad, tomad las armas en vuestras manos. Las armas de la oración. Tomad pues fortaleza y no tambaleéis, no dudéis y nunca cuestionéis.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. Disfrutad de cada palabra. Disfrutad de cada mensaje. Revivid y renaced cada día con Mis Palabras. Reverdeced a una nueva vida abandonando el pasado. ¡Sed luz para el mundo! ¡Sed la sal de la tierra! ¡Sed verdaderamente Mis apóstoles, de los últimos tiempos!

Sed verdaderamente generosos con vuestro corazón y nunca jamás dudéis en daros por completo a Mi Sacratísimo Corazón. Nunca dudéis, en daros por completo, a Mi Santa Obra, en ésta tierra Santa y Bendita, y en el mundo entero.

Os miro, veo vuestro corazón. Veo vuestro interior y siempre deseo morar eternamente en vuestro corazón. Morar con Mi Sacratísimo Corazón. Deseo reinar en vuestro corazón y en todos los corazones de todos los hombres. Más son muchos, los que apartan la vista de Mí Corazón. Son muchos, los que cierran las puertas a Mis Palabras y a Mi Sacratísimo Corazón.

En la calle, en medio de la lluvia, en medio del frío, de la nieve, de la oscuridad, Mi Corazón sigue golpeando en cada corazón, para ver si encuentro alguna respuesta. Para ver si encuentro alguna puerta que abra, las llaves, los cerrojos, para que Mi Corazón pueda entrar a descansar un poco. A descansar. A descansar. A descansar.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 95.

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Jueves 26 de Marzo de 2009
Le dice la Santísima Virgen a Vicente.

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos. Cada uno de vosotros sois, una pequeña planta, sois una planta puesta en el jardín del Señor. Una planta que debe florecer, que debe perfumar, que nunca debe secarse. Esta Madre viene a regar ésta plantas, a podar lo seco de éstas plantas y hacer crecer, nuevos retoños.

Vosotros pequeños hijitos míos, sois estas plantas, que debéis crecer a diario. Que debéis perfumar el mundo y a todos vuestros hermanos. A éste mundo ahogado, enloquecido en los vicios. A éste mundo tan apartado del Señor y sumergido en las tinieblas.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos! Escuchad atentamente Mis Palabras de Madre. Que nada pueda perturbaros, sino que solamente, cada uno de vosotros, avancéis y caminéis según lo desean Mis Palabras. Según lo desea Mi Inmaculado Corazón. Aquí tenéis a la Madre que enseña el camino, que muestra el camino a todos los hijos y siempre, siempre repetiré a mis hijos, el único camino a la vida eterna, es Cristo Jesús, Mí Hijo Amadísimo.

Aún hay hijos, que no lo comprenden. Aún hay hijos, que no entienden Mi Mensaje, que no lo elaboran, que no lo meditan, como lo pide ésta Madre. Que Mis Palabras sean conocidas en el mundo entero.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. Os doy la luz de Mí Corazón, os doy la paz de Mí Corazón, para que vosotros viváis en la luz y en la paz. Para que todo lo que pasa, a vuestro alrededor, jamás os quite la paz, jamás os quite las ganas de trabajar.

Debéis esforzaros, debéis verdaderamente esforzaros, para que todo aquello oscuro, que está en el mundo, no pueda jamás haceros desviar del camino. Debéis esforzaros, con la oración. ¡Debéis esforzaros verdaderamente y trabajar! Para que vuestro corazón sea fuerte, generoso, para que vuestro corazón verdaderamente ilumine a todo el mundo.

Si os doy la luz a cada uno de vosotros, es para que vosotros iluminéis a vuestros hermanos. Iluminéis a todos mis hermanos por igual. Es difícil. Muchas veces tenéis pruebas muy fuertes en vuestro camino,

pero no debéis desalentaros ni perder la fe, ni la esperanza. Porque estoy con vosotros, porque os estoy guiando, porque os estoy enseñando.

No debéis temer. No debéis temer y cada día debéis estar fortalecidos, verdaderamente fortalecidos. Aceptar Mis palabras, meditadlas profundamente, son para vosotros y son para el mundo entero. Os amo. Os amo. Os amo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leer: Salmo 103

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amen.

Lunes 30 de Marzo de 2009
Le dice la Santísima Virgen a Vicente.

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos. Nuevamente os doy gracias, nuevamente os agradezco vuestra presencia. Os doy gracias hijitos míos por vuestras respuestas, por vuestro corazón.

¡Hijitos míos a nada debéis temer! Aquí tenéis a la Madre, que os está acompañando. ¡Aquí tenéis a la Madre! que pone su Manto Celestial, para protegeros y preservaros de todos los males del mundo. ¡Aquí tenéis a la Madre! que pone su Mante Celestial, para detener al adversario. Que siempre trata de confundiros, que siempre trata de aceros desviar del camino. Y vosotros debéis saber, pequeñas ovejitas del rebaño de Jesús, que estáis protegidos por Mi Inmaculado Corazón.

¡Hijitos míos, no dudéis y no temáis! y aferraos fuertemente a la oración. Aferraos fuertemente a la eucaristía, para que así vuestras almas y vuestros corazones estén fortalecidos. En éste momento, en éstos tiempos, en éstas horas, en éstos minutos, muchas son las almas que transitan en la oscuridad, maquinando, ideando, programando, cosas blasfemas.

Pero Dios Nuestro Señor, pondrá su mano a tiempo. ¡Dios Nuestro Señor intervendrá! En el momentos justo y oportuno, para poner de manifiesto todo a la luz. Para que se conozca toda la verdad y para que todos los engaños y las mentiras, de las almas equivocadas, también salgan a la luz.

Vosotros no debéis temer y debéis seguir avanzando. Así lo desea Dios, Nuestro Señor. Así lo desea, Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. Así lo desea ésta Madre, que os escucha, que os atiende, que recibe cada una de vuestras peticiones. ¡Todas! ¡Todas las peticiones por igual!

¡Hijitos! ¡Hijitos míos amadísimos! Vivid verdaderamente con paz, con alegría. ¡Vivid en unidad! Aunque os cueste tantas veces, mantener la sonrisa en vuestros labios. Vivid con alegría, vivid con paz, porque Dios, Nuestro Señor está luchando junto a vosotros. Nunca lo dudéis hijitos míos.

¡Confiad plenamente! No perdáis la fe ni la esperanza. ¡Confiad plenamente! Dejad pues, en manos de ésta Madre, todas vuestras preocupaciones y temores. Y vivid en paz, en absoluta paz.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. ¡Confiad en Mí Sacratísimo Corazón! y dejad que la luz de Mi Divina Misericordia, ilumine vuestro camino. ¡Sacad todas las dudas! ¡Sacad todo el temor! Y dejad que la luz de Mi Sacratísimo Corazón, guie vuestro camino.

¡Estoy con vosotros en la barca! Estoy vosotros y a vuestro lado siempre. Estoy con vosotros y estoy en vuestro corazón. Y vosotros debéis dar siempre lugar a Mis Palabras, en vuestro interior. Debéis meditar, cada una de Mis Palabras profundamente, a la mañana, a la tarde, a la noche, a la madrugada, a la aurora.

Debéis meditar Mis Palabras, todos los días y acordaros de Mis Promesas. Porque Mis promesas, siempre se cumplen. Las promesas de los hombres se diluyen. Se diluyen, como las nubes pasajeras de una tormenta. Mis promesas siempre se cumplen. ¡Siempre! Nunca lo dudéis y confiad profundamente y mucho más, en éstos tiempos difíciles para el mundo y para vuestro país. Confiad profundamente. Confiad.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 101

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Jueves 02 de Abril de 2009
Le dice la Santísima Virgen a Vicente.

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos. Gracias nuevamente por responder. Hoy os pido como Madre y os encomiendo una tarea. Rezad durante siete días y durante siete veces al día, el Rosario de las Lágrimas. ¡Así os lo pido! Así os lo pido a vosotros mis hijos predilectos de éste santo grupo.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos amadísimos! Debéis esforzaros cada día. Debéis avanzar cada día y subir la escalera que conduce al cielo. Escalera que tantas veces está llena de espinas, de piedras y de lágrimas. Pero en definitiva, es el camino que conduce a la vida eterna.

Así cada día, cada día, cada uno de vosotros, debe tomar su cruz y avanzar por éste camino. Avanzar caminar y nunca retroceder y nunca mirar hacia el pasado. Hacia atrás, porque atrás está la oscuridad, está el pasado. Y debéis avanzar en éste presente, en éste día de hoy, en éste tiempo. Debéis aumentar cada día, hijitos míos, vuestra esperanza y vuestra fe. Y confiar plenamente en el Señor. Confiar plenamente en sus palabras.

¡Aquí está María! Acompañándoos, enseñándoos, guiándoos. Como lo hace, la más tierna de todas las madres. Mostrándoos hijitos míos, el buen camino. El camino de la verdad, de la caridad, de la justicia. Tened plena confianza y escuchad atentamente Mis Palabras de Madre, hoy son para vosotros.

Vosotros, hijitos míos de éste santo grupo. Que debéis verdaderamente trabajar, con fuerza, con dedicación, con paz y con mucha alegría. A pesar de las espinas, a pesar de los dolores y de las cruces. ¡Confiad hijitos míos! ¡Confiad plenamente! Trabajad, en la unidad, en la paz, en la verdad. Mis Palabras de Madre que son enseñanzas para todos los hijos, deben ser conocidas por los hijos de mundo entero y ninguna barrera, que ponga el hombre a Mí paso, podrá detener, mi avance hacia cada uno de mis hijos.

¡Son mis tiempos! ¡Son los días de la Madre, junto a cada uno de sus hijos!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. ¡Mirad mis ojos! ¡Mirad el amor de mis ojos! ¡Mirad la luz de Mis ojos! ¡Mirad la claridad de mis ojos! Mis ojos, que os miran. Mis ojos que miran vuestro corazón, mis ojos que os indican a vosotros el camino. Os veo. Os conduzco. ¡Os amo a todos por igual!

No separo, ni divido a las almas. Son las almas las que se separan de Mi lado. Son los corazones, los que se separan de Mi lado. Los que se apartan de Mi camino, por seguir el camino de la locura, del odio, del enfrentamiento y de la rivalidad. Son las propias almas, las que eligen el camino amplio y tortuoso y se alejan de Mi lado, por no cargar su cruz. Por no seguir Mi camino. Por no afrontar las pruebas.

Os invito a vosotros, Mis pequeñas ovejas de mi rebaño, a esforzaros cada día. A luchar, cada día para manutenlos fuertes en este camino, al cual os llamé por vuestros nombres. Al cual, os convoqué por vuestros nombres. ¡Avanzad por este camino! ¡Él único! ¡El verdadero!

Hay muchas palabras, dando vueltas en el mundo. Muchas voces proclamando, en el mundo caminos más fáciles, más amplios. Caminos de perdición. ¡Nunca escuchéis esas voces! Escuchad solamente la voz, de Mi Sacratísimo Corazón.

¡Escuchad Mi voz! ¡Escuchad Mis Palabras! ¡Escuchad el latir de Mi Sacratísimo Corazón. Corazón que late, por amor a vosotros. Por amor a todos los hombres. Por amor a toda la humanidad, pecadora y rebelde. Pecadora y hundida en la oscuridad. ¡Escuchad vosotros atentamente! El latir de éste corazón, que no cesa de amar a todos los hombres por igual.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salma 56

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y de Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Lunes 6 de Abril de 2009
Le dice la Santísima Virgen a Vicente.

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos. ¡Gracias! Porque habéis respondido a Mi llamado. ¡Gracias, hijitos Míos amadísimos! Dios Nuestro Señor, pone a vuestro alrededor, la llama. La llama zigzagueante, a todo vuestro alrededor. Para protegeros, para defenderos. El ángel del Señor está con vosotros, está a vuestro lado. Está en esta Santa Obra. El ángel del Señor, está presente con vosotros, iluminando vuestros pasos.

¡Aquí está María! La Madre del mundo. ¡Aquí está María! Madre de la Iglesia. Enseñando a los hijos, llamando a los hijos a la conversión. Invitando a los corazones a la conversión. ¡Si derramo tantas lágrimas hoy! Es por aquellos hijos, que se apartan del camino del bien y de la verdad. Si veis mis ojos, veis la tristeza que hay en ellos. Veréis el dolor que hay en ellos. Dolor por éste mundo y por los hijos tan rebeldes.

Os invito, hijitos míos, cada día a la oración y a fortalecer, vuestro corazón y vuestro espíritu. Así pasareis las pruebas, así pasareis por las tribulaciones. Así pasareis por los amargos cálices y avanzaréis día a día, unidos a Mi Inmaculado Corazón. ¡Debéis daros cuenta, hijitos míos! De éste tiempo que vive el mundo entero, de éste tiempo que vive la humanidad por completo. Mi corazón de Madre, no cesa de derramar bendiciones en vosotros y en todos los hijos. Son abundantes las bendiciones que envío en vosotros, que envío a vuestros corazones, que envío del mundo entero.

¡Hijitos! No temáis. ¡No temáis y valorad Mis Palabras! Porque Dios, Nuestro Señor, os está fortaleciendo. Os está haciendo verdaderamente fuertes, como la roca. Fuertes y firmes como las altas montañas. Comprended hijitos míos Mis Palabras. Para estos tiempos, para estas horas, para estos momentos.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. Recibid la luz de Mi Divina Misericordia. Recibid Mi paz, recibid todo Mi amor. Recibid el consuelo, de Mi Sacratísimo Corazón.

En estos momentos, os abrazo a vosotros. A cada uno y en forma especial, os abrazo fuertemente, para que sintáis el latir de Mi Corazón, dentro de vosotros. Os abrazo fuertemente, para enseñaros el camino. Todos los días, os abrazo para mostraos Mi camino. Camino de verdad, camino de luz, camino de serenidad, camino de eterna paz, de infinita paz.

Os doy Mi paz y vuelco en vosotros Mi Preciosísima Sangre, para sanaros físicamente. Para sanaros espiritualmente, en éstos tiempos. A esta hora, en estos minutos os estoy dando todo Mi amor. Cada una de Mis Palabras, todas Mis enseñanzas. Porque sois Mis ovejas, de Mi rebaño y de Mi Santo grupo.

De éste grupo, que me busqué. De éste grupo que convoqué. De éste grupo que llamé por vuestros nombres.

¡Qué el mundo cuestione! Que el mundo se enloquezca en los cuestionamientos. ¡Vosotros no sigáis los cuestionamientos del mundo! La locura del mundo. Solamente escuchad Mis Palabras. Mis enseñanzas. Escuchad el latir de Mi Sacratísimo Corazón. Escuchad atentamente, en vuestros corazones mi llamado. Mi invitación diaria a la conversión.

Recibid, nuevamente hoy Mi Cuerpo y Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Éxodo C 6

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Presencias de Jesús y María en el Campito
Miércoles, 08 de abril de 2009.

Le dice la Santísima Virgen a Vicente:
"**Hijos míos:** Benditos y amados hijos míos. Aquí con vosotros está María, a vuestro lado. Aquí está María ayudándoos a cada uno de vosotros. María es la Capitana de esta Santa Obra, María es la Capitana de esta Obra Santísima y vosotros hijitos míos, debéis ser los instrumentos difusores de mis palabras. Debéis ser mensajeros hijitos míos, de cada palabra que os da esta Madre. Aún hay muchos corazones duros, aún hay muchas almas cegadas por el odio y por la rivalidad. En vosotros pequeños hijitos míos, no debe existir la rivalidad ni la división, sino la unidad y la caridad y vosotros pequeños hijitos míos, debéis tener el corazón dispuesto, el corazón con las puertas abiertas para que el mensaje que os trae esta Madre verdaderamente os transforme día a día, minuto a minuto, hora tras hora. Hijitos, el mundo está en la oscuridad, muchas almas se encaminan hacia el abismo, entonces vosotros debéis tomar el Santo Rosario y rezar todos los días para que reine la paz en los corazones, en el mundo, en todos los hombres por igual. Meditad profundamente cada una de mis palabras, meditadlas en vuestro corazón y dadlas a conocer al mundo entero. Meditad, meditad, meditad mis palabras."

Le dice Jesús a Vicente:
"**Hermanos míos:** Benditos y amados hermanos míos. Recibid nuevamente mi Paz, recibid mi Amor, recibid la Luz Poderosa de mi Sacratísimo Corazón que os doy a cada uno de vosotros. Doy mi amor al mundo, doy la paz al mundo pero el mundo se niega hoy a recibir mi amor y mi paz. El mundo se enloquece en la guerra, en la desunión, en el odio. El mundo sigue el camino del pecado y no quiere escuchar mi voz. Os hablo a vosotros, hablo a todos los corazones por igual, es urgente, es necesario que todas las almas, que todos los corazones, todos los corazones por igual vuelvan la mirada hacia mi Sacratísimo Corazón, sólo así reinará la Paz en el mundo entero. Os hablo de la Verdad porque mis palabras son Verdad, son auténticas, son para vosotros, son para enseñaros el camino y para mostraros los pasos que debéis seguir para llegar a la Vida Eterna. Creed profundamente en mi Presencia, creed en

mi Amor, creed en mi Paz, creed verdaderamente porque os hablo del Amor Eterno de mi Sacratísimo Corazón. Meditad, meditad, meditad mis palabras.
Os bendigo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén"

Lunes 13 de Abril de 2009
Me dice la Santísima Virgen:

Hijo míos: Benditos y amados hijos míos. Nuevamente gracias, por vuestra respuesta. Nuevamente gracias, por vuestro, sí, a ésta Madre.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos! No debéis estar tristes. No debéis estar angustiados, porque aquí tenéis a María que está con vosotros. Porque aquí tenéis a María. ¡A ésta Madre! Que viene para sosteneros, en ésta lucha, en ésta batalla. ¡Para daros fuerzas! Para llevar cada día vuestra cruz. Debéis dar gracias, constantemente, por vuestras familias, por vuestros hijos, por vuestros seres queridos. Por vuestros amigos, por el plato de comida, por el hogar, por el lugar donde estáis.

Debéis dar todos los días gracias, al Señor. Porque Dios, Nuestro Señor, os asiste permanentemente con su Gracias. ¡No os abandona! ¡No os deja a la deriva! ¡Os conduce! Por praderas de luz y de amor. Y vosotros, pequeños hijitos míos, debéis saber, que Mi Manto Celestial os cubre y os protege. ¡Os cubre a todos! Vosotros entonces, no debéis escaparos de Mi Manto. ¡Debéis permanecer! Bajo Mi Manto Celestial y así seréis preservados del enemigo, que siempre acecha, que siempre está rondando a vuestro alrededor, para haceros desviar del camino.

Y vosotros pequeños hijitos míos, debéis siempre saber; que el camino es camino de verdad, de luz, de paz, de serenidad. Aunque tantas situaciones difíciles. Tantas situaciones dolorosas, os hagan tambalear. Debéis vosotros permanecer fieles, firmes y no titubear en vuestras decisiones. ¡Tenéis aquí a María! ¡Tenéis a la Madre! Que os abraza en forma especial a vosotros, en éste día. A los que estáis aquí y a aquellos hijos míos, que no han podido llegar.

¡Conozco a cada hijo! ¡Conozco el corazón de cada uno de mis hijos! Y veo, la angustia y el dolor. Y veo, el gozo y la paz, en muchos. Así, pequeños hijitos míos, con mis palabras de Madre, mis enseñanzas tiernas de Madre, debéis avanzar cada día. Debéis superar los obstáculos, las piedras, las espinas. Porque los verdaderos atletas, ganan la batalla, ganan la carrera, saltando los obstáculos y las piedras. Si permanecéis quietos, inmóviles y dejando que las cosas pasen sobre vuestras cabezas, sin pensar, sin meditar, sin dar una respuesta. ¡Nunca llegaréis a la meta! Y tenéis una sola meta, que es Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

Tenéis un puerto seguro, donde debéis llegar, Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. Que me ha enviado a comunicaros a vosotros, todas ésta palabras. Que me ha puesto a los pies de la cruz, como mediadora entre vosotros y él. Que me ha puesto a vuestro lado, para ayudaros hijitos míos. Para sosteneros, hijitos míos. Para daros fuerza, hijitos míos.

Abrid vuestras manos, recibid especialmente, El Rosario de oro de Mis Manos y llevadlo a vuestro corazón. Es una gracia, es un regalo especial, es un obsequio de Mi Corazón Inmaculado, para cada uno

de vosotros. Tenéis que cuidarlo. Tenéis que verdaderamente guardarlo, como un tesoro. Después, ésta Madre os irá mostrando y dando señales. Verdaderas señales, señales visible, de lo que éste Rosario hará en vosotros y en el mundo entero.

¡Muchos hombres! ¡Muchos de Mis hijos! Cuestionaran y no entenderán Mis Palabras. Vosotros, jamás, jamás cuestionéis Mis Palabras y meditad cada una de ellas, profundamente. Y recordad todos los tesoros y todas las palabras que he puesto en vuestro corazón, durante éstos años de Mi Presencia, en ésta tierra Santa y Bendita. Recordad cada palabra, que desde hace tantos años, ésta Madre viene anunciando a sus hijos. ¡Muchas cayeron en tierra fértil! Y producieron frutos. Muchas cayeron, entre espinas y piedras y en tierra reseca y se secaron.

Que Mis Palabras entonces, produzcan frutos en abundancia, en cada uno de vosotros. En vuestro entorno, en vuestro lugar de trabajo, con vuestros amigos y familiares. ¡Haced producir mis palabras! ¡Haced creced mis palabras! Entre todos los hombres, entre todos vuestros hermanos. Que crezcan mis palabras, en todos los corazones y que todos hijos conozcan, que tienen aquí a ésta Madre, a María de la Santa Fe, que viene a anunciar, tiempos de Gloria. Para ésta nación, santa y bendita. Para éste pueblo, santo y bendito. Para esta Santa Obra y para cada uno de vosotros.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús:

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. Hoy os doy, la luz de Mi Corazón. Hoy os doy la paz de Mi Corazón. Hoy os doy, el bálsamo de Mis Sacratísimas Llagas. El bálsamo que sana, que cura todas las heridas; las físicas y las espirituales. Os vuelco en vosotros, Mi Preciosísima Sangre, sangre que redime al mundo. Sangre, que lava, que purifica, que enaltece a las almas, ante las almas, ante la presencia de Dios, Mi Padre.

Mi Sangre Preciosísima, la derramo en vosotros en el mundo entero. Por muchos es recibida, por otros, es pisoteada. Os doy paz, os doy consuelo, os doy firmeza. ¡Todos debéis ser firmes! ¡Todos debéis ser valerosos! Todos debéis ser constantes conmigo. Porque os invito cada día. Os llamo, cada día. Os convoco, cada día a un exquisito banquete, Mi Cuerpo y Mi Sangre. A un exquisito manjar, Mi Cuerpo y Mi Sangre. A un alimento para la vida eterno, Mi Cuerpo y Mi Sangre.

¡Os amo! Profundísimamente. ¡Os amo! Eternamente. Muchos, no desean entregarse a mí, no desean darse de corazón a mí, por temor, por miedo. Por miedo a perder, por temor a perder cosas valiosas. Junto a mí y entregados a mí ganáis, el tesoro más preciado, el tesoro, más verdaderamente valerosos. Un tesoro inigualable, un tesoro que es la vida eterna.

¡Meditad ésta palabras! ¡Os digo a cada uno de vosotros! ¡Meditadlas profundamente! Estáis verdaderamente hoy como mis discípulos, alrededor de mí mesa. Estáis junto a mí, compartiendo mí pan. Mi pan, que es mi palabra. Estáis recibiendo, gracia sobre gracia. Bendición sobre bendición y aún así, muchas son las almas, que se niegan a ésta oportunidad, que les da Mi Sacratísimo Corazón.

Llegará un momento, un día no muy lejano, en que cerraré la puerta y ya abra almas, ya abra corazones, que no podrán entrar, que no podrán llegar. Meditad en éstas palabras, hoy y siempre, en todo momento. Son las palabras de Mi Sacratísimo Corazón, son las palabras de Mí amor eterno. Palabras, que sanan, palabras que ennoblecen, palabras que enaltecen a todas las almas.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 41
Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Jueves 16 de Abril de 2009
Me dice la Santísima Virgen:

Hijo míos: Benditos y amados hijos míos. Gracias por vuestro, sí, a ésta Madre. ¡Gracias! ¡Mil gracias! ¡Eternas gracias! Porque habéis respondido a Mí llamado. Porque estáis con la Madre, escuchando a la Madre, siguiendo los pasos de ésta Madre.

¡Aquí tenéis a María! Que viene a consolaros. Que viene a secar vuestras lágrimas y a sanar vuestro corazón. Aquí tenéis a María, que viene a anunciaros tiempos muy oportunos y muy gloriosos para ésta Santa Obra. Y para éste bendito país, para ésta nación Santa que también debe purificarse, de todos sus pecados e idolatrías. Y volver los ojos nuevamente hacia el Señor.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos, amadísimos y predilectos! Tenéis una tarea, muy importantísima, muy importante, para cada uno de vosotros, dar al mundo mis mensajes. Dar a todos los hijos, mis enseñanzas y buscar con vuestra oración a todas las almas, que están por caminos tortuosos y equivocados. Por todos los corazones, que están sumergidos en el fango, en la oscuridad y el pecado.
Vuestra oración, es importantísima. Es fundamental y debéis todos los días esforzaos en la oración. Entregar vuestro corazón en la oración.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos, amadísimos! ¡Hijitos míos, predilectos! Ésta Madre busca a todos los corazones. A todos los hijos en el mundo entero. Muchos, responden. Muchos dicen, Sí. Pero otros, tantos miles, se niegan al Mensaje de María. Se niegan a este tiempo de gracia, a este tiempo de paz. Muchos se niegan a las oportunidades que Dios, Nuestro Señor, continuamente brinda a todos sus hijos.

No temáis vosotros. No temáis pequeño rebaño, porque todos estáis bajo Mi Manto Celestial. Vuestras familias, vuestros seres queridos. La Madre ha venido a defenderos, la Madre ha venido a socorreos y a asistiros a las más dura pruebas que tengáis que pasar.

Profundizad en cada una de Mis Palabras. Y nunca dejéis que el mundo, os atormente con sus palabras, que el mundo, que el trabajo, que los vecinos, que la comunidad religiosas os atormente, con palabras equivocadas. Vosotros recordad ante ésos momentos, cada una de Mis Palabras. Recordad mis enseñanzas y dad testimonio de Mi Presencia Santa y Bendita, Santa Fe, la nueva Jerusalén. Santa Fe, el nuevo Israel. Santa Fe ¡La nueva Belén! Santa Fe, Tierra Santa, tierra de paz, tierra de gloria, tierra de misericordia para todos los hombres del mundo entero.

Ahora, en éstos momentos, quizás no entendáis mis palabras, pero pronto sabréis que os quiero decir.
Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús:

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. Recibid la fuerza del Espíritu Santo. Recibid el fuego abrazador de Mi amor. Recibid Mi paz y la luz de Mi Sacratísimo Corazón. Recibid, Mi amor en éste momento. Recibid Mi paz, que os la entrego a vosotros, para que viváis en paz. Para que así deis testimonio en el mundo y así vuestros hermanos, cuando os vean digan, éstos son servidores del Señor. Por la paz que transmitáis al mundo entero. Éstos son servidores del Señor, que entregan su vida, que entregan sus días, que entregan todo su tiempo, para ésta Obra Santísima.

Os doy a vosotros paz. Os doy a vosotros Mi verdad. Os enseño Mi camino, Mi camino de paz, Mi camino de luz, Mi camino de verdad. Os muestro a todos, Mis ojos santísimos. Os muestro a todos, Mi Corazón Sacratísimo. Mi Corazón traspasado por amor, a todos los hombres. Así vosotros, también hermanos míos amadísimos, debéis dar vuestro corazón a todos los hombres. Dar por entero, el corazón a todos los hombres. A vuestros amigos y a vuestros enemigos. ¡A todos por igual!

Pero siempre en la firmeza, en la fidelidad, en la caridad, siempre alertas. ¡Siempre despiertos! ¡Siempre atentos! A recordad cada una de Mis Palabras. Estáis junto a Mí. Estoy con vosotros. ¡Vivo! ¡Presente! Eternamente con vosotros. Entonces, no temáis. No temáis. No temáis. Porque Mis Sacratísimas Llagas, derraman el Bálsamo sobre vuestras cabezas, sobre vuestros corazones, enteramente sobre vosotros.

¡Avanzad! Porque tenéis las puertas abiertas. ¡Avanzad! Ahora que es el momento, el tiempo, los días oportunos. ¡Avanzad! Cada día. ¡Avanzad! Minuto a minuto, tomados de Mi Sacratísimo Corazón. Recibid, Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre.
Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 86

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 20 de Abril de 2009
Me dice la Santísima Virgen:

Hijo míos: Benditos y amados hijos míos. Aquí está la Madre, para enseñaros el camino. Aquí está la Madre, que es Madre y Maestra y que viene enseñar a sus hijos el verdadero camino. Que viene a señalar a las almas el camino justo, que es Cristo Jesús, Mi Hijos Amadísimo. Esta Madre viene a mostrar a todos los corazones, el camino de la luz y de la verdad, que están en Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

Hoy, pequeños hijitos míos, veis que en el mundo entero, son muchas las almas que transitan por un camino de oscuridad, por un camino de pecado, por un camino que conduce a la muerte eterna. Y es por eso que nuevamente vengo a pediros, vuestra oración, vuestra penitencia, vuestros sacrificios. Así como

lo pido, a todos mis hijos consagrados, del mundo entero, que todos trabajéis por la salvación de las almas. Especialmente por las almas, que están al borde del abismo.

Hay muchos jóvenes sumergidos en el alcohol y en la droga. Hay muchos niños sumergidos, sumergidos verdaderamente en redes de muerte y de pecado. Sumergidos, inducidos al abismo por corazones fríos, por almas segadas por el materialismo y la ambición. En ésta Bendita Argentina, hay casos horrendos, terribles, de maldad, de crímenes, hay muchos pecado en los corazones. Y como Madre insisto en la oración y como Madre pido la oración a cada uno de mis hijos.

Es importante en todo momento y en éstos tiempos tan difíciles y tan confusos. Vosotros tenéis en la Madre la respuesta. Vosotros hijitos míos, tenéis en Mi Inmaculado Corazón todas las respuestas. Solamente en la Madre, porque la Madre es el puente que conduce a Jesús, a Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. Muchas palabras, muchas las iréis entendiendo a su debido tiempo. Éstos son los tiempos de la Madre con sus hijos, son mis días, son mis horas con cada uno de mis hijos.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús:

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. Derramo en vosotros, Mi Divina Misericordia. Mis Palabras, Mi Amor. Derramo en vosotros la luz poderosa de Mi Sacratísimo Corazón. Para iluminar vuestro camino, para iluminara vuestras vidas, para iluminaros en todo momento. Os doy paz, os doy amor en abundancia. Mi amor es eterno. Mi paz es eterna. Mi verdad es eterna.

Os muestro minuto a minuto pruebas, inescrutables de Mi Divina Misericordia. Pruebas, verídicas de Mi Divina Misericordia. Os muestro a cada uno de vosotros, el camino seguro, el camino correcto. El camino que conduce a la vida eterna. Os amo profundísimamente, pequeños apóstoles de Mi Sacratísimo Corazón. Os amo profundamente, pequeños apóstoles de Mi Sacratísimo Corazón.

Os doy a cada uno y en forma especial, una bendición. Os doy a cada uno de vosotros y en forma especial, Mi Sacratísimo Corazón. Os doy a cada uno y en forma especial, la luz de mis ojos. Para que vuestros ojos reflejen mi luz. Para que la llama en vuestro corazón, no se apague. Para que iluminéis vuestros hermanos. ¡A todos por igual! A los que están caminando a tientas. A los que están caminando en la oscuridad, a todos debéis dar la luz poderosa de Mi Sacratísimo Corazón. Que doy a vosotros la transmitáis.

¡No es difícil! No hay camino difícil, junto a Mi Sacratísimo Corazón. Hay piedras y espinas. Hay barreras y obstáculos, pero junto a Mi Sacratísimo Corazón, con Mi Sacratísimo Corazón avanzaréis por todos los caminos y pasaréis por todas la pruebas. Tenéis confianza en Mí. ¡Plena confianza en Mí! ¡No dudéis nunca! De Mi amor, hacia cada uno de vosotros.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 33

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Jueves 23 de Abril de 2009
Me dice la Santísima Virgen:

Hijo míos: Benditos y amados hijos míos. Os comunico un secreto, recibí la misión de Dios Padre Celestial, de convocaros a vosotros, para éste santo grupo, de convocaros a aquellos hijos, que hoy no están a mi lado. Recibí la misión, del Padre Eterno de comunicaros a vosotros, las palabras de Su Corazón.

¡Hijitos míos! ¡Hijitos amadísimos! ¡Todos fuisteis llamados! ¡Todos fuisteis convocados por ésta Madre! Para ésta Santa Obra, para esta obra de amor, para ésta obra de verdad y de misericordia. Y entre vosotros, debe existir la unidad, la caridad, el amor profundísimo. Debéis daros mutuamente, ese abrazo espiritual entre vosotros. Ese abrazo que transforma los corazones y que os hace más hermanos entre vosotros.

Hay muchas inquietudes en el mundo y muchas almas que siguen caminos tortuosos. ¡Vosotros! Pequeños hijitos, de Mi Inmaculado Corazón, debéis seguir siempre aferrados a Mi Manto Celestial, tomados de mi mano. Para que avancéis por todos los caminos y superéis todas las pruebas. Esta es mi misión de Madre, en el mundo entero y con vosotros. Y vosotros fuisteis convocados, hijitos míos, por orden del Padre Eterno. Y es un secreto, entre ésta Madre y Vosotros.

Así os lo transmite Mi Inmaculado Corazón. En forma especial, en éste día de gozo y de gloria. En éste día oportuno, en éste día especial. ¡Gracias! Nuevamente, porque habéis respondido, todos vosotros. Ésta Madre conoce vuestros corazones, ésta Madre conoce vuestros dolores, vuestras penas y angustias. Y os digo a cada uno de vosotros: no temías y estad firmes en vuestras decisiones. ¡Siempre firmes! Nunca vacilantes. Siempre firmes, porque ésta es la Obra del Señor, en ésta Tierra Santa y Bendita. De ésta tierra, para el mundo entero, para el universo entero.
Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús:

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. Os envuelvo con la luz de Mi Sacratísimo Corazón. Os cubro con la luz, de Mi Sacratísimo Corazón. Os bendigo, con la luz de Mi Sacratísimo Corazón. Porque mi luz, llega a vosotros para transformaros. Mi luz llega a vosotros para modelaros.
Mi luz, es luz poderosa, luz de verdad, luz de liberación.

¡Hoy! ¡Ahora! ¡Ya! Os libero. Os libero fuertemente, de todas vuestras angustias. ¡De todos vuestros dolores! ¡De todos vuestros temores! Os libero, os purifico, os transformo, os modelo. ¡Os amo! ¡Recipientes dignos de Mi Amor! Recipientes dignos de Mi Divina Misericordia. Recipientes dignos de Mi Verdad. Recipientes dignos, para que Mi Sacratísimo Corazón, descanse en vosotros y encuentre consuelo a tanto dolor, a tantas heridas que me causan los hombres perversos, los corazones malos, las almas injustas, las almas equivocadas.

¡Dejad pues, todos lo pasado! Todo lo oscuro, todo lo que anula vuestro corazón y no os deja entregaros totalmente a Mí. ¡Dejad! Todo lo pasado y buscad la Gloria, de Dios Mi Padre y Padre de vosotros. No temáis a las pruebas, ni a las humillaciones, ni a las palabras que hieren. ¡No temáis! Porque estoy con vosotros. Porque os conduzco y sois mis ovejas. Mis pequeñas ovejas, que muchas veces, que algunas veces, que otras veces os comportáis como ovejas, un poco tercas.

¡Creed profundamente! Y no temáis, ¡Creed en Mí! ¡Creed en Mis Palabras! ¡Creed en Mí venida! Creed.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 84
Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Viernes 24 de Abril de 2009 En casa de Amelia.

Me dice la Santísima Virgen:

Hijo míos: Benditos y amados hijos míos. Traigo a vosotros la paz. Traigo a vosotros el amor. Traigo a vosotros mis enseñanzas de Madre. Traigo a vuestros corazones la serenidad, para que vuestros corazones vean con absoluta claridad el camino. Para que vuestras almas, perciban la fragancia de Mi Corazón Inmaculados.

Decid hijos míos ésta oración, en todo momento y ante toda necesidad:
San Miguel Arcángel.

San Miguel Arcángel,
Príncipe de la milicia celestial
Defiéndenos de los ataques.
Defiéndenos de las acechanzas del maligno
Cúbrenos, con la espada de tu poder
Cúbrenos, con la espada poderosa
Para defendernos y protegernos permanentemente.
San Miguel Arcángel
Forma una barrera, para que el maligno no pueda atravesar
Y no pueda invadir, nuestros corazones
Nuestras mentes y nuestro espíritu.
San Miguel Arcángel,
protégenos de los males espirituales, de los males físicos
Protégenos, cúbrenos y fortalece nuestra voluntad
Para no caer en la tentación.
Danos fortaleza, San Miguel Arcángel,
Amén.

¡Rezad hijitos míos! Esta oración, vosotros y todos míos hijos de mi grupo santo. ¡Rezad! En todo momento. ¡Rezad con el corazón! Rezad verdaderamente, con el corazón y no como muchas almas y muchos corazones, que solamente rezan para ser vistos. Que solamente rezan, para ser reconocidos, por los hombres.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.
Leed: Juan C 12, v 7 y 8
Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo Y del espíritu Santo. Amén.

Lunes 27 de Abril de 2009
Me dice la Santísima Virgen:

Hijo míos: Benditos y amados hijos míos. ¡Gracias! Porque habéis respondido a ésta Madre. ¡Gracias, hijitos míos! Por la sinceridad de vuestro corazón. Por la sinceridad de vuestras almas. ¡Gracias hijitos míos! Por confiarme a Mi Corazón Inmaculado, vuestros más íntimos secretos. ¡Gracias hijitos míos! por confiar plenamente en Mi Presencia, junto a vosotros.

¡Gracias! Porque cada día, levantáis vuestro corazón con la oración. Y os acercáis a Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. Hacia Jesús, que os envía su luz, que os envía su paz, que os envía su verdad. Hijitos míos, tantas espinas encontráis en el camino. ¡Tantas espinas! Que ponen hasta vuestros propios hermanos, en vuestro corazón. Tanta espinas, que os hacen derramar tantísimas lágrimas de dolor. Por debéis saber, que cada uno de vosotros, por este camino, por el camino de las espinas y de la cruz, llegáis al cielo. Por éste camino, vais directo al cielo.
Por el camino del dolor y el sufrimiento, llegáis al cielo. Y debéis cada día aceptar las pruebas, aceptar los dolores. Las angustias y los temores. Debéis cada día confiar en el Corazón de Jesús, que se os revela a cada uno de vosotros. ¡Debéis hijitos míos! confiar plenamente y no dudar jamás, del amor del Señor, hacia cada uno de vosotros. Y así, pequeños hijitos míos, así cada uno de vosotros, confiando plenamente reflejareis al mundo, en vuestro rostro, la presencia del Señor. El obrar, de Dios Nuestro Señor, en cada uno de vosotros.

Debéis dar testimonio en el mundo, de lo que Dios ah puesto en vuestras manos, un tesoro inigualable. Un tesoro infinito. Un tesoro que debéis cuidar, a costa de vuestras vidas. Que debéis cuidar profundísimamente, profundamente, eternamente.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús:

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. ¡Gozad con Mi Presencia! ¡Gozad con Mi amor! ¡Gozad con Mi profundísima verdad! ¡Gozad de Mis Palabras! Porque Mis Palabras, son profunda riqueza. Porque Mis Palabras, son bálsamo para sanar vuestra heridas. ¡Os amo! A todos por igual. A todos los hombres, a todas las almas. Y busco, a todos los corazones para darles las mismas oportunidades. Busco a los justos. Busco a los pecadores. ¡Busco a todos mis hermanos! Y doy señales

de Mi Divina Misericordia. ¡A todos doy señales de Mi Infinito Amor! ¡A todos! Doy señales de Mi Infinita Verdad.

A vosotros, hermanos míos, hijos míos o digo, os digo en éste día. ¡Preparaos! ¡Preparad vuestras Manos! ¡Preparaos vuestros pies! Para el trabajo. ¡Preparaos y fortaleceos! Para dar testimonio. ¡Qué cada uno de Mis hermanos, en el mundo! Necesita de vosotros. Confío en vosotros. Confío en vuestra respuesta. Confío en vuestro sí. ¡Y os busqué! ¡Y os llamé! ¡A todos! Para que deis testimonio de Mi Nombre, en el mundo entero. Para que den testimonio de Mí Presencia, real y auténtica con vosotros, en el mundo entero.

¡Buscad siempre! La mirada de Mis Santísimos Ojos. ¡Buscad siempre! La mirada de Mis Profundísimos Ojos y entonces así ¡Jamás dudaréis! ¡Jamás temeréis! ¡Jamás quedaréis a la deriva. Os amo. Os amo. Os amo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Isaías C 16.
Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Mensaje del viernes, 08 de mayo de 2009.-

Le dice la Santísima Virgen a Vicente:
"**Hijos míos:** Benditos y amados hijos míos. Gracias por haber respondido a Mi llamado. Gracias hijitos míos, por tener las puertas abiertas de vuestro corazón a Mis Palabras, a Mis Mensajes. Esta Madre viene a traeros a vosotros todas las Gracias del Señor, todas las Bendiciones del Señor. Esta Madre os viene a traer el Camino de Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. Os señalo el único camino, el camino de la Verdad por donde todos debéis transitar, os traigo las Rosas de Mi Manto para vosotros, os traigo el Rosario de Mis Manos para vosotros. Así, hijitos míos os sentiréis verdaderamente acompañados por esta Madre que nunca os abandona. Esperad hijitos, en las respuestas del Señor, esperad y confiad porque Dios no os desampara, Dios os escucha a todos, Dios os responde a todos. Creed en Mis Palabras y como siempre os pido difundid Mis Mensajes al Mundo entero para que todos los hijos descubran que tienen a esta Madre tan cerca de cada uno de ellos. Es vuestra tarea hijitos míos, que os encomiendo hoy y os doy una Bendición especial en este día a cada uno de vosotros, os doy verdaderamente esta Bendición porque así superareis todas las pruebas.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras."

Le dice Jesús a Vicente:
"Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos**.** Mirad Mi Sacratísimo Corazón. Mirad verdaderamente Mis Ojos. Mirad este Corazón que no cesa de amar al mundo, que no cesa de derramar su Preciosísima Sangre sobre el mundo entero. Mirad Mi Corazón y encontrareis la Paz, mirad verdaderamente este Corazón y hallareis consuelo. No estáis desamparados. Estáis junto a Mi Sacratísimo Corazón. Estáis con Mi Sacratísimo Corazón. Os doy a todos vosotros la Paz. Os doy a

cada uno una Gracia especial, os doy verdaderamente Mi Divina Misericordia a todos vosotros y al mundo entero. No os sintáis indignos. No os sintáis indignos. Os busque, os llamé por vuestros nombres. Responded a Mi llamado, responded verdaderamente a Mis pedidos y Mirad nuevamente en este Corazón que os ama infinitamente, que ama infinitamente al mundo entero. Que los hombres del mundo ya no cuestionen, que la humanidad ya no cuestione Mis Caminos. Creed profundamente y trabajad por la extensión de Mi Reino. Trabajad para que todas las almas, para que todos los corazones se encuentren con Mi Sacratísimo Corazón, para que todos vuestros hermanos descubran en Mí el Camino a la Vida Eterna. Deseo salvar a toda la humanidad, pues entonces dejad que os salve, dejad verdaderamente que os salve a todos. Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras."
Os bendigo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén"

Viernes 15 de Mayo de 2009 En casa de Cristian.

Me dice la Santísima Virgen:

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos, os traigo Mi Manto Celestial, para cubriros y para protegeros. Os cubro, con Mi Manto Celestial a cada uno de vosotros, para llevaros por el buen camino, para mostraros el buen camino.

¡Hijitos míos! Traigo la paz de Jesús, traigo el mensaje de Jesús a cada uno de vosotros. traigo Mis enseñanzas a todos mis hijos. Cada uno de Mis Mensajes, es una enseñanza. ¡Cada mensaje es un camino! y cada mensaje, os invita a una conversión diaria, a una conversión verdadera a una conversión total, de vuestros corazones. Así, debéis comprenderlo y así debéis transmitirlo al mundo.
A todos vuestros hermanos, a las almas que están erradas y a los corazones que están equivocados.

¡Enseñad! ¡Enseñad al que no sabe! ¡Enseñad a las almas a rezad! ¡Enseñad a los corazones! A buscar la luz del Señor, a buscar la luz y la paz verdadera. ¡Enseñad a los corazones! A buscar la palabra, de Dios Nuestro Señor.

Hoy en el mundo, hay tantos caminos, pero uno solo es el verdadero, el camino angosto, el camino de la Cruz, el camino de la aceptación. Cargad cada uno con vuestra cruz, con paz, con alegría…

…el día de mañana. ¡Vivid el presente! ¡Vivid éste presente! Que estáis recibiendo de manos del Señor.

Jueves 21 de Mayo de 2009
Me dice la Santísima Virgen:

Hijo míos: Benditos y amados hijos míos. ¡Gracias! Nuevamente por responder a ésta Madre. Hoy he traído hacia vosotros: a Santa Rita, a Santa Teresita, Santa Maravillas de Jesús, a Santa Chala, a San Padre Pío. Hoy he traído, a estos Santos, que están junto a vosotros, también y os iluminan el camino.

¡Hijitos míos! ¡Hijitos amadísimos! ¡Abrid vuestras manos! Y recibid la Estrella de Mi Pecho. Y llevadla a vuestro corazón y os digo, que a través de esta estrella os concederé cinco gracias para vosotros. Cinco gracias, muy especiales, para cada uno de vosotros, por cada punta de mi estrella, una gracia. Reservad esta estrella en vuestro corazón y realmente, meditad en profundidad, profundamente en cada una de mis palabras.

No dejéis, hijitos míos, que el mundo tan enloquecido os aparte de mi lado. ¡No dejéis nunca, hijitos míos! Que el mundo, tan convulsionado, os arrastre de hacia la oscuridad. ¡Todos sois libres! ¡Dios os guía! ¡Todos sois libres! Pero debéis siempre elegir el buen camino. El camino de la luz y de la verdad, no debéis temer hijitos míos y entonces debéis esforzaros, cada día por mantener la luz y la gracia.

Tantas propuestas, tantos caminos, hay en el mundo, equivocados. Vosotros debéis seguir por el camino angosto, por el camino de la cruz y el camino de la aceptación. Tened plena confianza en Dios, Nuestro Señor y nunca bajéis los brazos. ¡Nunca! a pesar de todas las pruebas, jamás bajéis los brazos y difundid al mundo, mis palabras. A vuestros hermanos. ¡Enseñad a todos mis hijos! Cuál es el verdadero camino, multiplicad los grupos de oración. ¡Multiplicad por todas partes! Los grupos de oración. ¡Perseverad! En la fe, en la verdad. ¡Perseverad Firmes! Y con plena confianza en Dios, Nuestro Señor.

Tomaos pues de Mi Manto Celestial, frente a todas las adversidades, frente a todas las pruebas. Permaneced junto a Mi Manto Celestial. ¡Porque aquí está la Madre! Para defenderos. ¡Aquí está María! Para hacer valer, sus derechos, sobre todos sus hijos del mundo entero.

Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Me dice Jesús:
Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. Dejad que Mis Palabras os transformen. Que Mis Palabras os señalen a cada uno de vosotros, el camino. Dejad, que Mi Corazón, día a día os llene de paz y serenidad.

Mi Corazón es paz, ¡Buscad la paz de Mi Corazón! Mi Corazón es amor, ¡Buscad el amor de Mi Corazón! Mi Corazón es verdad. ¡Buscad la verdad de Mi Corazón! ¡No Temáis! Porque estoy con vosotros. ¡Siempre! Eternamente en la barca. Estoy a vuestro lado. ¡Estoy en vuestro corazón! No dejéis que los pensamientos, tortuosos que los pensamientos vanos, os hagan perder la fe. ¡Confiad! Porque os doy Mi Divina Misericordia. Constantemente, permanentemente, eternamente. A todos los hombres por igual.

¡Acercaos a Mí! Abro Mis manos, abro Mis brazos, para recibiros y cobijaros, bajo Mi Sacratísimo Corazón. ¡Mirad! Mis ojos. ¡Mirad! Mis Sacratísimas Llagas. ¡Mirad! Mi Corazón traspasado y veréis profundamente, todo el amor que tengo hacia vosotros. Sentiréis profundamente todo el amor, que tengo hacia vosotros. Sentiréis profundamente, todo el amor, que tengo hacia vosotros.

No dudéis jamás. ¡Jamás! ¡Jamás! De Mi Presencia con a vosotros permanentemente a vuestro lado. ¡Qué el mundo, no os ahogue! Qué las preocupaciones, no os ahoguen. Qué las tribulaciones, no os ahoguen. ¡Permaneced firmes, en la fe! Y …

…con palabras, sois mis pequeños apóstoles. Sois mi rebaño. ¡Sois Mis ovejas! Confío en cada uno de vosotros, siempre, ¡No dudéis! De Mi amor hacia vosotros. Os recibo, siempre. Os amos, siempre. Me entrego a vosotros, siempre. ¡Siempre! ¡Siempre!

¡Recibid! Mi Cuerpo. ¡Recibid! Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 57
Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y de del Espíritu Santo. Amén.

Jueves 28 de Mayo de 2009
Me dice la Santísima Virgen:

Hijo míos: Benditos y amados hijos míos. ¡Gracias! Nuevamente, una vez más por responder a esta Madre. ¡Aprovechad hijitos míos, éste momento! Que la Madre está aquí junto a vosotros. Que la Madre viene a vosotros, para escucharos, para ver vuestros corazones. Para recibid, en Mi Corazón Inmaculado, cada una de vuestras intenciones.

¡Aprovechad hijitos míos! Estos días de gozo, estos días de gloria. ¡Recibid verdaderamente! Con los brazos abiertos, todas bendiciones, que Dios Nuestro Señor, os envía a vosotros. A los que no han podido llegar y a muchos corazones y almas generosas, que formaran parte en esta Santa Obra. Ya que la Madre, llama a sus hijos del mundo entero. ¡A todos sus hijos! Convoca. ¡A todos sus hijos! Para ésta Santa Obra.

Y vosotros hijitos míos, amadísimos y predilectos debéis disponer vuestro corazón y vuestro espíritu, para recibir a todos los corazones, con docilidad, con paciencia, con perspicacia, con amor y con mucha paz. Y debéis confiar, profundamente en ésta Madre, que os va guiando, que os va indicando el camino, minuto a minuto y momento a momento.

Hay muchos grupos en el mundo entero y pocos, muy pocos, similares a éste. Entonces, debéis poner todo el esfuerzo, debéis levantar el espíritu, debéis mirar al cielo para que Dios, Nuestro Señor, día a día os vaya mostrando el camino. ¡No dudéis Jamás! del amor de Dios, hacia vosotros. No dudéis nunca, de la Misericordia de Señor, hacia vosotros.

¡Vivid en éste tiempo! Dejad en mis manos maternales, todas vuestras preocupaciones, vuestros temores, vuestras incertidumbres, el qué dirán. El temor que os paraliza tantas veces, el temor, No es de Dios. El temor es del maligno y vosotros debéis tener confianza, en Dios Nuestro Señor, constantemente, cada día, a cada momento.

Las tormentas, las lluvias, las nevadas, los terremotos, los huracanes, las estrellas que se conmueven, el cielo que se oscurece, todo pasará y brillará una nueva aurora, para éste bendito país y para el mundo entero. Llegará el tiempo de paz, el tiempo de verdad y el tiempo de luz. ¡Vosotros! pequeños hijitos míos, estáis en la luz, estáis en la verdad.

Trabajad entonces, para vivir siempre en la paz. ¡Trabajad! Para construir la paz ¡Trabajad! Para difundir la paz. ¡Nunca dejéis! Que las situaciones ambiguas del mundo, las situaciones escabrosas del mundo, os quiten la paz. Vivid en paz y entonces así, seréis mensajeros de la paz y mensajeros, de ésta Madre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús:
Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. Si vierais Mi Corazón herido y traspasado. Si vierais, cuánta sangre derrama Mis Sacratísimas Llagas. Si vierais, cuan pesada es Mi Cruz, os compadecerían de Mí.
Entonces a vosotros os pido, llevad vuestra cruz con amor. ¡Llevad vuestra cruz! Y poned en vuestro rostro, una sonrisa, para que así con vuestro corazón en paz, con vuestro corazón con gozo, alivias también un poco Mi Cruz. Mí Sacratísimas Llagas derraman muchísima sangre, en el mundo entero y en todas las naciones y veo, que ésta preciosísima sangre, en tantas naciones ha sido tan pisoteada. Ha sido tan pisoteada y ha sido tan borrada.

Trabajad vosotros, ovejas de mi rebaño. Trabajad vosotros, como abejas laboriosas y nunca os quedéis a un costado, como los zánganos. ¡Trabajad como abejas laboriosas! Que sacan la dulce miel, para dar a las almas. Mi Corazón Sacratísimo os da a vosotros, la más rica y dulce miel. La miel, que suaviza las heridas, la miel que sana. La miel que calma el corazón dolorido.

¡Mirad Mi Corazón! ¡Mirad Mi rostro! ¡Mirad Mi Cruz! Mirad verdaderamente, éstos ojos que os miran a vosotros y que muchas veces derraman lágrimas por las almas erradas y equivocadas. ¡Mirad Mis ojos! ¡Mirad Mi Sacratísimo Corazón! Y no temáis, sacad del corazón toda la cizaña. ¡Arrancad esa cizaña de vuestro corazón! Y dejad que solamente crezca, el buen trigo, el verdadero trigo, el blanco trigo, para producir la mejor y la más blanca harina.

Os doy Mi Paz. Os doy Mi Divina Misericordia, a todos y en forma especial ahora, en éste momento, a ésta hora, en éste día. Os amo. Os amo. Os amo.

Meditad, Meditad, Mediad Mis Palabras.
Leed: Salmo 76
Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

26 de Mayo de 2009
La Santísima Virgen da Vicente la letra de ésta canción:

"Canción de Jesús de la Santa Fe"

Jesús, estás junto a mí,
Jesús, junto a las aguas,
veo tu presencia, tómame de las manos
para seguir caminando,
sobre la arena, sobre las piedras,
sobre la tierra firme.
Jesús estás allí y a veces no te veo,
a veces mis ojos están cerrados y no te veo,
porque miro el mundo, y no me fijo en tu corazón.

Allí, en la arena junto a las aguas de la Setúbal,
allí, estás, allí, presente,
me esperas, para recorrer el mundo,
para navegar todas las aguas del mundo
y llevar tu mensaje, llevar tusa palabras
a mis hermanos.
Las aguas mansas de tu corazón llegan hasta mí,
llegan y calman la sed ardiente de mi corazón.

Lunes 1 de Junio de 2009
Me dice la Santísima Virgen:

Hijo míos: Benditos y amados hijos míos. Nuevamente gracias, por responder. Nuevamente gracias por vuestro sí. Y ésta Madre hoy, en éste día especial os da un regalo, muy especial, muy importante. ¡Abrid vuestras manos! Y recibid ésta Rosa Blanca que traigo de Mi Jardín del Cielo. Esta Rosa blanca que traigo de regalo a vosotros y llevadla a vuestro corazón.

Pues el blanco, es el color de la pureza, es el color también de la esperanza, de la fe. Es el color que quiero que cada uno de vosotros, hijitos míos, mantengáis en vuestro corazón. La blancura total. Este regalo os entrego, este regalo viene del cielo, para vosotros. Para daros la fuerza, para daros la total fuerza y para seguir caminando como lo desea Dios Nuestro Señor.

Ésta Rosa, no tiene espinas. Esta Rosa, no posee ninguna espina, es una rosa pura que debe quedar en vuestro corazón, para siempre. Hasta el encuentro definitivo con ésta Madre, en el Cielo. ¡Preparad siempre vuestro corazón! ¡Elevad vuestro espíritu! Y que las contrariedades del mundo, no os quieten, no os quite nunca, la esperanza y la fe.

¡Avanzad hijitos míos! Por éste camino y trabajad con amor. Unos a otros, daos la mano ¡Daos el corazón! ¡Entregaos por completos para ésta Santa Obra! Confío en vosotros, pequeños hijitos míos. Confío en vosotros y os entrego una bendición especial para que superéis las pruebas, para que luchéis. Para que luchéis, para que luchéis.

Os bendigo, en una forma especial, para que vuestro espíritu viva en la luz, viva en la gracia, viva en la verdad. Las pruebas pasan. Los dolores, pasan. Las tribulaciones, pasan y mis palabras de Madre, deben quedar profundamente, profundamente grabada a fuego, en vuestro corazón. Hay muchos hijos, en el mundo entero, que han herrado el camino. Que han equivocado el camino. Que se han apartado del verdadero camino. Y hacia ello también, va mi amor de Madre, va mi protección de Madre.

¡No temáis! ¡No temáis pequeños hijitos míos! ¡No temáis! Porque aquí está la Madre, para defenderos, para protegeros, para cuidaros. ¡Sed verdaderamente! Verdaderamente, buenas ovejas entre vosotros.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús:
Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. Os doy mí paz. Os doy la luz de Mi Divina Misericordia. Os cubro con Mi Preciosísima Sangre, os cubro con mi Sagrado Manto, os cubro y os cuido porque os amo profundamente, porque os amo eternamente, porque no veo, jamás vuestros errores y debilidades. Solamente veo vuestro corazón y me complazco, en vuestros corazones.

Veo vuestro corazón. ¡Vivo en vuestro corazón! Y deseo, cada día transformaros. Cada día modelaos. Vosotros dejad que Mi Corazón Sacratísimo os modele, os transforme, os haga dóciles permanentemente. Os amo, ¡A todos! Y en forma especial a cada uno de vosotros, no dudéis nunca de mi amor hacia vosotros. Aunque tantas veces, aunque miles de veces tropecéis y caigáis en el mismo pecado, Mi Corazón os sigue amando. Eternamente os sigue amando, profundamente os sigue amanodo, por toda la eternidad.

Os sigue amando. ¡Tened fe! ¡Plena fe! Y seguid confiando en Mí Palabra, porque las tormentas ya pasarán y brillará el sol para todos los corazones que hoy están en la oscuridad. Que hoy están en las tinieblas. Os amo. Os amo. Os amo. ¡Creedlo así! ¡Creedlo profundamente! Porque os amo, por toda la eternidad.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.
Leed: Salmo 121

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 8 de Junio de 2009 a las 16:28 hs. le dicen la Santísima Virgen y Jesús a Vicente:

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos, gracias por responder a Mi llamado, gracias por estar presente, sentid la presencia de María junto a vosotros, sentid el perfume de Mis Rosas, no temáis creed verdaderamente.

Estoy escuchándoos, estoy junto a vosotros mostrándoos el camino que os conduce a Cristo Jesús, Mí Hijo Amadísimo. Mí Inmaculado Corazón, tan lleno de espinas, tan herido a causa de los pecados del mundo.
Recibid Mí bendición especial de Madre, sentid como Mi Manto Celestial roza vuestros corazones y vuestros cuerpos.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos, nunca miréis el pasado, nunca guardéis rencor, jamás hagáis de vuestras vidas una guerra, estoy enseñándoos a caminar, en el camino del amor, en el camino de la verdad, en el camino de Mí Sagrado Corazón, os amo, disfrutad de Mi Amor, os amo venid a Mí, porque no quedareis desamparados.
Meditad .Meditad. Meditad Mis Palabras.
Os bendigo en el Nombre del Padre y Del Hijo y Del Espíritu Santo. Amén.

Jueves 11 de Junio de 2009
Me dice la Santísima Virgen:
Hijos míos: Benditos y amados hijos míos. Gracias por responder al llamado de ésta Madre. ¡Gracias pequeños hijitos míos! Por abrir las puertas de vuestro corazón, nuevamente y escuchar Mis Palabras. Y quiero que allí, en vuestro corazón, brille la luz de Jesús. ¡Qué allí, siempre brille la luz! La luz que elimine a cada uno de vuestros hermanos en el mundo entero.

Vosotros, pequeños hijitos míos. Debéis trabajar cada día y esforzaros cada día. ¡Debéis trabajar! Con confianza, con amor, con entrega. ¡Debéis olvidar todo el pasado! Y vivir en éste presente. ¡Aquí tenéis a la Madre! Que viene a daros fuerzas, para seguir adelante. Debéis perfumar el mundo y dar el testimonio, ante todos los hombres, ante todos vuestros hermanos.

¡Os cuesta, tanta veces, seguir el camino! ¡Os cuenta, tantas veces, vivir en la gracia! Pero debéis esforzaros. Porque tenéis a María. ¡Qué os cuida! ¡Qué os protege! Y que con Mi Manto Celestial, os cubro permanentemente.

Hay tanta oscuridad, que da vueltas. ¡Hay tanta oscuridad en el mundo! En las naciones, en las comunidades. Hijitos míos, debéis mantener todos juntos, la luz plena. ¡La luz encendida! ¡La luz que os deis, unos a otros! Para ayudaros. Para daros la mano, en los momentos difíciles. Para ayudaros a caminar. Y así, cada hermano, saque la espina, que el otro hermano tiene en … …. …

… … …

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. Vuelco en vosotros Mi Preciosísima Sangre. Hoy nuevamente, para sanaros y para purificaros. …. …. …

…de vuestro corazón toda piedra, toda piedra que os impida el caminar. ¡Estoy con vosotros! Eternamente, dándoos Mi Paz y Mi Amor. Para sanaros profundamente… … …

… …. …junto a mí como pequeñas ovejas, que cargo sobre mis hombros. ¡Cuándo están doloridas! ¡Cuándo están angustiadas! … … … ¡Confiad en Mi Divina Misericordia! ¡Confiad en Mis Palabras! Os estoy dando amor. Profundo amor a manos llenas.

Lunes 15 de Junio de 2009
Me dice la Santísima Virgen.
Hijos Míos: benditos y amados hijos míos. Que en vuestro corazón, no entre la tristeza. Que en vuestro corazón, no entre la amargura y el dolor.

Hijitos míos aquí tenéis a la Madre. Que viene a agradeceros, en forma especial a cada uno de vosotros por vuestra presencia. Que viene a consolaros y a daros fuerzas para seguir el camino. ¡No debéis temer! ¡No debéis angustiaros! Más bien debéis confiar plenamente en que Dios, Nuestro Señor, os estará acompañando siempre. Os estará guiando siempre.

La barca va por el mar tumultuoso pero no debéis temer. ¡Porque aquí tenéis a la Madre! Que os sostiene de la mano a cada uno de vosotros. Porque sois mi pequeños hijos. Sois hijos, de Mi Corazón Inmaculado. Los que estáis aquí, los que no han podido llegar. Los que están cercanos a esta Santa Obra.

¡Hay muchas espinas! ¡Hay mucho dolor! ¡Tantas veces en vuestro camino! Pero en vuestro espíritu y en vuestro corazón, debe reinar la paz, la serenidad y la confianza. No os sintáis indignos, no os sintáis indignos. ¡Y acudid, en todo momento a Mi Manto Celestial! Para que os cubra. Para que os proteja a cada uno de vosotros.

El hombre, tantas veces, pone piedras en Mi Camino. ¡Tantas piedras! Tanta trabas, que mi pie correrá a su debido momento. ¡No temáis! ¡Y meditad en cada una de Mis Palabras! Y buscad un refugio, en Mi Corazón Inmaculado. Porque no quedaréis desamparados.

¡Hijitos, míos trabajad! Hijitos míos ¡Levantad vuestro espíritu! Hijitos míos, vuestra oración en comunidad, es poderosa absolutamente poderosa. ¿Entendéis Mis Palabras? ¿Entendéis profundamente estas palabras?

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Me dice Jesús.
Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. Recibid la paz de Mi Sacratísimo Corazón. Recibid Mis Palabras. ¡Recibid el Bálsamo de Mis Palabras! Y no dejéis que el maligno, os arrebate la paz. ¡No dejéis que el malignos, os arrebate de Mi lado! ¡Permaneced junto a Mí! ¡Permaneced junto a Mi Sacratísimo Corazón! Y poned un centinela a la puerta de vuestro corazón.

¡Confiad plenamente! ¡Confiad! Mis Palabras se cumplen. Mis promesas se cumplen. Los hombre, hacen promesas vanas. Propuestas vanas, que os desconciertan. Pero vosotros debéis confiar, en Mi Presencia,

en Mi Amor, en Mi Divina Misericordia. ¡Recibid, Mi Preciosísima Sangre! Que se derrama en vosotros para fortaleceros, para liberaros.

Vengo a desatar las cadenas, que os atan al mundo. Esas cadenas que no os dejan avanzar, esas cadenas que os impiden el caminar. Vengo a instaurar, Mi reino en todos los corazones y en vuestros corazones. ¡Dejad que reine en vosotros! ¡Dejad que viva y more eternamente en vosotros! Con Mi Paz, con Mi Amor, con Mi Presencia.

¡Tened fe! ¡Confiad y no divaguéis! ¡Confiad y esperad! ¡Confiad y aferraos fuertemente a Mi Sacratísimo Corazón! Aferraos fuertemente a Mis Palabras, a Mis Promesas a cada una de Mis Enseñanzas. ¡No temáis! Mi pequeño rebaño. ¡No temáis! Porque estoy junto a vosotros, enteramente. ¡Siempre! ¡Siempre! ¡Siempre!

Recibid Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Salmo 26

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Jueves 18 de Junio de 2009
Me dice la Santísima Virgen.
Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Gracias por responder al llamado de ésta Madre. Y os digo: ¡No Angusties! ¡Y no temáis! Porque aquí tenéis a la Madre, que viene a consolaros. Que viene a daros fuerzas, para seguir el camino.

¡Hijitos míos! ¡Escuchad Mis Palabras! ¡Escuchad Mis Mensajes! Mis advertencias y Mi llamados al mundo entero. Porque llamo como Madre a todos los hijos y convoco a todos los hijos. Para que todos encuentren la luz de Jesús. En éste mundo de hoy, donde la oscuridad reina por doquier, donde la oscuridad reina en todas las comunidades.

¡Aquí, Hijitos míos, tenéis a la Madre! Que hace ésta advertencia al mundo entero. Y vosotros debéis esforzaros todos los días de vuestras vidas, por seguir el camino del bien. Para seguir, en el camino del bien.

¡Escuchad Mis Palabras! ¡Escuchad, hijitos míos, Mis Enseñanzas! Y que queden grabadas en vuestro corazón. Qué queden grabadas profundamente en vuestro corazón. Iluminad vosotros al mundo, oscurecido. ¡Iluminad vosotros a vuestros hermanos! Que están en la oscuridad. Con vuestra oración, con vuestra entrega.

¡Aquí tenéis a la Madre! Que os abrasa a cada uno de vosotros, en forma especial, que os abrasa, que os cobija bajo su Manto Celestial.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras

Me dice Jesús
Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. Os doy la luz, de Mi Corazón. ¡Os doy la luz de mis ojos! Para señalaros el camino. Para mostraros el camino a cada uno de vosotros. ¡Os ilumino! ¡Os guio! ¡Os conduzco! Por las praderas de Mi Sacratísimo Corazón. Os conduzco, por las praderas eternas, de Mi Sacratísimo Corazón.

¡No debéis temer y debéis seguir avanzando! Porque Mi Corazón Sacratísimo es vuestro baluarte. Porque Mi Corazón Sacratísimo es vuestra paz. Mi Corazón Sacratísimo es vuestro bálsamo.

¡Os amo profundamente! Amo a todos los hombres por igual. Amo a toda la humanidad y de la cual solo recibo desprecios e ingratitudes. ¡Os amo profundamente! A vosotros mi pequeño rebaño. Os amo y os conduzco. Os amo profundísimamente y quiero que vosotros, seáis testigos de Mi Amor en el mundo entero.

¡No dudéis de Mi Amor! ¡No dudéis de Mi Amor hacia vosotros! Infinito es Mi Amor. Infinitas son las llamas de amor, que expele Mi Sacratísimo Corazón, hacia cada uno de vosotros. Os cubro con Mi Corazón Sacratísimo. Os baño, con Mi Preciosísima Sangre y os alivio en vuestra cruz diaria. ¡Porque os amo! ¡Porque os amo! ¡Porque os amo!

¡Confiad en Mí! ¡Confiad! ¡Confiad!

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.
Leed: Salmo33
Os bendigo en el Nombre del Padre y de Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Jueves 25 de Junio de 2009
Me dice Jesús.
Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. ¡Sois mis ovejas y estáis en mi rebaño! ¡Sois mis ovejas y escucháis todos la voz, del buen pastor! Y seguís la voz del Buen Pastor. ¡Escuchad Mí voz! ¡Escuchad Mis Palabras! Y no aquella voces, falsas y engañosas, que el mundo os propone. Escuchad Mi voz. ¡Solamente Mi voz! Y viviréis en paz, aún en medio, de las más fuertes tormentas.

¡Escuchad Mí voz! Y sentid en vuestro corazón, el latir de Mi Sacratísimo Corazón. Escuchad Mí voz y serenad vuestro espíritu. ¡Serenad vuestro corazón! Serenad y no os inquietéis por el mañana. ¡Pensad y vivid el presente! Y olvidad el pasado. ¡Vivid el éste presente! Que estáis recibiendo por Mi Divina Misericordia.

Que los pensamiento perturbadores, salgan de vuestra mente. ¡En éste momento! ¡Ahora y para siempre! Os amo, profundamente. ¡Os amo y elegí por vuestros nombre! ¡Y os busque por vuestro nombres! Y aunque los hombre cuestionen, ¡aunque muchos hombres cuestionen Mis Palabras! Seguiré diciéndoos a vosotros que os busquéis por vuestros nombres. ¿Entendéis a qué me refiero? ¿Verdaderamente, lo entendéis?

Os amo profundamente. ¡Qué nadie dude de Mi Amor! Que nadie dude de Mi Presencia. ¡Dejad de lado la tristeza! ¡Dejad de lado, toda oscuridad! ¡Dejad de lado, aquellas raíces! Que toman fuerza en vuestro corazón y no os dejan ser absolutamente libre y felices…

… ¡Sois verdaderamente felices, si estáis conmigo! ¡Si verdaderamente estáis conmigo! ¡Demostradlo al mundo entero! Demostradlo con vuestros actos, con vuestro rostro…

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Salmo 47.

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

MENSAJES DE JESÚS Y MARÍA (SECRETO)
02 de Julio de 2009
Dice la Santísima Virgen:
Hijos míos: Benditos y amados hijos míos, debéis estar fuertes, debéis tener fortaleza en vuestro corazón y en vuestro espíritu; todo lo que veis, todo lo que sucede en el mundo, ésta Madre lo fue anunciando ¡hace tanto tiempo, hace tantos años! y debéis recordar pequeños hijitos mío, mis palabras de Madre, mis mensajes, cada uno de mis mensajes y de mis advertencias.
Vosotros debéis transmitir a vuestros hermanos la esperanza, la confianza, la entrega total al Señor y no desbarrancaros donde tanta almas se desbarrancan hoy en la desesperación, en la angustia, en el temor, en la oscuridad.
Hijitos míos, recordad mis palabras, meditadlas profundamente y a cada momento y en cada situación grata, en cada situación no grata recordad mis palabras .Os voy a enseñar y a mostrar el camino, os vengo a señalar el camino, a vosotros y a esos hijos que no han podido llegar, y a todas esas almas que se sumarán a esta Santa Obra.
Vengo a señalar el camino, vosotros debéis transmitir a vuestros hermanos mis palabras y decir: la Madre los acompaña, que esta Madre os va guiando y que nadie debe temer al mundo, sino que todos debéis refugiaros en el Corazón del Señor, que todos debéis refugiaros en el Corazón de Dios; en todo momento y en toda necesidad ¡Pedid! y se os dará, a su debido tiempo en su justo momento y cuando Dios Nuestro Señor, lo crea justo.
Hijitos si las tormentas del mundo no deben abatiros, ni vuestro corazón, ni vuestro espíritu, las tormentas no deben haceros dudar nunca de Mi Presencia. ¡Jamás! ¡Jamás! ¡Jamás!
Hoy veis confusión y esta Madre os dice para que vosotros guardéis en vuestro corazón, ésta Madre os dice, vuestro gobierno está tambaleando, vuestro gobierno tambalea y así, como aquellos castillos de arena junto al mar, son arrastrados por las olas, así de la misma forma vuestro gobierno será arrasado por las olas, ¿Entendéis a que me refiero? Guardadlo en vuestro corazón, porque es un secreto entre la Madre y vosotros y veréis que se cumple, a su debido tiempo.
Vosotros entonces rezad, rezad todos los días el Santo Rosario, rezad hijitos míos, porque tenéis un arma poderosa en vuestras manos. Rezad en la angustia, rezad en la desesperación, rezad en la alegría,

pero fundamentalmente permaneced fuertes, como siempre os lo pido; fuertes, valerosos y jamás temerosos porque aquellas almas y aquellos corazones temerosos, no son dignos de estar en esta Santa Obra.

Tenéis que poner vuestro corazón totalmente en las manos de ésta Madre, totalmente en Mi Corazón Inmaculado, para que ésta Madre os pueda transformar, para que esta Madre os pueda blanquear y presentar ante Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo; os vengo a enseñar a vosotros, pequeños hijitos míos, os vengo a enseñar el camino, para que no os arrastre el mundo, para que no os dominen las pasiones, para que no os dominen los vicios.

Cuidad hijitos míos vuestra salud, cuidaos hijitos míos de todo lo oscuro y permaneced en la luz y cada cirio bendito que lleváis y encendéis cada domingo, os haga recodáis mis palabras, mis enseñanzas, Mi Presencia.

Estaré con vosotros siempre, aunque no me escuchéis, estaré con vosotros siempre, dándoos fuerza y mostrándoos signos de Mi Presencia; Mis imágenes en el mundo lloran, mis imágenes derraman tantas lágrimas y hasta lágrimas de sangre por la humanidad rebelde, sorda y ciega que se niega a escuchar al Señor; que se enloquece en los vicios y en el pecado, que busca constantemente el mal, hace el mal y siembra el mal desde el corazón. Vosotros debéis sembrar el bien, la unidad, la caridad, la esperanza y la confianza y serenar vuestro espíritu, vuestro corazón, vuestra mente; debéis meditar Mis Palabras y relajar totalmente el corazón y el espíritu.

Veis cuántas técnicas falsas, engañosas y de Satanás os muestran hoy, diciéndoos que son buenas para el alma, para el espíritu y son redes de Satanás para llevarse más almas al infierno, más almas al fuego eterno. Muchos hoy niegan el infierno, muchos hoy niegan la presencia del adversario, muchos hoy niegan la presencia del mal, pero el infierno existe, Satanás existe, el mal existe, y entonces ¿ por qué tantas almas hoy niegan esta realidad? incluso almas consagradas, Mis propios hijos predilectos, hijos de Mi Inmaculado Corazón, y aquel hijo predilecto que no escuche Mi Palabra y que se ponga en Mi Camino, Dios mismo intervendrá para hacer justicia y para llevar a cabo y adelante Su Obra Santa y Bendita en esta tierra, en esta tierra santa, en esta tierra de bendición, en esta tierra de paz que hoy está sembrada de tanta maldad y de tanto odio pero que pronto y en su justo momento y en el día dispuesto por Dios verá la luz, verá la paz, verá la misericordia.

¡ Os hablo pequeños hijitos míos, como nunca os he hablado! os hablo porque os amo porque soy Madre y quiero que todos lleguéis al Reino de los Cielos, que todas las almas lleguen a la salvación y a la vida eterna ,pero muchas se escapan de mi lado, huyen de mi lado por seguir el camino fácil, por seguir el camino sinuoso ,por seguir el camino que conduce a la perdición y al fuego eterno. Os amo pequeños hijitos míos, aquí tenéis a la Madre, nunca lo dudéis, jamás lo dudéis y transmitid este mensaje a vuestros hermanos, mostrad a vuestros hermanos, estas Mis Palabras y aquellas que no puedan mostrarse guardarlas como secreto.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

(Finaliza la Madre 18:26 hs.)

Me dice Jesús:

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos; os hablo de amor, os hablo de paz, os hablo de abundante misericordia, os muestro Mi Corazón traspasado, os muestro Mis Sacratísimas Llagas, os

muestro los latigazos de Mi espalda, os muestro las llagas de Mi hombro os muestro a todos vosotros Mi Corazón rebosante de amor; os vengo a dar cada día una nueva oportunidad, cada Presencia una nueva oportunidad, cada mensaje una nueva oportunidad, os vengo a dar todo Mi Amor, os doy todo Mi Amor y toda Mi Paz en abundancia.

No os angustiéis, no titubeéis, no dudéis, os amo profundamente derramo en vosotros todo Mi Amor, todo el fuego abrazador de Mi Amor, para sanaros, para liberaros, para sacaros del temor y de las dudas, vengo a señalaros Mi camino, el camino de la paz, de la luz, de la justicia; el camino de la Misericordia. Cada uno de vosotros debe ser Misericordia con cada hermano debe ser caridad, con cada hermano debe ser mensajero del amor, con cada hermano; os muestro Mi Corazón Sacratísimo traspasado, herido, abierto por amor a la humanidad a todos los hombres.

Son tiempos dolorosos, tiempos de confusión y tiempos en que más fuertes debéis estar y aferrados a Mi Sacratísimo Corazón; os doy paz, señales de Mi Paz, os doy claras señales de Mi Presencia con vosotros, en cada manifestación de Mi Amor, en cada Presencia Mía, en cada tabernáculo del mundo, derramo hacia los hombres Mi Amor, en cada Eucaristía, derramo Mi Amor.

Os Amo, os Amo, os Amo, no dudéis nunca de Mi Amor. Os Amo, os Amo, os Amo. Recibid Mi Cuerpo, recibid Mi Preciosísima Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 8

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijos y del Espíritu Santo.

Amén.

Miércoles, 08 de julio de 2009.-

Le dice la Santísima Virgen a Vicente:

"**Hijos míos:** Benditos y amados hijos míos. Nuevamente gracias por vuestra respuesta, nuevamente gracias por acudir a esta Madre y esta Madre os bendice hoy especialmente y esta Madre os dice no temáis y seguid avanzando por el camino del Señor. No temáis porque la Madre os va acompañando, porque os voy guiando, porque estoy a vuestro lado. Sacad del corazón el temor y las dudas y dejad que solamente brille la Luz de Jesús en vuestro corazón. No permitáis jamás que las sombras invadan vuestro corazón porque vosotros hijitos míos, pequeños hijitos míos debéis iluminar este mundo de hoy, debéis iluminar a vuestros hermanos y rezar por ellos, rezar especialmente por todas las almas que hoy están en la oscuridad, por todos los corazones que hoy están en el error. Debéis rezar en comunidad el Santo Rosario, en todo lugar, para que vuestra Argentina, esta Bendita Argentina brille nuevamente en la Paz, en la Unidad, en la Caridad. Hijitos míos, aquí está la Madre acompañándoos, está escuchándoos, estoy a vuestro lado, entonces ¿a qué teméis? Seguid los pasos que esta Madre os indica a cada momento, seguid los pasos de esta Madre, porque esta Madre os conduce a Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. Levantad vuestro espíritu, vuestro corazón, elevad vuestros ojos al cielo y pedid siempre al Señor. Pedid. Pedid. Pedid porque se os dará. No temáis, hijitos míos, no temáis. Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras."

Le dice Jesús a Vicente:

"**Hermanos míos:** Benditos y amados hermanos míos. Sois mis ovejas y estáis en Mi rebaño. Sois mis ovejas y os conduzco, os llevo verdaderamente por el camino de Mi Amor, por el camino de Mi Paz. Dejad entonces que Mi Paz y que Mi amor os transforme, dejad que la Luz de Mi Sacratísimo Corazón os ilumine el camino cada día, a cada momento. Estoy con vosotros, veo vuestras angustias, vuestros dolores, veo vuestras necesidades. No temáis y confiad plenamente en Mí. Confiad a cada momento y esperad Mi respuesta. No temáis, os lo digo verdaderamente. No temáis porque estoy a vuestro lado y Mi Sacratísimo Corazón os bendice, os protege y os ilumina el camino. Vuelco en vosotros nuevamente Mi Divina Misericordia, vuelco en vosotros todo Mi Amor, toda Mi Paz, toda Mi Verdad. Os amo profundamente. Os amo eternamente, verdaderamente os amo a todos. Os amo. Os amo. Os amo. Creed en Mis Palabras. Creed en Mí. Creed en Mi Presencia.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras."
Os bendigo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén"

Lunes 13 de Julio de 2009
Me dice la Santísima Virgen.
Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Hoy nuevamente gracias, por respondéis a ésta Madre. ¡Y nuevamente os digo gracias! Porque abrid el corazón a Mis Palabras. Y porque vosotros practicáis la caridad con vuestros hermanos. Cada uno en su justa medida. Vosotros, pequeños hijito míos, debéis enseñar a cada uno de vuestros hermanos a vivir en la verdad. A vivir en la luz. A vivir en la paz.

El mundo, no puede seguir en éste camino enloquecido. En éste camino que conduce al abismo. Y vosotros, hijitos míos. ¡Debéis colaborar, para salvar a muchas almas! De las garras del maligno, de las garras de Satanás. Y debéis colaborar con vuestro esfuerzo, para que éste mundo de hoy, vea a tiempo la luz del Señor.

En vuestro corazón, no debe entrar ni el temor, ni la duda, sino siempre la esperanza, la fe y la confianza plena en el Señor. ¡Qué no abandona la obra de sus manos! Y que os invita hoy, a ser testigos de su Amor en el mundo entero. En vuestras comunidades, en vuestro trabajos, con vuestros familiares y amigos.

¡Debéis dar el testimonio! Auténtico y verdadero. ¡Abrid vuestras manos! Y recibid una rosa de oro, de Mi Manto celestial y llevadlo a vuestro corazón y allí, ésta rosa especial, que os entrego en éste día, os sirva a cada uno de vosotros, para ir ascendiendo en la vida espiritual. Para ir creciendo, día a día en la vida espiritual. Para ser, verdaderos mensajeros de Mis Palabras, a todos los hijos del mundo entero.

Que ésta rosa de oro, os haga ver siempre la luz. ¡Os ilumine el camino! ¡Os indique los pasos a seguir! En ésta Santa Obra. ¡Poned vuestro empeño! ¡Vuestro corazón! ¡Vuestro sí, total! Y ésta rosa de oro, irá creciendo en vosotros, haciéndose verdaderamente en un rosal inmenso, del cual muchas almas puedan venir a tomar, ese aroma que vosotros despediréis en la presencia del Señor.

¡Éstas Mis Palabras! Son para vosotros. ¡Las almas Justas y Santas, despiden la fragancia del Señor! y así vosotros ¡Hijitos míos, debéis despedir la fragancia del Señor! Con vuestros actos, con vuestras virtudes, con vuestros trabajos y entregas. Con vuestro ¡Sí! Generoso a ésta Madre.

¡Os hablo en estos tiempos! En estas hora más difíciles, en éstas horas más crueles para el mundo. ¡Para que todos vosotros estéis preparados! Para que todos vosotros estéis fuertes. ¡Y jamás titubéis! ¡Jamás divaguéis! Si no, que tengáis los pies en la tierra y el corazón en el cielo.

A veces. ¡Muchas veces! ¡Miles de veces! Vuestro corazón se inquieta. Vuestro espíritu se inquieta, ante las actitudes de vuestros hermanos. A veces, actitudes buenas. A veces actitudes que pone, una espina en vuestro corazón. Pero vosotros ¡Jamás debéis retroceder! ¡Jamás debéis ver, en vuestro hermano, a un enemigo! Si no, a un verdadero hermano. Porque en ese hermano, está Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

¿Entendéis Mis Palabras? Quiero que las meditéis, todos los días de vuestra vida. ¡Todos los días! Porque ésta Santa Obra, es obra de amor. ¡Porque en ésta Santa Obra, brilla la luz del Señor! Porque aquí, brilla la luz de Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo y brilla la luz, de Mi Inmaculado Corazón. ¡Debéis trabajar, con el corazón! ¡Principalmente con el corazón y con el espíritu! Debéis esforzaros, todos los días para vivir en la gracia.

¡Se hijitos míos, que os cuesta tanto! Que encontráis más de una piedra, en el camino de la virtud. Que encontráis tantas puertas cerradas y tantos corazones tercos, por eso es que estoy con vosotros, a vuestro lado. Para enseñaros, para mostraros el camino y para deciros, que Dios nuestro señor, os espera siempre, con los brazos abiertos. Como un Padre bondadoso, generoso y compasivo. ¡Que nunca se cansa de esperar a sus hijos! Que los espera, que los consuela, que venda sus heridas, que seca sus lagrimas.

Os presentan, tantas veces a un Dios vengativo y justiciero. Pero Dios, Nuestro Señor, es un Dios Misericordioso, compasivo. De infinita Misericordia y también de infinita justicia. ¡Abrid el corazón! Todos los días, para escuchar la voz del Señor. Todos los días, Dios, nuestro Señor os susurra al corazón y os dice, que os ama. ¡Qué os ama infinitamente1 ¡Que os ama, eternamente!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Dejad que seque vuestras lágrimas! ¡Dejad, que vende vuestras heridas! ¡Dejad que Mi Sacratísimo Corazón, os ilumine! Os de la paz. Os dé las verdaderas enseñanzas. ¡Dejad que Mi Sacratísimo Corazón, os transformen! Verdaderamente, eternamente.

¡Escuchad profundamente, las palabras de Mi Santísima Madre y Madre de todos vosotros! ¡Escuchad y meditad cada palabra! Y mirad siempre la luz de Mi Corazón, de Mi Sagrado Corazón que os indica el camino. Os amo a todos por igual. ¡Os amo a cada uno en forma especial! Y os e traído de la mano a Mi Santa Obra.

Os he traído a cada uno de vosotros, para que deis testimonio, en el mundo entero. Os hablo verdaderamente de amor y de verdad. ¡Estáis en torno a Mí! En la barca. ¡Estáis cómo Mis Apóstoles!

Junto a Mí, en la montaña de la transfiguración. Os estoy dando a vosotros Mi Divina Misericordia. ¡A todos! ¡Y al mundo entero!

Y quiero que el mundo vuelva su mirada a la Ley de Dios, Mi Padre y Padre de todos Vosotros. ¡Cumplid, trabajad y esforzaos! Y no temáis al mundo, porque estoy con vosotros en la barca. Porque sois mis ovejas y os cargo en mi hombro. Os llevo en mi hombro, para haceros cruzar, los fuertes torrentes. Para cruzar, las fuertes cascadas. Para atravesar, los más agudos desiertos. Para llegar, junto a Mí, en definitiva, a las praderas eternas, de Mi Sacratísimo Corazón.

¡Mirad Mi Corazón y no temáis! ¡Mirad Mis Santos ojos y Mi Sagrado rostro y no temáis! Porque Mis ojos os dan paz. Mi rostro os da paz. Mi Corazón, os da paz. Infinita paz, eterna paz. Autentica paz.

¡El mundo! ¡El mundo os enloquece! El mundo propone caminos fáciles y sinuosos. ¡El mundo está enloquecido! ¡Vosotros no sigáis nunca! El camino del mundo. No sigáis nunca, el rumbo que hoy toma el mundo. ¡Seguid Mis Pasos! ¡Seguid tras de Mí! Porque llegareis a puerto seguro.

¡Os amo, no temáis! ¡Os amo, fortaleceos! ¡Os amo, el reino de los cielos está preparado, para cada uno de vosotros! ¡Ganad pues, ese reino! Que todos tenéis preparado.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Salmo 53.

Os bendigo, en el Nombre de Padre del Hijo y del Espíritu Santo, amén.

Lunes 3 de Agosto de 2009
Me dice la Santísima Virgen:
Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Gracias por responder al llamado de ésta Madre. ¡Gracias hijitos míos! Por escuchar Mis Palabras. Por estar atentos a Mis pedidos. ¡Aquí tenéis a la Madre! Que viene a escucharos a vosotros.

Poned en Mi Corazón Inmaculado, todas vuestras necesidades, en éste momento a ésta hora. ¡Poned en Mi Corazón de Madre! Todas sus angustias, vuestros temores, vuestras desolaciones. ¡Porque aquí está la Madre! Para ayudaros en éste camino, para reconfortaros y daros la fuerza, para seguir la marcha. Una marcha que tantas veces se os hace tan costosa.

Pero vosotros, no debéis abandonar los pasos dados ¡Debéis seguir avanzando! ¡Porque estáis en la luz! ¡Porque estáis en la verdad! Aunque tantos os quieran demostrar lo contrario. ¡Vosotros estáis en la verdad! ¡Vosotros estáis en la luz! Y debéis pequeños hijitos míos, agradecer cada día, todas las gracias que os da Dios, Nuestro Señor. Todas las bendiciones que recibís minuto a minuto de parte de Dios, Nuestro Señor.

Agradecer, cada día todos los beneficios, agradecer, cada día todas las gracias que estáis recibiendo. Escuchad a la Madre y profundizad Mis Mensajes. En vuestro corazón, para que verdaderamente cada día, deis testimonio de lo que habéis recibido gratuitamente cada uno de vosotros.

¡Aprovechad! Estas horas, estos momentos de oración. Estos momentos que no se volverán a repetir. ¡Aprovechad y escuchad a la Madre! Ahora que es el tiempo. ¡Éste es el tiempo! No lo dejéis pasar inadvertido. Verdaderamente comprometeos, comprometeos totalmente, con ésta Madre y con ésta Santa Obra. ¡Y no dudéis! ¡No temáis! Porque estáis conducidos por la mano del Señor.

¡Escuchad a la Madre! ¡Meditad Mis Palabras! ¡Creed en Mis Palabras!

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Me dice Jesús.
Hermanos Míos: benditos y amados hermanos míos. Os doy a cada uno de vosotros, Mi Sacratísimo Corazón. ¡Os brindo, Mi Sacratísimo Corazón! Porque en Mi Corazón, está el amor y está la paz. Porque en Mi Corazón, está la eterna verdad.

Os doy Mi Corazón, traspasado, herido, abierto por una lanza. Por amor a vosotros. Por amor a la humanidad. Os doy Mi Corazón, corazón desbordante de amor, hacia cada uno de vosotros. Éste Corazón purísimo, éste Corazón Sacratísimo. Que derrama en éste momento y en vosotros, el bálsamo purificador, sanador. El bálsamo que sana profundamente, las heridas del cuerpo, las heridas del alma.

Os doy Mi Corazón. Para que serenéis vuestro espíritu, para que serenéis vuestro corazón y transitéis vuestra vida, por un mar sereno y tranquilo. ¡Todos vosotros! Estáis junto a Mi en la barca. No debéis temer. No debéis dudar. ¡Debéis aferraros, profundamente a Mi Corazón Sacratísimo! ¡Debéis aferraros, profundamente a Mis Sacratísima Llagas! Y entonces comprenderéis el significado, de la palabra paz.

Comprenderéis profundamente, el significado de la palabra amor. De la palabra verdad. ¡Dejad que os conduzca! ¡Dejad que os lleve de Mi Mano! Dejad que Mi Divina Misericordia, os muestre a cada uno de vosotros, el auténtico camino. ¡Caminad junto a Mí! Caminad de Mi Mano. Porque junto a Mí, jamás naufragaréis. ¡Jamás!

Os doy Mi Cuerpo. Os doy Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 27.

Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Jueves 6 de Agosto de 2009
Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Gracias nuevamente por responder. Extiendo Mi Corazón de Madre hacia vosotros. Para ayudaros en éste camino. Os doy hijitos míos, la luz de Jesús. Para iluminaros vuestro camino.

¡No debéis sentir temor, ni angustiaros! Porque la Madre va junto a vosotros. Porque ésta Madre os está sosteniendo, a cada uno de la mano, para superar las pruebas, para pasar las barreras y todas las piedras del camino. A veces, para vosotros parecen muchas, miles de piedras. Pero no son nada. Deben ser para vosotros, como pequeñas piedras de la arena. Como la arena misma por donde avancéis junto a ésta Madre.

¡Hijitos míos! ¡Hijitos amadísimos! ¡Profundizad en Mis Palabras y recordadlas! Cada día de vuestra vida. Recordad Mis Palabras, Mis enseñanzas, todas Mis Advertencias. ¡Recordad y meditad! Cada uno de vosotros en lo profundo de vuestro corazón. Y que Mis Palabras, verdaderamente os ayude a elevar vuestro corazón. A elevar vuestro espíritu.

¡Debéis trabajar! Cada día y en todo momento, por la salvación de las almas. Debéis esforzaros a cada momento, para vivir en a luz. En éste mundo de hoy, donde reina, tanta tiniebla. ¡Tanta confusión! ¡Tanto desorden! ¡Tanta impiedad! Entonces vosotros, debéis esforzaros por mantener la luz y así, iluminar. ¡Iluminar a vuestros hermanos!

No debéis bajar los brazos, al contrario debéis superar vuestros dolores y vuestras angustias. Para que Dios, Nuestro Señor. Pueda realizar dentro de vosotros, su obra. ¡Debéis dejar! Que Dios, Nuestro Señor, os transforme. ¡Y vosotros, cada uno de vosotros, debéis ser dóciles a la palabra del Señor! ¡Dóciles! Al Señor. Que constantemente espera, la respuesta de sus hijos.

Son tiempos difíciles para la humanidad. Para todos los hombres, para todos mis hijos. Tiempos muy difíciles, de mucha oscuridad. ¡Entonces vosotros, hijitos míos amadísimos! ¡Hijitos predilectos, de Mi Inmaculado Corazón! debéis estar unidos, fortalecidos y perseverar cada día en a luz.

¡Meditad cada palabra! ¡Meditadla! ¡Hijitos míos, Meditadlas!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Mirad Mi Corazón! ¡Mirad mis ojos! ¡Mirad mis manos! Os estoy brindando todos los medios. Os doy todos los medios, para cada uno de vosotros. ¡Mirad Mi Corazón herido! ¡Mirad Mis ojos, que os miran! ¡Mirad Mis manos, que acarician vuestras cabezas!

¡Mis manos! que llevan paz a vuestro corazón. Que llevan calma a vuestro espíritu. ¡Mis manos que están sobre vosotros! Para fortaleceros, para enriqueceros, para haceros comprender profundamente, cada una de Mis Palabras y el tiempo que estáis viviendo. El tiempo en que estáis pasando vuestras vidas.

¡Creed en Mí! ¡Creed en Mis Palabras! ¡Jamás dudéis! Porque estoy con vosotros, en todo momento en la barca. Porque vosotros estáis dentro de Mi Sacratísimo Corazón. ¡Todos vosotros! Estáis dentro de Mi Sacratísimo Corazón. ¡Corazón Sacratísimo, Corazón Inmaculado también!

Corazón, que os ama a cada uno de vosotros y en forma especial, ¡Jamás dudéis! ¡Jamás dejéis que los pensamientos del mundo! Os haga perder el camino. ¡Jamás dejéis que las trivialidades y vanidades, de éste mundo! Os hagan perder, la luz y la gracia.

Os invito vivir en la luz. ¡Os invito a llevar Mi Luz! A las almas. Os invito a llevar Mi Paz. A los corazones y a las almas oprimidas. ¡Debéis trabajar! como ovejas laboriosas. Como abejas cada día en el colmenar. ¡Debéis trabajar! Para superar el dolor y las pruebas. Para superar la angustia y el temor. ¡Debéis trabajar y fundamentalmente trabajar! Para alcanzar a las almas más esquivas de mi lado. A las almas más rebeldes y tercas, que se niegan hoy a escuchar Mi Palabra.

¡Benditos! Amados de Mi Padre. ¡Benditos! Corazones que recibís Mis Palabras. ¡Benditas almas! Que escucháis Mi Voz y meditad en profundidad Mis Enseñanzas. ¡Seáis benditos! Amados de Mi Padre. ¡Elegidos para ésta Santa obra! ¡Convocados para Santa Obra! El mal ¡Jamás podrá destruir el bien! Porque el bien, triunfa sobre todo mal.

¡Vosotros estáis en la luz y en el bien! Y aunque os cueste el trabajo. ¡Debéis seguir en el trabajo del bien! De la caridad, de la bondad. ¡Benditos amados de Mi Padre, porque escuchad! Bienaventurados vosotros que estáis junto a Mí. ¡Bienaventurados vosotros que sentid Mi Voz! ¡Bienaventurados vosotros! ¡Bienaventurados vosotros! ¡Bienaventurados vosotros!

Que Mis palabras sean luz, para vosotros. Sean auténtica luz, para vuestro camino. ¡Mis Palabras, son luz verdadera y auténtica luz! Debéis entonces mirar Mi Luz. ¡Ver Mi Luz! Y no la luces del mundo. ¡Solamente Mi Luz! Porque en Mi Luz, está la verdad, la eterna verdad.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Salmo 42

Os bendigo, en el Nombre del Padre Y del Hijo y del Espíritu Santo, Amen.

Mensaje del sábado, 08 de agosto de 2009.

Dice la Santísima Virgen: "Hijos míos. Benditos y amados hijos míos. Gracias nuevamente por responder a esta Madre. Gracias hijitos míos por escuchar Mis Palabras, por estar atentos a Mis Mensajes. Llamo constantemente a la conversión, llamo a todos los hijos a vivir cada día en la Luz, en la Paz y en la Verdad. Llamo a Mis hijos del mundo entero y deseo que todos los corazones se abran plenamente a la Luz de Jesús, que todas las almas se aparten del camino del pecado y vivan en el camino de la gracia. Aquí tenéis a la Madre, aquí tenéis a María que viene a consolaros, que viene a reconfortaros de las heridas del alma.

Escuchad con atención a la Madre que convoca, que pide, que clama a sus hijos la oración. Mis hijos deben responder y no quedarse dormidos, deben avanzar, deben propagar Mis palabras al mundo entero. Debéis hacer cadenas de oración, debéis permanecer en oración para salvar muchas almas de las garras del maligno para ayudar a esta Madre en esta gran Tarea, en esta gran Misión que cumplo en el mundo entero. Recibid hijitos míos la Luz de Mi Corazón Inmaculado, recibid hijitos míos, la Luz de este corazón que os abraza a cada uno de vosotros, que os abraza y pone en vosotros la Paz y la Generosidad. Escuchad a la Madre, atended a la Madre, verdaderamente atended a esta Madre. Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras."

Dice Jesús: "Hermanos míos. Benditos y amados hermanos míos**.** Mirad Mi Sacratísimo Corazón. Mirad la Luz de Mi Sacratísimo Corazón, la Luz que os da la Paz, la Luz que os muestra la Verdad, la Luz que os señala el verdadero camino. Mirad Mi Sacratísimo Corazón y sentid la Paz verdadera dentro de vuestro corazón. No miréis otros caminos equivocados, solamente mirad el camino que os propone Mi Sacratísimo Corazón. Avanzad junto a Mí, caminad junto a Mí y no temáis porque estoy con vosotros en la barca, porque vosotros sois Mis ovejas, porque os cuido, porque os protejo, porque os muestro verdaderamente Mi Verdad a cada momento. No cerréis nunca las puertas a Mis Palabras, no cerréis nunca las puertas a Mi Amor, no cerréis nunca las puertas a Mi Verdadera Paz. Estoy verdaderamente Presente entre vosotros. Que nadie dude de Mi Presencia, que nadie dude de Mi Amor, que nadie dude de Mi Paz ni de Mi Verdad. Os amo profundísimamente, no os sintáis indignos. Os amo eternamente, no os sintáis indignos. Os amo. Os amo. Os amo profundísimamente a cada uno de vosotros.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras."

Os bendigo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén"

Lunes 10 de Agosto de 2009
Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Gracias por responder a Mi llamado de Madre. ¡Hijitos míos! ¡Abrid vuestras manos! Y recibid desde el cielo, ésta lámpara. ¡Esta lámpara que está encendida! ¡Esta lámpara que es de cristal! De diamantes, de esmeraldas y rubíes. Ésta lámpara que contiene el aceite más preciado y llevadla a vuestro corazón.

¡Y así hijitos míos! Debéis comprender que con ésta lámpara en vuestro interior, debéis iluminar a vuestros hermanos. Cuando os encontréis en una situación desfavorable, en una situación angustiosa y desesperante, recordad que tenéis ésta lámpara. ¡Qué no debe haber en vosotros arrebatos de ira! ¡Qué no debe haber en vosotros ningún mal pensamiento! ¡Ningún cuestionamiento! ¡Ninguna duda!

¡Esta lámpara la debéis alimentar día a día! Con vuestras buenas obras. Con vuestra oración. Con vuestra penitencia y sacrificio. Para que así pongáis día a día el aceite, para que mantenga encendida ésta luz. ¡Esta luz! Que debe irradiarse al mundo entero. Hacia vuestros amigos y hacia vuestros enemigos. ¡Hacia todos! Porque Dios Nuestro Señor, os da la tarea importante, a cada uno de vosotros.

Dios nunca separa, nunca divide, nunca desune. ¡Dios une a sus hijos! ¡Une a los corazones! Une a las almas. ¡Son los hijos! Los que se escapan, los que huyen de alado del Señor. Son los hijos, los que rehúyen de la mano salvadora, que Dios Nuestro Señor os tiende.

Que ésta lámpara os guíe permanentemente. ¡Recordad! Verdaderamente recordad, que tenéis en vuestro corazón todos los regalos, que ésta Madre, os ha ido brindando a través de los años. Para cuando la Madre, haya cumplido su misión, vosotros os acordaréis al pie de la letra, de ms palabras, de mis regalos.

¡No debéis poneros tristes! Sino que debe haber en vuestro corazón, el gozo, la paz y la alegría de sentiros amados por el Señor. De sentiros verdaderamente protegidos por Mi Manto Celestial. ¡Esforzaos todos los días! Verdaderamente esforzaos en el camino. ¡Os cuesta! Lo entiendo. ¡Os cuesta! Lo comprendo. ¡Os cuesta! Por eso es que estoy junto a vosotros, dándoos las fuerzas. Dándoos verdaderamente a cada uno de vosotros, las fuerzas necesarias para avanzar y subir por la escalera.

¡Todos debéis subir juntos! ¡Todos! Tomados de las manos. ¡Sois Mi grupo! ¡Todos estáis en Mi grupo! Comprendedlo, Meditadlo profundamente y recordad cada una de Mis Palabras. ¡Recordadla! ¡Meditadlas! Y vividlas día a día.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Derramo sobre vosotros, Mi Preciosísima Sangre. Derramo el bálsamo de Mi Amor. ¡Vengo a secar vuestras lágrimas! A consolar vuestros corazones. ¡Vengo a llamaros y a convocaros! A cada uno de vosotros. ¡Vengo a daros todo Mi Amor! ¡Toda Mi Misericordia!

¡Os amo profundísimamente! Y así vosotros, en el mundo, debéis amaros unos a los otros…

Jueves 13 de Agosto de 2009
Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Nunca dejéis que el desgano, gane vuestro corazón. Nunca dejéis que la oscuridad quiera invadir vuestro corazón. ¡Vosotros tenéis la luz, hijitos míos! Que ésta Madre os a traído del cielo, entonces debéis seguir iluminando. Aunque tantas veces tengáis muchas espinas en vuestros pies, debéis seguir el camino. ¡Debéis subir la escalera! ¡Debéis ver la luz, que Jesús os da a cada uno de vosotros!

Ésta Madre os viene hablando, os viene enseñando os viene preparando. ¡Porque debéis ser testimonio! En todo lugar, de lo que habéis recibido gratuitamente. Dios os a favorecido a vosotros, con muchas gracias. Con muchas bendiciones, Dios os a otorgado de sus manos generosas muchas pruebas de su presencia. Muchas pruebas reales, materiales y espirituales, de su presencia junto a vosotros.

¡Qué entonces, vuestro corazón se anime! Cada día más a seguir éste camino. ¡Qué vuestro corazón reboce de gozo! Por sentir Mis Palabras, por escuchar Mis Palabras. ¡Qué vuestro corazón reboce de paz! Para que así deis la paz a la humanidad. A vuestros hermanos, a vuestros congéneres.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos! ¡Trabajad por la paz! ¡Trabajad en paz! ¡Trabajad y sembrad la paz, en todas las comunidades! En vuestro trabajo, con vuestros amigos, con vuestros familiares. ¡Sembrad la paz! ¡Sembrad el amor! ¡Sembrad la verdad!

Si tantas veces os dan una bofetada en la mejilla. ¡Siempre! ¡Siempre debéis estar dispuestos a perdonar! ¡Siempre debéis perdonar! ¡Siempre! ¡Aunque os cueste! ¡Aunque sea doloroso! Para vosotros. ¡Siempre debéis perdonar! Porque el perdón, es un acto de caridad y de amor hacia el prójimo.

Que Mi Palabras, calen profundamente en vuestro corazón y así iréis sacando del corazón, todas esas piedras, que se os van quedando. Todas esas piedras y esas espinas, que no os dejan ser auténticamente felices. ¡Que no os dejan ser, auténticamente mensajeros de la paz! ¡Sed mensajeros de la paz! ¡Sed mensajeros de la paz!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Estoy con vosotros en todo momento, en todo lugar. Estoy con vosotros y veo vuestro corazón. Veo vuestro interior. ¡Estoy dentro de vosotros! En lo profundo de vuestro corazón y quiero que vuestro corazón sea verdaderamente un faro, para iluminar al mundo. ¡Que vuestro corazón sea dócil! A Mis enseñanzas, a mis palabas, a mis advertencias.

¡Escuchad Mi Voz! ¡Escuchad profundamente Mis Palabras! Y no miréis al mundo. ¡No miréis hacia las calamidades del mundo! Solamente, mirad Mi Sacratísimo Corazón y sentiréis profundamente Mi Presencia. ¡Sentiréis que Mi Amor os traspasa! Que Mi Amor, Abre vuestro corazón y lo inunda de luz, de paz, de profundísimo amor.

¡Creed en Mis Palabras! ¡Meditad Mis Palabras! ¡Aprovechad éstos días! En que estoy con vosotros. ¡Aprovechad éstas horas valiosas! Y no dejéis jamás, que vuestro espíritu sea arrebatado por las pasiones del mudo. Por las trivialidades del mundo. Por los engaños del mundo.

¡Soportad, con amor y valentía! Todas las pruebas que os toca pasar, todas las pruebas que os toca vivir. ¡Con valentía! ¡Con entrega! ¡Con serenidad! Con paciencia. ¡Aprended de Mí! Que soy manso y humilde de corazón. ¡Aprended de Mis Palabras! ¡Aprended y Meditad cada uno de Mis Mensajes!

Os amo. Os amo. Os amo.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Salmo 60.

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Mensajes del 17 – 08 – 2009.

Me dice la Santísima Virgen:

Vicente hijo mío: En esta novena rezad por todas las almas que siguen en la angustia, en la desesperación, para que se aferren al Corazón de Jesús y esperen la respuesta de Jesús.

Rezad especialmente por la juventud que hoy está tan atrapada en los vicios en tantas equivocaciones, en tanto pecado para que vean la luz de Jesús que invita a servirlo, que vean la luz de Jesús que los llama a vivir una vida nueva junto a Él.

Rezad hijitos míos, por las intenciones que ésta Madre, os da a diario y acudid como premio a mis brazos maternales acudid hijitos míos al llamado de María.

Meditad Mi Profundísimo mensaje.

Amén. Amén.

Predica esta novena a tus hermanos.

Luego me dice nuevamente la Santísima Virgen María.

Vicente hijo mío: Decid esta oración y transmitidla a todos tus hermanos, rezadla cada noche, rezadla cuando os vais a acostar:

"Señor, sana mi corazón de las heridas de éste día, sana Señor las palabras de mi corazón, para que cada día al levantarme al nuevo Amanecer pueda con alegría darte gracias por todo lo que me has dado.

Sana Señor, las heridas profundas de mi alma de mi infancia, de mi adolescencia, de mi vida actual para que sea una luz para mis heridas, para ayudar, para darme por completo al hermano que me necesite.

Sana Señor desde lo profundo todo mi ser, y hazme ser verdaderamente un hombre nuevo.

Amén. Gloria al Altísimo."

Predícala a tus hermanos.

Lunes 17 de Agosto de 2009
Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos, gracias por estar junto a ésta Madre ¡Gracias! Por hincaros ante Mi Presencia, de rodillas, es el significado de la humildad y de la aceptación de la presencia celestial.

Dios quiere de vosotros, corazones renovados. Corazones agiles. Corazones despiertos. A ésta realidad que hoy vive el mundo, Dios nuestro Señor, necesita de vosotros. ¡Hijitos míos! Para llevar a cabo, su obra Santa y Bendita, en ésta tierra. En ésta tierra elegida, en ésta, la nueva Jerusalén.

¡Hijos! Trabajaos y esforzaos, que jamás las tinieblas, que andan dispersas en el mundo, puedan tocar vuestro corazón. ¡Vosotros tenéis la luz, en vuestro corazón! Y debéis mantener encendida, ésta llama, para seguir iluminando. Para seguir irradiando la paz a todos los corazones.

¡No temáis! Son tiempos fuertes, pero la Madre está con vosotros. Sosteniendo vuestro brazo, sosteniendo vuestros pies, dándoos fuerzas para que superéis las pruebas y todas las barreras. Llegará un tiempo, en que mis hijos predilectos, los sacerdotes, estarán todos juntos, en Mi Campito, Santo y Bendito. Llegará el tiempo, en que todos los corazones, descubrirán la Presencia, de María de la Santa Fe.

¡Hay muchas cosas aún por revelar! ¡Hay muchas cosas, aún por anunciar! Y los hijos, deben predisponer el corazón, para escuchar, para meditar, para trabajar. Las almas, deben entregarse a la oración. ¡Mis hijos, deben entregarse a la oración! Y no mirar jamás hacia los costados, sino hacia adelante, donde está la luz de Jesús.

Os entrego Mi Manto Celestial y os cubro, a cada uno de vosotros para protegeros, para ampararos, para proteger a vuestras familias. ¡Debéis, hijitos míos! Caminar junto a la Madre. ¡Debéis avanzar junto a la Madre! ¡Debéis sostener en vuestras manos, el Santo Rosario! Escudo fuertísimo. Escudo y fortaleza, para desarmar todos los planes del adversarios.

¡Estad en Mi Presencia Siempre! Porque la Madre está con vosotros, siempre. ¡Y pongo e vuestras manos, una lágrima de Mis ojos! Para que la llevéis a vuestro corazón y la cuidéis y os acordéis, de todos Mis Dolores de Madre. ¡De todos los dolores que siento! Cuando Mis hijos, se equivocan de camino. Cuando Mis hijos toman caminos extraños y equivocados.

¡Hijitos! ¡Creed en María! ¡Aquí está María, con vosotros! ¡Aquí está a Madre., dándoos las mejores rosas del cielo! ¡Para que la tengáis, las cuidéis, las hagáis producir!

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Me dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Cargo sobre mis hombros, vuestra cruz! ¡Llevo sobre mis hombros, vuestro yugos! Para haceros más fácil el camino. Para haceros, más fácil, el avanzar por ésa senda.

¡Estoy a vuestro lado! ¡Estoy en vuestros corazones! ¡Estoy llamándoos, todos los días a la conversión! Debéis dejar siempre el pasado y trabajar con amor, con entrega y generosidad. ¡Y comunicaros unos a otros! Los sentimientos, las angustias, los temores. ¡Estoy con vosotros! ¡Vosotros sois mis ovejas! Mis pequeñas ovejas y estáis en el rebaño.

¡Aún quedan muchas ovejas! Descarriadas y dispersas, que deben escuchar Mi voz. ¡Qué deben sentir Mi voz! ¡Que deben acercarse hacia Mi Sacratísimo Corazón! ¡Os amo profundamente! Tened siempre el corazón dispuesto. ¡Sacad las espinas y los abrojos! Y dejad que solamente eche raíz Mi palabra. ¡Crezca! Mi Palabra. ¡De frutos! Mi palabra.

¡Os amo a todos por igual! ¡A todos por igual! ¡A todos por igual! A los que estáis aquí, a los que no han llegado, incluso amo de la misma forma, a aquellos que se han apartado y se han alejado de Mi Sacratísimo Corazón. Os amo profundamente. Os amo a todos.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 99.

Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

20 de Agosto de 2009
Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. María está junto a vosotros. María camina con vosotros. ¡María viene a señalaros el camino! Para vuestras comunidades, para vuestros corazones. María, os invita a la oración, permanente del rosario.

¡Hijitos míos! ¡Hijitos amadísimos! ¡Nuevamente gracias! Porque respondéis a Mi llamado. Porque acudís hacia los brazos, de ésta Madre, que viene a cobijaros a todos. Que viene a enseñaros el verdadero camino. ¡Cada día, debéis caminar en la luz! ¡Cada día, debéis caminar en la verdad! Y sentir el fuego abrazador, el fuego abrazador que os envía el Corazón de Jesús.

¡Hijitos míos! ¡Aquí está la Madre! Que viene a consolaros. ¡Aquí está la Madre! que viene a enseñaros, todos los días, el camino justo y correcto, en que todos debéis transitar. Y también enseñar a vuestros hermanos, cuál es el verdadero camino.

¡No temáis! ¡No dudéis! ¡Y Fortaleceros a diario! Para que vuestro corazón sea verdaderamente un faro, que resplandezca en medio de tantas tinieblas y tribulaciones. Mis Palabras, para estos tiempos. ¡Mis Palabras! Para estas horas, son conversión. Son verdaderamente un llamado a la conversión. Una conversión total, definitiva. Una conversión que deben hacer desde lo profundo del corazón. Una conversión diaria de los corazones.

Mis Palabras son para vosotros y para todos los hijos del mundo. ¡Para todos los corazones! ¡Este es el tiempo! ¡Son los días! En que la Madre, permanece más cerca que nunca junto a los hijos.

Meditad, Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Os invito a seguir Mis pasos. Os invito a seguir Mi camino. Os invito a que depositéis, en Mi Sacratísimo Corazón, vuestros dolores. Vuestras penas. Vuestras angustias, para que allí el fuego abrazador de Mi Amor, consuma todos vuestros dolores. Todas vuestras penas y tristezas.

¡Depositad, en Mi Sacratísimo Corazón, todos los dolores del alma! Y del cuerpo y yo los os refrescaré y Mi Corazón Sacratísimo os dará la paz, la auténtica paz. Para pasar las pruebas, para pasar los dolores y la cruces.

¡Confiad en Mi Sacratísimo Corazón! ¡Confiad en Mis Palabras! ¡Confiad verdaderamente, porque estoy con vosotros! En todo momento. Porque os acompaño, porque conduzco la barca y todos están junto a Mí. ¡Todos estáis en la barca, junto a Mí!

¡No temáis! ¡No temáis! ¡No temáis! ¡Sed valerosos! Verdaderamente guerreros valerosos y reforzar las puertas de vuestro corazón, para que no entre, ningún mal pensamiento. Para que no entre la oscuridad del mundo. ¡Para que no entren jamás, las dudas y el cuestionamiento!

¡Os amo! Ovejitas mías. ¡Os amo profundísimamente! ¡Os amo!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 12

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Viernes 21 de Agosto de 2009 En casa de Susana Mendoza.

Me dice la Santísima Virgen:

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos. Cuántas lágrimas derramo, en éste día y cada día, por mis hijos predilectos, los sacerdotes. Y tan especialmente por los hijos predilectos de ésta arquidiócesis. ¡Rezad! Hijitos míos, por la santidad de los sacerdotes. Por la pureza de sus corazones y de sus almas. ¡Rezad! Para que vivan en la castidad, en la obediencia y en la fidelidad.

Vosotros tenéis ésta tarea que la Madre os encarga. ¡Rezad! Por los sacerdotes, que están en caminos equivocados, que siguen caminos tortuosos y no se dan cuenta, que así se precipitan a la oscuridad del maligno.

¡Hijitos! Gracias a cada uno de vosotros y a todos mis hijos, de Mi Bendito Grupo. Porque todos tenéis en vuestro corazón mis palabras, mis enseñanzas …. … y ésta Madre, tiende su mano para socorrerlos.

Aún quedan corazones apartados de la verdad y de la sinceridad. Y ésta Madre tiende su Manto Celestial para atraer a esos hijos, que tienen hoy en su corazón, pensamientos incorrectos, dudas y temores.

¡Aquí está la Madre! Que viene a bendecir los hogares. Que viene a bendecir las familias. Que viene a bendecir a ésta arquidiócesis, para que los hijos de aquí, de ésta ciudad, de éste país, respondan a mi llamado. ¡Que los hijos! NO dejen pasar de lado, esta momento tan especial. ¡Qué hoy los hijos descubran Mi Presencia!

Y es por eso que me manifestaré a mis hijos, de una manera especial, en todo lugar, en los corazones, en las almas, en los hogares. ¡En todo lugar! La Madre mostrará su Presencia y los hijos acudirán hacia Mi Inmaculado Corazón con premura.

¡Doy a todos mis hijos los medios! Los mismos medios. ¡Doy a todos los hijos! El camino de Mi Corazón Inmaculado, para que los hijos se encaminen hacia Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. ¡Que todos los hijos pues! Descubran ésta momento. ¡Encuentren este momento! ¡Qué todos los hijos se aparten de los caminos equivocados! Y encuentren el camino de Jesús, que el camino de la verdad y de la vida.

Hijitos meditad Mis palabras, guardadlas en vuestro corazón y hacedlas producir, como el trigo bueno que ha sido sembrado, para dar abundante fruto.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.
Leed: Juan C 12, v 6 y 7

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén

24 de Agosto de 2009
Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Esta Madre está junto a vosotros, para ayudaros, para sosteneros, para daros fuerzas. ¡Hijitos míos! Todos vosotros pasáis por la zaranda, en la cual debéis dejar de lado muchas cosas que se os adhieren al corazón. La zaranda en la que Dios os pone, para que saquéis todo el rencor, todo lo oscuro, todo lo que no os hace vivir plenamente en paz.

Y aquí está la Madre que viene a sosteneros, que viene a enseñaros el camino a cada uno de vosotros. Y así vosotros hijitos míos, pequeños hijitos míos de éste rebaño. Debéis enseñar a todos vuestros hermanos, mostrar a cada hermano el camino. Señalar a las almas, el verdadero camino.

La Madre está aquí, anunciando las Palabras del Señor. Trayendo el mensaje del Señor, para todos los corazones y Dios, Nuestro Señor espera, la respuesta de cada corazón. La respuesta de todos sus hijos, del mundo entero. Vosotros debéis trabajar y jamás cansaros. Debéis trabajar con fuerza y dedicar vuestros días al servicio del Señor. Dedicar vuestras horas al servicio del Señor. En todo lugar, en todo momento. Debéis elevar el corazón hacia Dios. Y pedir fuerzas, pedir luz y pedir sabiduría, para caminar, para transitar por el auténtico camino.

Daos mutuamente el corazón entre vosotros. Que jamás haya doblez en el. Que jamás el rencor pueda apoderarse de vosotros. Que jamás las dudas y los cuestionamientos, puedan quitaros la paz.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Os amo a todos. Os amo infinitamente. Amo a todos mis hermanos, amo a todos mis hijos. Os amo profundamente y veo vuestro corazón, veo vuestro interior. ¡Os amo eternamente! ¡Profundísimamente! Y derramo siempre en vosotros, el bálsamo de Mis Sacratísimas llagas.

El bálsamo, para daros paz, para daros amor. Para daros Mi verdad. Vosotros debéis vivir en la verdad. ¡Ser verdad! Testigos de Mi verdad, con vuestros hermanos y debéis pensar y meditar en cada una de Mis Palabras. ¡No cuestionar! ¡No dudar! Simplemente creer en Mi Amor, en Mi Amor profundísimo que siento hacia vosotros.

Aunque muchas veces con vuestras actitudes, con vuestros pecados hundáis una lanza, en Mi Sagrado Corazón, siempre os seguiré amando. Eternamente os seguiré amando a cada uno de vosotros y diariamente e infinitamente os daré a vosotros, las mismas oportunidades de salvación.

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

Meditad, Meditad, Meditad en Mis Palabras.

Leed: Salmo 32

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Jueves 27 de Agosto de 2009

Me dice la Santísima Virgen.
Hijos míos: benditos y amados hijos míos. ¡Dejad que os tome en Mis brazos y os acune! ¡Dejad! Que os tome en Mis brazos y tenga en mis manos, la solución de vuestras necesidades. ¡Poned en Mis manos Maternales! Todas vuestras inquietudes, vuestros dolores, vuestras preocupaciones. Porque aquí está la

Madre que viene a ayudaros permanentemente. Aquí está la Madre que viene a señalar el camino a sus hijos, a mostrar el camino de la verdad.
¡Hijitos! ¡Hijitos míos amadísimos! ¡Todos vosotros estáis, dentro de Mi Inmaculado Corazón! ¡Todos! Todo Mi Santo grupo. Éste grupo que estoy preparando. Este grupo que hoy estoy preparando, para misionar en el mundo entero. Para dar testimonio en el mundo entero, para anunciar a los hijos, La Misericordia del Señor. Para anuncia a todas las almas, un nuevo tiempo, un nuevo día, un nuevo amanecer.

Tenéis que buscar la fortaleza, en la Eucaristía, en el Santo Rosario, en la confesión frecuente. Son los únicos caminos, que os hace libres. ¡Jamás encontraréis la libertad! En la hechicería, en los falsos profetas, en las manos falsas. ¡Jamás encontraréis allí encontraréis, la libertad! Solamente con Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo sois libres. ¡Sois auténticamente libres! Si buscáis siempre la luz, la luz os buscará a vosotros. Y si buscáis las tinieblas, las tinieblas os conducirán al abismo eterno.

Esta Madre viene a enseñar. Viene a advertir a los hijos. Con la Madre llegáis al Hijo, la Madre es el puente hacia el Hijo. No debéis temer. ¡No debéis angustiaros! Y confiad, cada uno de vosotros, cada día, en la Divina Providencia. Que os asiste a cada uno con sus dones y sus gracias. Dad verdaderamente respuesta al Señor. ¡Dad vuestro corazón al Señor! ¡Dad vuestras vidas al Señor! Con el trabajo, con la oración, con la ayuda a los hermanos.

¡Todos sois, hijos de ésta Madre! ¡Todos sois iguales para esta Madre! y esta Madre, se fija en cada uno de vosotros, viene a alentar vuestro corazón, desgarrado por las heridas, que os causan vuestros hermanos. Desgarrados, por las ofensas que os causan vuestros hermanos. Vengo a vendar, a secar, vengo a cerrar todas las heridas de vuestro corazón.

Muchas de Mis Palabras, quizás hoy no las comprendáis. Pero en su justo momento sabéis a lo que me refiero. No os canséis jamás de rezar, por aquellos que os persiguen, que os maldicen, que os engañan, que os difaman, que ponen en vuestras cabezas, tantas basuras. No os canséis de rezar por ellos. Para que Dios, Nuestro Señor, les alcance también a ellos, la gracia de la salvación.

¡Dad gracias, todos los días! Por lo que tenéis. Por lo que Dios os brinda generosamente, con sus manos paternales. Dad gracias y dejad de lamentaros, por lo que no habéis hecho, por lo que dejasteis de hacer. ¡Jamás os lamentéis! Lo que no habéis hecho, ya no lo podéis hacer. Trabajad entonces, para éste nuevo tiempo y no ocultéis la cabeza en la oscuridad, sino, mirad de frente, mirar el camino, mirad éste nuevo camino.

Meditad, Meditad, Meditad Mis palabras.

Me dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Vengo a consolaros, vengo a reforzaros vuestro corazón. Vengo a daros paz, vengo a daros todo mi amor y mi verdad. Vengo a traeros la paz total, para vuestro ser. La serenidad para vuestras almas. El consuelo para sanar las heridas. Vengo a ayudaros para que caminéis junto a Mí y os aferréis a Mi Sagrado Corazón, para no tambalear, para no titubear, para no cuestionar.

Vuelco en vosotros y en forma abundante, Mi Preciosísima Sangre, en abundancia para daros paz. Para daros fortaleza, para transformaros a cada uno de vosotros, en hombres nuevos, en almas nuevas, en corazones rebosantes de amor y de paz, hacia los hermanos. ¡Estáis junto a Mí! Estáis en la barca. Estáis pasando por Mi Sacratísimo Corazón.

En estos momentos, junto a vosotros, junto a Mi Sacratísimo Corazón, una multitud de ángeles os rodean. Una multitud de ángeles, dan vuelta sobre vosotros. Una multitud de ángeles que vienen a elevaros, a transformaros, a llevaros por el camino de la luz.

¡Confiad en Mi Divina Misericordia! Recibid todas las gracias y bendiciones que os entrego en éste momento. Recibid a manos llenas, Mi Amor, Mí Paz. ¡Recibid, éste pan! Que es Mi Cuerpo y que es Mi Sangre, para alimentaros, para la vida eterna.

¡Tomad! Este es Mi Cuerpo. ¡Tomad! Esta es Mi Sangre. Que os la doy a vosotros, porque vosotros estáis en la luz y aquellos que están fuera, en las tinieblas, tratan de ahogar, tratan de dispersar la luz, con sus dudas, con sus palabras falsas. Con sus reuniones apócrifas.

¿Entendéis Mis Palabras? ¿Las entendéis? Quiero que las meditéis, cada uno de vosotros. Quiero que la hagáis carne, en vuestro interior y que superéis todos los días las pruebas. El que lucha y persevera, gana la batalla. El que se sienta, el que espera, el que enmudece su boca, pierde la batalla y cada vez más, se conduce solo hacia el abismo.

Quiero que meditéis Mis Palabras, pequeñas ovejitas mías. Mis pequeños hijos. Mis amados hijos. Mis hijos. ¡Mis hijos! ¡Mis hijos! Trabajad, trabajad, trabajad por Mi Reino. Tened fe y confiad en Mi Divina Misericordia y en Mi Sacratísimo Corazón.

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Nunca lo dudéis! Nunca lo dudéis, el sol y la nueva aurora, brilla para vosotros. No dudéis, os amo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 49

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Lunes 31 de Agosto de 2009
Me dice la Santísima Virgen.
Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Permaneced en venla. Permaneced velando cada día, en la oración. Tened en vuestro corazón, siempre buenos sentimientos. ¡Abrid a pleno vuestro corazón, hacia cada uno de vuestros hermanos! Sobre todo, hacia aquellos que más, os necesitan, hacia aquellos que más sufren, que están más desconsolados y más abandonados, por las manos de los hombres. ¡Entregad

vuestro corazón totalmente, hacia cada uno de vuestros hermanos! y mirad que en esos corazones, que en cada uno de esos hermanos, también está Cristo Jesús, Mí Hijo Amadísimo.

Vosotros debéis trabajar con amor, con paciencia, con serenidad, con muchísima paz, para que así en vuestros rostros, se refleje la luz de Jesús, la luz permanente de Jesús. ¡Hijitos míos! ¡Hijitos amadísimos! Derramo tantas lágrimas, por los hijos que toman camino equivocados. Por los hijos que se sumergen en la oscuridad de las drogas, del alcohol, del sexo, de la violencia. Derramo muchísimas lágrimas, cuando veo a mis hijos predilectos, seguir este camino y hoy pido de vosotros, como tantas veces lo he pedido, que recéis por esas almas. Que recéis por esos corazones, para que verdaderamente se abran a la presencia de la Madre con todos sus hijos.

¡Os encomiendo ésta tarea, a cada uno de vosotros! ¡A todos mis hijos por igual! La oración permanente, por almas consagradas. Por las almas dedicadas al Señor, para que vivan en la luz, en la gracia y el la verdad.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos, escuchad Mi voz. Escuchad Mi voz de paz, Mi voz de amor, Mi voz de verdad. Escuchad porque os llamo a vosotros. Porque os convoco a vosotros, que sois mis ovejas. Escuchad Mí voz que pone la paz en vuestro corazón. Que pone el consuelo para sanar vuestras heridas. Escuchad Mi voz, Mi voz de amor, para iluminaros a vosotros el camino.

Tenéis tantas pruebas, tantos dolores, tantas cruces. Pero junto a Mí, todo se hace más llevadero. Toda carga es más liviana., todo dolor es pasajero. Junto a Mí, ¡A nada debéis temer! Junto a Mí a nada debéis temer. Os amo a vosotros, siempre os lo repito. ¡Os amo! ¡Amo a todos mis hermanos! Señalo a todos los hombres, el mismo camino, en el hombre está la libertad de seguir Mi camino, que conduce a la vida eterna o seguir el camino del mundo, que conduce a la condenación eterna.

Meditad Mis Palabras, profundamente en éste tiempo, en éstas horas en éstos momentos. Os amo. Os amo. Os amo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 81

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y de Hijo y del Espíritu Santo Amen.

Jueves 3 de Septiembre de 2009
Me dice la Santísima Virgen.
Hijos míos: benditos y amados hijos míos, que no se apene vuestro corazón. Que vuestro corazón viva en la alegría y en la paz. Que vuestro corazón desborde de amor, desborde de muchísimo amor hacia

vuestros hermanos. Y aunque tengáis dolores, lágrimas y angustias debéis confiar en esos momentos, más que nunca, en la presencia de ésta Madre.

Muchas veces derramáis lágrimas. Lágrimas de dolor, lágrimas de angustia, pero debéis saber pequeños hijitos míos, que aquí está la Madre para socorreos. ¡Hijitos no temáis y reforzad vuestro corazón! Para que las tentaciones del mundo, jamás puedan apartaros del verdadero camino.

Vengo a consolaros, en cada una de mis presencias, en cada momento, vengo a traer la palabra de Señor. Para que cada uno de vosotros y así vosotros al mundo al mundo entero. Vosotros son colaboradores, obreros de ésta Santa Obra. ¡Todos tenéis el mismo lugar junto a la Madre! Junto a Mí Corazón Inmaculado. Todos tenéis el mismo lugar y la Madre os buscó a cada uno de vosotros. ¡Os llamé por vuestros nombres!

¡Hijitos míos! Para que trabajéis, para que esforcéis cada día vuestros pies y hacendáis por la escalera que conduce al cielo. ¡Hijitos, meditad en cada una de Mis Palabras! Y transmitidlas a vuestros hermanos que hoy, no hay podido llegar. Trasmitidlas, trasmitidlas, trasmitidlas.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Dejad que os abrace. Poned vuestras mejillas y sellaré un beso en vuestros rostros. Para daros paz, para daros todo Mi amor, para que sintáis Mi amor y os aferréis a Mi Sagrado Corazón y os aferréis a Mis sacratísimas llagas. Os cubro cada día, a cada instante, eternamente con Mi Divina Misericordia. Os cubro, os cubro, os cubro y os transformo, minuto a minuto.

¡Quiero que vosotros os dejéis transformar por Mi Amor. Qué sintáis que Mi amor, os va modelando, os va enseñando a vosotros, cada día el camino. ¡Os amo, aquí me tenéis! ¡Os amo, aquí me tenéis junto a vosotros! ¡Os amo! Y vengo a daros la fuerza, para que superéis todas las pruebas. Vengo a daros fortaleza, para que seáis soldados intrépidos en el mundo entero. Para que seáis Mis discípulos, Mis apóstoles en el mundo entero.

Que el hombre, ya no cuestione Mis palabras. Que la humanidad, ya no cuestione Mis Palabras. Sino que verdaderamente la acepte y las haga carne, en su propio corazón. ¡Os amo a vosotros profundamente! ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 21

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Sábado 5 de Septiembre de 2009
Me dice la Santísima Virgen.
Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Vengo hacia vosotros, para comunicaros mis palabras. Quiero deciros que a partir de hoy, tu hija mía María Luisa, ésta Madre os designa, como consejera espiritual de la asociación…

Es una tarea que os pido, en la cual tus hermanos te ayudaran y así todos te deben obedecer, desde el primero hasta el último. Está Madre os indicará a vosotros el camino y no quiero que ninguno de Mis hijos, en mi Santo grupo, no quiero que haya comentarios apartes.

Deseo verdaderamente que todos cumpláis vuestra tarea y así iréis caminando. Todos debéis tener confianza en la Madre y buscar siempre la luz. Aunque os duela el corazón, el cuerpo y el alma, debéis luchar y debéis participar plenamente junto a la Madre.

Ésta Madre os quiere fuerte a vosotros y a todos mis hijos de mi grupo. Todos debéis caminar, todos tomados de las manos y apartaros siempre, del camino sinuoso. Cuando dejar entrar la tristeza, la angustia, la amargura, poco a poco os vais diluyendo en la vida espiritual y vais perdiendo las fuerzas y protección.

Entonces, empezad nuevamente el camino, arremeted contra las corrientes. Las corrientes del mundo, las corrientes equivocadas que tratan de haceros desviar del camino.

Que Mis Palabras sean meditadas, profundizadas en vuestro corazón…. las fuerzas, para luchar en Mi Santa Obra.

Meditad. Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Juan C7, V 3 al 6

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Lunes 07 de Septiembre de 2009

Me dice la Santísima Virgen.
Hijos míos: benditos y amados hijos míos. ¡Haced crecer cada día, las rosas de vuestro corazón! ¡Haced crecer las flores, que hay en vuestro corazón! Las flores, que esta Madre a puesto en cada uno de vuestros corazones. Haced crecer la luz, para que iluminéis a vuestro alrededor, para que ilumines a vuestros hermanos.

En todo momento, en toda situación, recurrid a esta Madre, invocad a esta Madre, porque la Madre está pronta, a socorreos y a atenderos a cada uno de vosotros. ¡Aquí está Mi Corazón Inmaculado! Que os lo ofrezco a vosotros, hijitos míos para que lo toméis y caminéis en la verdad, en la justicia y en la paz.

¡Hijitos míos! ¡Hijitos amadísimos! ¡Secad mis lágrimas con vuestra oración! Secad mis lágrimas con vuestra entrega y rezad mucho, mucho por las almas que están apartadas de la verdad y la caridad. Rezad mucho para que los hijos descubran a tiempo, la presencia de ésta Madre junto a cada uno de vosotros.

No debéis guardar Mis Palabras en secreto, sino que deben ser conocidas en el mundo entero. Lo pido hoy, lo reclamo hoy. Quiero hoy, que Mis Palabras sean conocidas, por todos los hijos del mundo entero. Para que todos tengan las mismas oportunidades que tenéis cada uno de vosotros.

Meditad profundamente en Mis Palabras. Meditadlas.
Meditad, Meditad, Meditad Mis palabras. Amén

Me dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Mirad mis ojos! ¡Mirad Mi Corazón Sacratísimo y encontraréis la paz! Encontraréis el consuelo, encontraréis la autentica paz, que el mundo hoy, no os ofrece. Mi Corazón Sacratísimo es paz, es verdad, es luz, es amor, es justicia, es misericordia y así debe ser entre vosotros. Vuestras vidas, vuestros actos, deben ser de absoluta misericordia, de absoluta paz, de absoluta verdad.

¡Trabajad incasablemente! Para que Mis Palabras, sean conocidas. Para que Mis enseñanzas sean conocidas por el mundo entero. Derramo, Mi Preciosísima Sangre, sobre vosotros, sobre toda la humanidad, minuto a minuto. Para que la humanidad se salve. Para que los hombres, se salven. Para que todos gocéis de la vida eterna, en el Reino de los Cielos. Derramo Mi Preciosísima Sangre, sobre todos vosotros. Y os doy Mi Paz, mi auténtica paz, mi eterna paz.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 52

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Mensaje de la Santísima Virgen y Nuestro Señor Jesús
Martes 8 de Setiembre de 2009

Madre: Hijos míos, benditos y amados hijos míos la Madre está junto a vosotros, la Madre hoy os pide, trabajad en la unidad, la Madre hoy os pide trabajad en el amor y trabajad en la paz, trabajad hijitos míos en el mundo entero. Quiero como Madre que todos los grupos de la Santa Iglesia trabajen en la unidad y se ayuden mutuamente para superar las pruebas y los dolores, trabajad hijitos míos y no temáis porque la Madre os acompaña, porque la Madre os conduce, porque aquí tenéis Mi Corazón Inmaculado que es vuestro refugio en todas vuestras necesidades.
Aquí tenéis a la Madre que viene a secar vuestras lágrimas, que viene a fortalecer vuestros corazones. Vosotros sois testigos de Mis palabras y debéis darlas al mundo entero y a todos los hijos.

Hijitos míos pongo en vuestras manos el Rosario de Mis manos para que lo guardéis en vuestro corazón y así verdaderamente meditéis en cada una de Mis palabras, son los tiempos de la Madre, son los días de la Madre junto a sus hijos, nada ni nadie podrá detener Mi avance hacia los corazones. Estoy dando signos a todos los hijos, vedlos y descubridlos y meditad hoy profundamente el significado de Mis palabras. Aprovechad estos días y éste tiempo en que la Madre está junto a vosotros.
Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras

Jesús: Hermanos míos benditos y amados hermanos míos, sacad la tristeza de vuestro corazón, sacad la angustia de vuestro interior y dejad que Mí luz os transforme, dejad que Mí luz os vaya modelando, dejad que Mí voz suave sane todas las heridas, aferraos, aferraos a Mí, aferraos a Mí Sacratísimo Corazón y confiad plenamente en cada una de Mis palabras. Mis promesas se cumplen, estoy aquí con vosotros. Y derramo en cada uno de vosotros Mí Preciosísima Sangre, para sanaros, para fortaleceros, para daros la luz para el camino, atravesad por todas las pruebas, subid por todos los peldaños, avanzad verdaderamente unidos y trabajad con amor. .
Os amo a vosotros que sois Mis ovejas y estáis en Mí rebaño, os amo profundamente y os muestro Mí Divina Misericordia en todo momento. Rezad y buscad siempre la paz, la paz, la verdadera paz que os da solamente Mi Sacratísimo Corazón. Os amo profundamente, os amo, os amo, no temáis refugiaos en Mí Sacratísimo Corazón, refugiaos en Mis Sacratísimas Llagas y tendréis el consuelo y la paz.
Os amo. Os amo profundísimamente. Os amo.
Meditad. Meditad. Meditas Mis palabras.
Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Mensaje de la Santísima Virgen y Nuestro Señor Jesús

Jueves 10 de Septiembre de 2009

Me dice la Santísima Virgen.
Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Cuantos males se evitaría el mundo, si el hombre volviera a la oración. ¡Cuántos males, desaparecerían de la faz de la tierra! Si el hombre volviera a la oración. Os pido a vosotros hijitos míos, que recéis mucho por las almas atrapadas en las redes del adversario. Que recéis con fortaleza, para que así ayudéis a ésta Madre a rescatar a esas almas engañadas por el adversario.

¡Rezad todos los días, el Santo Rosario! ¡Multiplicad los centros de oración! En las parroquias, en las capillas, en los hogares. ¡En todo lugar! Mis hijos deben orar con insistencia, Para que el Señor derrame, en el mundo entero abúndate bendiciones. Para que así el tiempo de la prueba sea acortado. Para que los hijos descubran, que tienen a ésta Madre que viene a señalar el camino. A mostrar el camino a todos los corazones.

¡Son tantas las lágrimas que derramo! Por este mundo de hoy, por los hijos que han sido seducido por el adversario. Que han caído bajo la red del adversario. Mi tarea de Madre, Mi misión hoy de Madre, es socorrer a todos hijos, conducir a los hijos hacia Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

Aún quedan corazones, que siguen poniendo muchas piedras a mí paso. A esos corazones también debo llegar, para mostrarles el camino verdadero, el camino correcto. Para mostrarle la Misericordia del Señor. Mis diferentes apariciones en el mundo entero, son para llamar a los hijos a una conversión definitiva, verdadera.

En éste país, en ésta bendita nación, hay semillas buenas, hay semillas de virtud. Hay semillas de santidad, hoy estáis gobernados por un gobierno autoritario, rebelde, terco. Sumergido solamente en sus intereses personales y en acaparar riquezas para sus bolsillos. Hoy estáis conducidos por un gobierno frío, insensible, un gobierno ateo.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos! Quiero verdaderamente, profundísimamente que meditéis Mis Palabras. ¡Superad las pruebas! ¡Afrontad las pruebas! Recordad que la Madre está con vosotros, en los momentos buenos y en los momentos no tan buenos. En todo momento, está Mi Corazón Inmaculado, asistiéndoos a vosotros. Asistiéndoos y dándoos infinitas señales de Mi Presencia.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Poned en Mis Manos, vuestras preocupaciones! ¡Dejad en Mis Manos, vuestras necesidades! ¡Poned! En Mi Sacratísimo Corazón vuestras preocupaciones. Y dejad que cada día Mi Corazón Sacratísimo vaya cerrando, las heridas de vuestro corazón. Las heridas de vuestra infancia, las heridas de vuestra adolescencia, las heridas de la vida actual. ¡Dejad! Que Mi Sacratísimo Corazón, mueva vuestro corazones hacia la luz, hacia verdad, hacia la paz.

El mundo debe volver a Mí. La humanidad por completo, debe buscar Mi Divina Misericordia. Los hombre deben ver Mí luz y apartarse de las tinieblas. Hay corazones que están en las dudas, en el temor, en el que dirán. ¡Yo estoy con vosotros! Estoy a vuestro lado, estoy e vuestro corazón. ¡No permitías jamás! Que en vuestro corazón entre el temor, el cuestionamiento, la duda, el temor al mundo. No permitáis jamás. Solamente dejad, que Mi Corazón Sacratísimo reine en vosotros, para siempre, por siempre, eternamente.

Sois Mis ovejas, nunca lo dudéis. ¡Venid a Mí! ¡Llegad a Mí! ¡Refugiaos en Mí! Os amo. Os amo. Os amo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 100

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

13 – 09 – 09

Por la tarde me dice la Santísima Virgen.

Vicente hijo mío: Como Madre llevo a mis hijos, invito a mis hijos a la oración y a la conversión, doy a los hijos todos los medios, proporciono a cada uno de mis hijos el Camino para amar profundamente a Cristo Jesús, Mi Hijo Altísimo.

Quiero que no desperdicien las oportunidades y que en cada momento de vuestra vida, dirijan la mirada hacia el Señor, hacia el cielo.

Dios mira con benevolencia a ésta Nación, a todos sus hijos.

Dios mira con benevolencia a todos los hijos del mundo y sigue dando infinitas oportunidades.

Entonces hoy pues, que los hijos reconozcan y acepten la presencia de la Madre en ésta tierra, Santa y bendita.

Meditad mi profundísimo mensaje.

Amén. Gloria al Altísimo.

Leo Baruc C2 V6

Me dice Jesús:

Vicente hermano Mío; cuántas pruebas he dado de mi presencia real en vosotros. Cuántas pruebas he dado a mis hermanos predilectos de mi presencia auténtica en el mundo entero. Quiero respuestas, deseo respuestas de las almas y ya no más ignorancia. Deseo un SI palabra de los corazones, y una entrega total a Mi Voluntad.

Aceptad mi Amor en vosotros en vuestros corazones, aceptad mis palabras y creed profundamente en mi vida que a todos os revela eternamente.

Meditad Mi profundo Mensaje.

Amén. Gloria a Dios Mi Padre.

Leed 2da. Carta a Timoteo C2 V7 y 8

14-09-09

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos, gracias por responder y asistir a mí presencia, gracias humildes vuestro corazón de ésta Madre y así la Madre le presenta a Jesús.

Hijos míos, sacad todo el pecado de vuestro corazón y vivid cada día con alegría que os trae el Señor. Vivid hijitos míos, este tiempo junto a la Madre estos días valiosos y entregáis por completo a mí Corazón Inmaculado.

Creed verdaderamente en mí presencia con vosotros, mí presencia Maternal, estoy a vuestro lado y quiero que pongáis siempre en el corazón los buenos pensamientos, las buenas acciones, los buenos deseos. Sed verdaderamente hermanos, sed prójimos entre vosotros. Asistid verdaderamente al necesitado, al que sufre y esté desvalido, al que llora amenazante y no hay nadie que pierde.

Socorredlo, hijitos míos, meditad mis palabras profundamente y no las olvidéis, no dejéis como en tantos lugares, en que mis palabras, con sed, como en un desierto, donde no crecieron ni crecen frutos por la dureza de los corazones.

Meditad, Meditad, Meditad mis palabras.

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos, os muestro Mi Corazón sangriento, herido y traspasado, os muestro Mi Corazón abierto por amar a ustedes, os muestro mi corazón olvidado por los pecados de la humanidad tan ciega, … , os muestro mi paz a cada , momento y miles no saben apreciar esta paz, no entráis mi paz como lo desea Mi Santo Corazón, os enseño a cada momento la fuente de mi divina Madre que es mi Santo Corazón, os muestro mi amor y debéis valorar en este corazón mi palabra. Enseño mi eterno amor.
Trabajad ardientemente para que mi voz llegue y entre en todos los corazones.
Meditad, Meditad, Meditad mis palabras.
Leo Salmo 101. Las cualidades del buen Gobernante

17 - 09 - 2009

Me dice la Santísima Virgen

Hijo Mio: Que todos mis hijos se sumerjan en el Amor del Señor, que los hijos se dejen conducir por el Amor del Señor que lleva a los corazones a la auténtica paz mis hijos deben escuchar al Señor que habla, deben escuchar atentamente la voz del Señor invita a las almas a confiar en su infinita Misericordia, hoy es tiempo en que los hijos deben volver al Señor con urgencia y no dejar pasar de lado este momento tan especial para cada uno de nosotros.
Meditad mi Profundo Mensaje, Amén.
Bendito y alabado sea el nombre del Señor.
Leo Isaías C 39 V 7.

Luego me dice Jesús

Vicente hermano mío: las almas están sumergida en la oscuridad en las tinieblas porque no reciben mi llamado mil almas permanecen sumergidas en el pecado en la idolatría y no aceptan mi voz, me escuchan vuestro mi voz.
Hijos os llamo, hoy os busco a todos, debes ver mi luz, debes ver mi Sacratísimo Corazón Sangrante que llevo a las almas, que busco a las almas, para que estén vivas en la luz. Mi Amor se vuelca en todos los hombres, se vuelva en todos
los corazones, miles hoy ven, miles perciben hoy mi luz,
otros miles, miles aún están en las sombras, del Amor, de
la depresión.
Escuchad y entended y Creed en mi Amor hacia vosotros.
Meditad mi profundo mensaje.
Amén. Gloria a Dios Mi Padre.
Leo: Carta de Santiago C1 V5

Me dice la Santísima Virgen:
Vicente hijo mio: rezad en esta novena por estas intenciones
que se multipliquen en toda la tierra los grupos de oración, que
los hijos se acerquen con fuerza a la oración y descubran que por
medio del Santísimo Rosario os encotreis con el Señor

Rezad para que todos los corazones perciban la fragancia del Amor del Señor, Rezad para que todos crean, en estos tiempos difíciles, veas las necesidades de cada uno de vuestros hermanos. Rezad mucho, rezad todos los días el Santo Rosario en familia, en Comunidad, en todos los hogares, en las plazas, en las ermitas, rezad en la Santa Iglesia, rezadlo hijitos míos, es el Arma contra el adversario.
Meditad mi profundísimo mensaje.
Amén
Gloria al Altísimo
Predica esta novena al mundo entero.

Jueves 24 de Septiembre de 2009
Me dice la Santísima Virgen.
Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Aquí está presente ésta Madre, que viene a consolaros y ayudaros en éste camino. Muchas veces os sentid vosotros como ovejas sin pastor, pero no debéis pensar así, porque la Madre os conduce hacia el buen Pastor, que es Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

¡No os sintáis heridos, ni doloridos! Más bien sacad del corazón la angustia, la depresión los malos pensamientos, que no os dejan avanzar. ¡Sacad todos aquello que oscurece el corazón! ¡Y no os comportéis como niños rebeldes! Sino como verdaderos hombres fuertes, firmes, decididos a emprender la tarea. Siempre demostrad a vuestros hermanos, que tenéis la luz de Jesús en vuestro corazón. En vuestro rostro, en vuestro interior.

¡Todos tenéis la luz de Jesús! Y muchas veces, con vuestras preocupaciones, temores, el qué dirán, oscurecéis la luz de Jesús. ¡Habéis sido llamados! Los que estéis aquí, los que no han podido llegar y los otros hijos que tomaron otro camino, por el momento. ¡Todos habéis sido llamados! ¡Y debéis trabajar! Con mucho esfuerzo, para que todas las almas del mundo entero, conozcan la Presencia, de María de la Santa Fe.

Muchas piedras, han puesto los hombres en el camino. Muchas veces en vuestro corazón, hay piedras que no os dejan avanzar. Piedras que os dañan. Piedras que os hieren. Tantas veces os he repetido, que olvidéis el pasado. ¡Y que améis a vuestros hermanos! Porque todos son hermanos entre vosotros.

Cada uno de vosotros, debe comportarse mutuamente como hermano y no como enemigo. Mutuamente como hermano y darse la mano entre cada uno de vosotros. Agradeced cada día, todo lo que habéis recibido de parte del Señor. La familia, el trabajo, el hogar, un plato de comida. Todos los dones que Dios Nuestro Señor, pone generosamente en vuestras manos y muchas veces dejáis caer al suelo. Por vuestra inconveniencias interiores.

¡No os vengo a reprender! Sino que os vengo a señalaros el camino. ¡No os vengo a herir! Sino, que vengo a cerrar las heridas de vuestro corazón. Vengo como Madre a mostrar el camino, a señalar el

camino, a indicar a cada corazón el camino correcto. Es el camino de la verdad, de la justicia, del amor, del perdón.

¡Si no perdonáis, no podréis avanzar! ¡Si no perdonáis en vuestro corazón! En vuestro corazón entrará la oscuridad. Por esos hijitos míos, el perdón debe existir en vuestro corazón y en vuestros labios. Y así, iréis creciendo, iréis avanzando. ¡Iréis dando el testimonio! Que los hombres necesitan para creer profundamente, en ésta Presencia Celestial, de la Madre junto a sus hijos.

Muchas cosas debo enseñaros. Muchos signos debo mostrar aún. Para que los hijos crean realmente en Mi Presencia. ¡Hijitos, no temáis! ¡No dudéis! ¡No cuestionéis! Y dejad que vuestros corazones sean conducidos por el Señor. Dejad que vuestro espíritu se eleve hacia el Señor.

Tenéis una tarea, muy importante, la oración. ¡Y debéis trabajar! Para que la oración, sea el pan cotidiano de cada uno de vosotros. Juntamente y fundamentalmente, con la Sagrada Eucaristía, donde recibid, el Cuerpo y la Sangre, de Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

¡Trabajad y dejad de lado, tantas preocupaciones! Tantos temores, tantas dudas. Trabajad y ved en vuestro prójimo verdaderamente a vuestro hermano. ¡Qué os necesita! ¡Qué os reclama! ¡Qué os pide! Una palabra, un signo, una mano extendida.

¡Hijitos! Meditad Mis Palabras.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Dejad, que Mi Luz os cubra! Que Mi Amor os sane. Y que Mi Paz, os haga vivir en paz. ¡Dejad que Mi Corazón Sacratísimo, os muestre cada día el camino!

No avancéis por caminos con espinas. Las espinas son las dudad, los temores, los cuestionamientos. ¡Avanzad por Mi camino! Mi camino es de verdad. Mi camino es de paz. Mi camino es de luz. Las espinas, las piedras, las barreras son los temores infundados, que los corazones hacen crecer en el interior.

¡Avanzad por Mi camino! Mi camino que os conduce a Mi Sacratísimo Corazón. Dejad de lado, todo aquello que os va atando a la tierra, al mundo y a sus placeros. Todos los días en el camino de la perfección. ¡Avanzad! Cada día, nunca retrocedáis. ¡Avanzad! Y dejad siempre, que Mi Divina Misericordia os muestre y os señale el camino de la luz.

¡Debéis trabajar! Para que la luz se mantenga encendida en cada uno de vosotros. Para que vuestra luz ilumine a cada hermano, a cada corazón, a cada espíritu. ¡Trabajad incansablemente! Y profundizad Mis Palabras en vuestro corazón. ¡Todos los días! ¡Cada día! A cada momento.

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

Recibid, Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Salmo 46

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 28 de Septiembre de 2009

Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. ¡Dejad! Que ésta Madre os ilumine. Que ésta Madre os conduzca. ¡Dejad que florezcan las rosas en vuestro corazón! ¡Qué florezcan las rosas en el mundo entero! De muchas almas que siguen lo concejos y las palabras de ésta Madre.

Vosotros debéis irradiar la luz, la luz de vuestro corazón. Debéis irradiar el perfume de las rosas, que ésta Madre ha sembrado en vuestro corazón. Para ayudar a las almas necesitadas. Para ayudar a los corazones, atrapados y angustiados. Y que no ven, una salida a sus problemas.

Vosotros pequeños hijitos míos, debéis colaborar con la Madre. ¡Debéis ayudar a ésta Madre! A difundir Mis Palabras, porque debéis enseñar a todos los hijos, mi mensaje de amor. Mi mensaje de esperanza. Mi mensaje de advertencia. Como Madre, hablo a todos los hijos por igual, no separo, no divido, no desuno. Si no vengo q unir, a reunir los corazones, a reunir el rebaño, a convocar al rebaño para el trabajo.

Ésta tierra, Santa y Bendita, debe florecer para el Señor y debe apartarse de los falsos ídolos. De los falsos profetas. Debe apartarse del camino de la oscuridad y volver al camino del Señor. ¡Volver al camino de la luz y de la verdad! Porque la verdad os conduce a la vida eterna.

¡Escuchad Mis Palabras! ¡Meditadlas profundamente! Y que sean vuestra guía, que os muestren el camino permanentemente, por donde debéis transitar. ¡Aquí está la Madre, con vosotros! Que viene a escucharos, a atenderos y a socorreros.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Os amo profundísimamente. Os amo eternamente, sois mis ovejas y estáis en mí rebaño. ¡Sois mis ovejas! Y quiero que en el mundo seáis pastores, de las

demás ovejas. Que seáis pastores, para traer a las ovejas, a mi rebaño. Que seáis pastores, para convocar a todos los corazones. Para llamar a todos los corazones a mi Santa Obra.

¡Tenéis una tarea! ¡Os la encomiendo hoy! A vosotros, los que no han podido llegar, a todos mis hermanos. Convoco hoy. ¡Pido hoy! ¡Reclama hoy! Que nadie se sienta excluido de mí llamado. Pues llamo a todos por igual. Mi amor es para todos. Mi Divina Misericordia es para todos. Y no hago excepción, para todos por igual, para todos, es Mi Palabra. Mi Palabra de amor. Mi Palabra que sana. Mi Palabra que enriquece.

Os amo profundamente. ¡Gracias a vosotros! Y tened siempre, encendidas vuestras lámparas. ¡Alimentad vuestras lámparas! Constantemente, permanentemente, diariamente. ¡Ilumunidad al mundo! ¡Iluminad a vuestros hermanos!

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Salmo 69

Os bendigo, en el Nombre del Padre y de Hijo y de Espíritu Santo, Amén.

04-10-2009

Por la tarde dice la Santísima Virgen

Hijo Mío: Dios rescata a las almas oprimidas y angustiadas, su Misericordia se derrama en el universo entero, Dios Tiene compasión por sus hijos y envía gracia sobre gracia sobre los corazones.
Hijos el Señor espera sus hijos, anhela de sus hijos respuestas de conversión, de entrega, de obediencia, Dios orienta con sus gracias hoy, con su luz todo proyecto bueno, todo camino bueno.
Recordadlo Siempre.
Meditad mi Profundo, Mensaje.
Amén. Gloria al Santísimo
Leo Zacarías C4 V8 y 9

Me dice Jesús:

Vicente hermano mio: hay corazones cerrados, hoy almas ciegas que se envuelven al alma velozmente, son corazones y almas tercas que no aceptan mi presencia, que mi Divina Misericordia.
Llamo insistentemente a todas las almas, a todos los corazones para que sintáis la presencia de mi Amor, la real ya auténtica presencia de mi Amor olvidado en el mundo entero.
Hoy deben pues escuchar, atentamente y meditad profundamente mis palabras que no deben ser guardadas, que sean recordadas por todos los corazones.
Meditad Mí Profundo Mensaje.
Amén. Gloria a Dios Mi Padre

Leo Juan C7 V21

Mensaje de la Santísima Virgen y Nuestro Señor Jesús
Jueves 8 de Octubre de 2009.

Le dice la Santísima Virgen a Vicente: Hijos míos, benditos y amados hijos míos gracias por responder a este llamado de la Madre. Aquí tenéis a la Madre, en este momento, en este tiempo especial, en este encuentro entre el cielo y la tierra, estáis recibiendo bendiciones, estáis recibiendo abundantes gracias y debéis aprovecharlas. Hijitos míos debéis aprovechar estas gracias y este tiempo especial en que María se manifiesta de una forma especial con sus hijos, acudid siempre a este lugar Santo y Bendito, a este lugar donde **deseo que se construya el Templo en Honor y Gloria a la Santísima Trinidad**, los hijos del mundo entero llegarán hacia este lugar donde la Madre está permanentemente junto a los hijos. La Madre está presente aquí derramando bendiciones, abriendo caminos, corriendo las piedras que Mis propios hijos ponen a Mis pies. Aquí está María de la Santa Fe llamando a los hijos del mundo a la conversión, hijos responded al pedido de la Madre.
Que Mis palabras se difundan al mundo entero, que Mis mensajes sean conocidos por todos los hijos, no bajéis los brazos, no dejéis que en vuestro corazón entre la angustia y la tristeza, dejad que el Señor more en vosotros, que el Señor esté en vuestro corazón transformándoos día a día, minuto a minuto, segundo a segundo. Sed mensajeros de Mis palabras en todos los rincones de la Tierra y acudid permanentemente a Mi llamado, recibid del cielo las rosas que caen sobre vosotros, las rosas de bendición que son gracias para vosotros, que son gracia y bendición para este pueblo santo y bendito.
Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras

Le dice Jesús a Vicente: Hermanos míos benditos y amados hermanos míos, os muestro la luz de Mi corazón, os muestro Mi camino, os señalo el camino verdadero MI SACRATISIMO CORAZON, os amo profundísimamente y quiero que veáis Mi corazón traspasado por amor a vosotros, os amo profundamente a vosotros y nunca os dejo de lado porque todos vosotros estáis dentro de Mi corazón. Sois Mis ovejas los busqué por vuestros nombres, sois Mis ovejas y los envío al mundo a ser mensajeros y predicadores de Mis palabras, siempre estaré junto a vosotros en todo momento, hasta el final de los tiempos siempre estaré en vuestro corazón mostrándoos Mi amor, mostrándoos Mi paz, mostrándoos Mi verdad, siempre os acompañaré y os guiaré por este camino para que no tropecéis, para que avancéis y para que deis testimonio de Mis palabras ante vuestros hermanos. Sed valerosos, no tengáis miedo, creed en Mis palabras, trasformad a diario vuestro corazón en un verdadero jardín donde pueda reposar MI SACRATISIMO CORAZON.
Os amo, os lo vuelvo a decir, os amo, no os sintáis indignos, os amo a todos por igual.
Meditad. Meditad. Meditas Mis palabras.
Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

11-10-2009
Me dice la Santísima Virgen
Vicente hijo Mío: Deben apartar las sombras de vuestro corazón, dejen, dejen todas las dudas y temores de lado y confíen plenamente en el Señor que sigue etenrnamente acompañando. Dios no abandona ni

olvida, Dios no deja a sus hijos a la deriva, Dios no deja a las almas y corazones en medio de la tormente, el Señor sigue, induciendo lo sano, sigue dando señales claras de su presencia, para que todos crean en su amor infinito que no tiene barreras, en su amor eterno que no separa a ninguno de sus hijos.
Crean pues mis hijos en mis revelaciones, crean mis hijos en mis mensajes
y se aparten de toda oscuridad.
Meditad Mi Profundísimo Mensaje.
Amén. Gloria a Cristo Jesús.
Leo 1ro Libro Macabeos C2 V12 y13

Me dice Jesús

Vicente hermano mío: avanzad hacia Mí, avanzad hacia mi corazón cada día, avanzad y no retrocedáis, porque os tiendo la mano, para sosteneros, para fortaleceros y para avancéis por el sendero correcto, el sendero de mi amor y de mi Vida. Transformad vuestras vidas, transformad cada día vuestros corazones y convertiros en misioneros auténticos de mis palabras, convertiros en mensajeros en el mundo entero, di cada una de mis palabras que salen de mi justo Corazón.
Meditad, Mi Profundo Mensaje.
Amén. Gloria a Dios Mi Padre.
Leo hechos C23 V12

Lunes 12 de Octubre del 2009

Me dice la Santísima Virgen

Vicente hijo Mío: hijos míos, benditos y amados hijos míos. Aquí tenéis a la Madre, que viene a agradeceros a cada uno de vosotros y en forma especial. ¡Aquí tenéis a la Madre1 Que viene a traeros el mensaje del Señor, a anunciaros el mensaje del Señor, para el mundo entero.

Vosotros sois testigos de mis palabras y debéis dejar que mis palabras de Madre crezcan en vuestro corazón. Debéis dejar que la luz, de Mi Corazón Inmaculado, os ilumine a todos vosotros y os indique el camino.

Tenéis en ésta vida muchas piedras. Tenéis muchas barreras. Tenéis muchos dolores. Pero debéis elevar el corazón y el espíritu hacia el Señor. Y no dejar que el desgano, que el cansancio os gane. ¡Siempre debéis luchar! Constantemente debéis luchar. Debéis fortalecer el corazón, para que nada de afuera pueda haceros desviar del camino.

¡Debéis fortalecer el corazón! para que así deis testimonio ante vuestros hermanos, en vuestras familias, en vuestra comunidades. ¡Trabajad día a día en vuestro interior! Para ser luz y sal para el mundo. Para ser verdaderas luces para éste mundo oscurecido por tanto pecado, por tanta maldad.

¡Sed mensajeros en el mundo! Y no temáis a las pruebas, más bien confiad en Dios. Esperar en Dios. Estad en comunicación con Dios, permanentemente.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Gracias a vosotros! ¡Gracias por vuestras palabras! Gracias por vuestro ¡Sí! ¡Gracias! Por abrir vuestro corazón a Mí Presencia. Por abrir su corazón a mi luz, a la luz de Mi Corazón.

¡Gracias! Nuevamente gracias, porque estáis en Mi Santa Obra. Porque habéis dicho ¡Sí! a mis palabras. Porque habéis dicho ¡Sí! a mi llamado. Porque habéis dicho ¡Sí! A ésta Presencia junto a vosotros. ¡Os amo a todos! A los que estáis, a los que no han podido llegar. A todos mis hermanos del mundo. Amo a todos por igual y doy las mismas oportunidades. Algunos aceptan las oportunidades, otros las miran y otros dan la espalda a mi llamado.

No perdáis pues, el tiempo y estos días valiosos. Y esto lo digo para el mundo entero. No perdáis horas valiosas, momentos valiosos, por buscar simplemente el reconocimiento de los hombres. Buscad servir a Dios, Mi Padre. Buscad servir en Mi Santa Obra. Sois servidores, servidores verdaderos en Mi Santa Obra. Sois mis ovejas en mi rebaño. Sois mis pastores, en el mundo. Sois mis apóstoles en el mundo entero y debéis tomar conciencia del llamado que recibisteis y en el lugar en que estás hoy.

¡Estáis en Mi Santa Casa! ¡Estáis en Mi Santa Obra! En ésta obra de amor y de Misericordia para el mundo entero. ¡Que el mundo así la reciba! ¡Que los hombres, así la reciban! ¡Es obra de amor y misericordia! Y vosotros sois los primeros testigos de ésta revelación para el mundo entero. Testigos de mis palabras, testigos de mis mensajes, testigos de Mi Sacratísimo Corazón.

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 81

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Viernes 16 de Octubre del 2009 (Casa de María Elena)

Me dice la Santísima Virgen

Vicente hijo Mío: hijos míos, benditos y amados hijos míos. Aquí tenéis a la Madre, que viene hacia vosotros, que viene a traeros la luz de Jesús. Aquí tenéis a la Madre, que viene a secar vuestras lágrimas y viene a consolar vuestros corazones. ¡Aquí está María! Que viene a trayendo el mensaje del Señor, para todas las almas. El mensaje de conversión, para todos los corazones. El mensaje de esperanza y salvación, para todos los hijos del mundo.

Hoy la humanidad pasa por una prueba, muy dolorosa. Por una prueba, muy fuerte. Mis hijos, con urgencia, deben recurrir a la oración. Deben recurrir al Santo Rosario, para que desciendan las bendiciones, sobre todos los corazones de todas las almas. Mis hijos, no deben apartarse, del camino de

la luz, del camino de la verdad, del camino la paciencia. Mis hijos ¡Deben confiar en ésta Madre! Que está aquí, cumpliendo la misión encargada por el Altísimo.

¡Rezad! Hijitos míos y ayudad a las almas a rezar. ¡Ayudad a los corazones! Que hoy están en la oscuridad a buscar la luz de Jesús. Para que así, muchas almas conozcan la verdad del Señor y entren a la vida eterna. Es importante la tarea, no debéis jamás abandonar el camino, sino, seguir hacia delante a pesar de las pruebas. De las piedras que hay en el camino y de los dolores que hay en vuestro corazón.

Debéis caminar juntos, unidos porque así lo desea, Dios Nuestro Señor. ¡Así o lo pide ésta Madre! Así os lo pide ¡María de la Santa Fe! Madre del mundo. Madre de todos los hijos de ésta tierra. Madre y soberana de ésta región y de ésta nación, Santa y Bendita. Madre que viene a aclamar a cada hijo, que recurra a la oración y a una entrega desinteresada hacia el Señor.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.
Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

17-10-09

Me dice la Santísima Virgen

Hijos Míos: mirad el sagrado Corazón de Jesús, mirad el corazón traspasado de Jesús, traspasado por amor hacia cada uno de vosotros, el corazón de Jesús derrama en el mundo toda su misericordia, todo su amor y toda su paz.
El corazón de Jesús ilumina hoy en este mundo atormentado por las tinieblas de pecado, por las tinieblas del maligno.
Amad el Corazón de Jesús y amad a Él en todas vuestras necesidades, suplicad al corazón de Jesús la paz para vuestro pueblo.
Meditad, mi profundísima Mensaje.
Amén. Gloria al Sagrado Corazón de Jesús
Leo Mateo C15 V25

Me dice El Corazón de Jesús

Vicente hermano mío: Mis hermanos deben acercarse a la fuente de gracia que es mí corazón santísimo mis hermanos deben ver hoy mi luz y percibir mi presencia junto a vosotros, he venido para salvar almas y no para condenar la, he venido para dar infinitas oportunidades a todas las almas, para señalar el camino a todos los hombres, para mostrar a las almas la luz
y la vida.
Quiero de mis hermanos una respuesta, una entrega, quiero y deseo respuestas definitivas a mi profundísimo amor, a mi eterno Amor, a mi inconmensurable amor
Meditad mi profundo mensaje
Amén. Gloria a Dios Mi Padre.

Leo Lucas C2 V16 y 17

Me dice la Santísima Virgen
Vicente hijo mío: quiero que recen especialmente en esta novena para que vuestras almas sientan el llamando del Señor a servirle en la vida sacerdotal, en la vida religiosa, para que las almas despierten, del adormecimiento en que muchos están y busquen el camino del Señor, que es el camino que lleva a la vida eterna, rezad también por la paz de las naciones, por la paz de los gobernantes y para que todos los hijos sean mensajeros de la vida de la unidad y del perdón.
Meditad Mi Profundo Mensaje.
Amén Bendito y alabado sea el nombre del Señor.

Predica esta novena al mundo entero.

Viernes 16 de Octubre del 2009

Me dice la Santísima Virgen

Hijo Mío: hijos míos, benditos y amados hijos míos. Nuevamente gracias, a vosotros que respondéis al pedido de ésta Madre. Nuevamente gracias, porque estáis en el camino de la verdad y escucháis con atención Mis Palabras.

Os vengo a señalar el camino, en cada una de mis presencias, en cada uno de mis mensajes os muestro el camino. ¡Os muestro el camino a vuestros corazones! Para que vosotros también, mostréis a vuestros hermanos éste camino. ¡Abrid vuestras manos y recibid Mi Inmaculado Corazón! ¡Y llevadlo a vuestro corazón, hijitos míos! Y no perdáis éstos regalos. ¡Estos regalos que vienen del cielo! Para cada uno de vosotros. Estos regalos, que deben estar siempre en vuestro corazón. Qué deben haceros crecer y madurar día a día. Para que aceptéis todas las pruebas, las tribulaciones y las cruces, que cada uno de vosotros tenga en su camino.

¡Sed fieles al Señor y entregaos de corazón a Nuestro Dios! ¡Entregaos profundamente al Señor! Para que Dios os transforme minuto a minuto, segundo a segundo. Os transforme cada día, para que así vosotros juntos o cada uno en su comunidad, de el testimonio auténtico, dé que está con Cristo. Con Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

Hablo incansablemente ¡A todas las naciones! ¡A todos los hijos! ¡A toda la humanidad! A éste mundo, tambaleante. A ésta humanidad tambaleante. ¡Hablo todos! Dirijo, mi voz angustiada de Madre a todos mis hijos por igual. Es necesario, es urgente, que los hijos vuelvan a la oración, a la conversión, a sacrificio y a la penitencia.
¡Trabajad! ¡Trabajad, hijitos míos! y haced penitencia. Por la salvación de todos los pecadores.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Os amo a todos! ¡Sois mis ovejas! Sois mi rebaño. Os amo profundísimamente y deseo, ¡De todas las Almas! Una generosa respuesta. Hablo a

todos los corazones. ¡Hablo a todas las almas! Y especialmente a las más empedernidas para darles las mismas oportunidades.

Hablo a los gobernantes, hablo a mis hijos predilectos los sacerdotes. ¡Mis hijos predilectos! Los sacerdotes. ¡Hablo a todos y quiero que escuchéis mi voz! La voz del buen Pastor. La voz de Mi Corazón. La voz, de mi amor. Hablo de verdad, hablo de paz, hablo de unidad. Hablo a todos por igual, porque convoco a todas las almas. Porque convoco a todos los corazones.

¡Mi Sacratísimo Corazón os mira! ¡Mi Sacratísimo Corazón os bendice! ¡Mi Sacratísimo Corazón os da la paz! Auténtica y eterna paz. Que el mundo hoy, no os ofrece. Mi paz es verdadera ¡Auténtica! Mi paz es eterna y debéis buscar siempre mi paz, mi amor y mi verdad. No temáis, estoy con vosotros en la barca. No temáis.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 125

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 25 de Octubre de 2009
Me dice la Santísima Virgen
Vicente hijo Mío: hijos míos, benditos y amados hijos míos. Aquí está la Madre, que viene a socorreos. Aquí está la Madre, que viene a escuchar vuestras peticiones. ¡Aquí está María! Que viene a daros todo el amor. Toda la paz, toda la luz.

Aquí tenéis a la Madre, que viene a consolar vuestros corazones. Esta Madre os dice, muchas veces, en el camino, en vuestros pies, en vuestro calzado entran muchas piedritas, que os impide a veces el caminar. Pero vosotros, pequeñas ovejitas, del rebaño de Jesús, debéis seguir la marcha, debéis seguir avanzando y dejar de lado el pasado y vivir en éste presente que estáis recibiendo, por la Misericordia del Señor.

El mundo camina a oscuras y vosotros, todos vosotros, debéis caminar en la luz. Y cuando muchas veces tropecéis y estéis en el suelo ¡Volveos a levantar! ¡Y levantad vuestro corazón! ¡Y abrasaos al Corazón de Jesús! Y al corazón de ésta Madre. Para que paced las pruebas, las dificultades, las tribulaciones. Debéis ser consientes, cada uno de vosotros, en la obra en que estáis. La importancia de la obra, en que cada uno de vosotros estáis.

Quiero que profundamente, meditéis Mis Palabras.

Este es el tiempo de la verdad, de la luz, de la paz, de la misericordia. Y todos los hijos deben reconocer la presencia de María de la Santa Fe, con ellos. Hasta mis hijos predilectos, los sacerdotes. Qué tantas veces, en el mundo entero, divagan por los caminos, que no son los de Dios. Y debéis vosotros, meditar en éstas palabras y saber a lo que ésta Madre os refiere, en éste momento.

¡Rezad! Por los hijos predilectos, los sacerdotes. Para que se aparten, muchos de ellos. ¡Qué se aparten! Del camino de las sombras, del camino de la perdición. ¡Rezad! Así os lo pido a vosotros. ¡Y levantad

siempre el corazón! Para que así, nunca la tristeza entre en él. Debo deciros y tantas veces os he dicho. La tristeza, el desgano, no son de Dios. Son del maligno, del adversario. Que ponen en vuestro corazón y en vuestras mentes, pensamientos vanos, pensamientos oscuros, que tratan de haceros desviar, del verdadero camino.

¡Todos sois iguales para ésta Madre! ¡Todos sois las ovejas del rebaño de Jesús! Y ésta Madre tiene la misión, de reunir a todas las ovejas del mundo, a las blancas, a las ovejas un poco más oscuras. Para blanquearlas, en la Sangre Preciosísima de Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

Son tiempos difíciles, de mucha confusión. Pero en vosotros siempre debe reinar la calma, la serenidad, la paz y fundamentalmente la paciencia, entre cada uno de vosotros. Nadie debe ser juez del hermano. ¡Nadie! Nadie debe juzgar al hermano. ¡Nadie! Así debéis entenderlo cada uno de vosotros.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Os muestro, Mis Sacratísimas Llagas. ¡Os muestro! Mi Corazón traspasado por amor a vosotros. ¡Derramo eternamente en vosotros! Mi Preciosísima Sangre. Porque verdaderamente quiero que seáis libres. ¡Libres del pecado! ¡Libres de tantas ataduras! Que los atan a ésta mundo, tan empedernido en la oscuridad.

¡Quiero que seáis libres! ¡Libres junto a Mi Sacratísimo Corazón! ¡Libres, verdaderamente Libres! Debéis confiar en mí y no temer. Debéis confiar en mi amor y dejar que ésta amor os entrego vaya cerrando, todas las heridas. Las heridas de vuestro pasado, las heridas familiares, las heridas con los amigos, las heridas en la comunidad. Debéis dejar, cada uno de vosotros que os vaya transformando, modelando, momento a momento, segundo a segundo para que seáis verdaderas vasijas. Verdaderas vasijas que contengan, la más suave agua, que el mundo pueda beber.

Debéis dejar, que Mi Sacratísimo Corazón, saque de vuestro corazón todo lo que pertenece al mundo, todo lo que es del mundo. Para que solo reine en vosotros, Mi Sacratísimo Corazón. ¡No dudéis de Mi Amor hacia vosotros! ¡No dudéis jamás! De Mi Misericordia hacia vosotros. ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

¡Trabajad! Por Mi Reino. ¡Trabajad! Por Mi Amor. ¡Trabajad! Por Mi Verdad. ¡Os amo!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 41

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Jueves 29 de Octubre de 2009

Me dice la Santísima Virgen

Vicente hijo Mío: hijos míos, benditos y amados hijos míos. Debe existir en vuestro corazón, siempre la paz. Debe reinar la paz, en cada uno de vosotros. Para que la paz os conduzca. Para que en medio de las tribulaciones, de las pruebas, la paz reine constantemente en vosotros.

Vosotros debéis transmitir la paz. A vuestros hermanos, a vuestros amigos. ¡A todos por igual! Ser mensajeros de la paz, en éste mundo de hoy, tan convulsionado. ¡Tan equivocado! ¡Debéis transmitir la paz! A todos los hombre, para que el mundo descubra, que la paz verdadera viene de Dios, Nuestro Señor.

La oscuridad reina, los males se han apoderado del mundo. Pero vosotros hijitos míos, debéis perseverar en la oración. ¡Todos los días! ¡Rezar el Rosario! Todos los días, por la paz, por la luz en los corazones. Para que secén las guerras entre las naciones. ¡Todo lo conseguís por medio del Santo Rosario! Y así vosotros, hijitos míos, debéis enseñar a las almas a rezar. Debéis enseñar a los corazones a rezar.

Es el pedido de ésta Madre, que viene acompañándoos, que viene cubriéndoos, con Mi Manto Celestial. Os protejo a todos. Protejo a éste bendito país, a ésta bendita nación. Protejo a mis hijos predilectos, los cubro con Mi Manto Celestial. Aunque muchos de ellos, se escapan de Mi lado, por seguir los placeres y las vanidades del mundo.

Os invito a rezar, todos los días, hoy es Mi pedido. Es Mi deseo, llevadlo a cabo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Mirad siempre Mis ojos! ¡Mirad siempre Mi Sacratísimo Corazón! Y no mires hacia el mundo, porque en el mundo encontraréis muchas dificultades. ¡Mirad Mi Corazón Sacratísimo! ¡Mirad todo el amor que vuelco en vosotros! Y que derramo en el mundo entero.

Deseo de vosotros, que seáis hogueras ardientes. Que seáis faros, para iluminar a todas las almas, a todos los corazones. ¡Faros! Que iluminen. ¡Faros! que den el calor. ¡Faros! Que indiquen el camino a las almas. ¡Trabajad! Constantemente, arduamente, aunque tantas veces, sintáis el cansancio, el agobio, la falta de fuerzas. ¡Seguid trabajando! Seguid poniendo el esfuerzo, cada uno de vosotros, en Mi Santa Obra.

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Nunca lo dudéis! ¡Y abrid el corazón! Para recibir, Mí Divina Misericordia.
¡Confiad en Mí! Confiad en Mis Palabras, no temáis, estoy con vosotros. Estoy a vuestro lado, estoy en la barca. ¡Siempre! ¡Siempre! Siempre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed; Salmo 75
Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Jueves 5 de Noviembre de 2009

Me dice la Santísima Virgen

Vicente hijo Mío: hijos míos, benditos y amados hijos míos. Nuevamente estáis, en éste encuentro con la Madre. Nuevamente la Madre viene hacia vosotros, para escucharos, para atenderos, para socorreros. Nuevamente La Madre, se hace presente, con toda La Corte Celestial, en ésta Santa Casa. En ésta santa ciudad, para transmitir el mensaje del Señor a todos los hijos. Nuevamente María expresa, las palabras del Señor, para todos los corazones del mundo entero. Para todos los corazones de ésta ciudad y de éste bendito país.

¡Aquí está la Madre! ¡Presente! ¡Convocando! ¡Llamando! Presente, con todos los hijos. Convocando a todos los hijos. Llamando a todos los corazones. Son los tiempos del trabajo, de la dedicación, del esmero. Son los tiempos, para abandonar el pasado, para crecer espiritualmente y dejar todo aquello que se arraiga en vuestro corazón y que no os permite ser absolutamente felices.

¡Aferraos al Corazón de ésta Madre! ¡Aferraos a Mí Corazón! Con todas vuestras fuerzas, para que así paséis por todas las pruebas, por todas las tribulaciones. ¡Aferraos hijitos míos! ¡Y jamás dudéis de Mi Presencia con vosotros! Aún en los momentos más difíciles de vuestras vidas.

Esta Madre viene a enseñaros a corregiros. Jamás vendré a poner sobre vosotros cargas, más pesadas, de las que podáis llevar. Y estas palabras meditadlas profundamente en vuestro corazón, cada día de vuestras vidas. Escuchad a la Madre. Sentid Mi Presencia de Madre con vosotros y dejad que cada una de mis palabras, os valla transformando, día a día, minuto a minuto, segundo a segundo.

¡Estad con la Madre! ¡Permaneced con la Madre!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Os ofrezco nuevamente Mi Corazón Sacratísimo. Os ofrezco nuevamente Mi paz. ¡A todos vosotros! Os ofrezco Mi Paz, para que viváis en paz. Para que no temáis al mundo y creáis profundamente Mis Palabras. Os ofrezco Mi Amor, para que así vosotros, en el mundo entero seáis mensajeros del amor. Seáis verdaderamente suaves, como el terciopelo y astutos como la serpiente.

Debes trabajar, debéis dar el corazón por completo a Mi Sacratísimo Corazón. ¡Os amo a todos! A los que estáis, a los que no han podido llegar. A los que llegarán y al mundo entero. Por el mundo entero, siembro Mis Palabras. En todos los rincones del mundo, deben estar Mis Palabras. Para que todos los corazones, encuentren el camino de la verdad y de la salvación.

El camino, es Mi Sacratísimo Corazón. El camino es Mi Divina Misericordia. ¡Os amo profundísimamente! ¡Jamás lo dudéis! ¡Os amo eternamente! ¡Disfrutad de Mi Amor! ¡Disfrutad de Mi Presencia! Con cada uno de vosotros, disfrutad profundamente, cada uno de vosotros de Mi Amor. ¡Disfrutad todos! Verdaderamente disfrutad, de cada una de Mis Palabras.

¡Trabajad! Por Mi Amor. Trabajad profundamente por Mis Palabras.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.
Leed: Salmo 121
Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Domingo 8 de Noviembre de 2009

Le dice la Santísima Virgen a Vicente: Hijos míos, benditos y amados hijos míos, vengo como Madre a iluminar vuestros caminos, vengo como Madre a enseñaros a caminar, vengo como Madre a mostraros a Cristo Jesús, Mí Hijo Amadísimo, a llevaros a Cristo Jesús Mí Hijo Amadísimo. Os tomo a cada uno de vosotros de la mano para sacaros del camino oscuro y llevaros en el camino de la luz. Todos vosotros hijitos míos, debéis vivir cada día en la luz y llevar la luz de Jesús a vuestros hermanos. Debéis llevar la luz a aquellas almas que están angustiadas, doloridas y desesperadas por tantos problemas. Debéis llevar la luz, la verdad de la justicia, de la caridad, del amor fraterno.
Entre vosotros nunca debe haber divisiones, entre vosotros debe haber unidad, para que así seáis fuertes y podáis transmitir al mundo Mis Palabras de Madre. Os muestro el camino, tomad el camino de la verdad cada día de vuestras vidas, en todo momento, en todo lugar. Os muestro hijitos míos, Mí Corazón Inmaculado para que halléis en él refugio y consuelo, para que halléis en él paz verdadera.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente: Hermanos míos, benditos y amados hermanos míos, hoy con vosotros Mi Divina Misericordia, hoy con vosotros Mi paz, os muestro cada día Mí paz. Paz para vuestros corazones, paz para vuestras familias, paz para vosotros Mis hijos. Os muestro Mí Sacratísima Corazón, para daros a cada instante, a cada momento nuevas oportunidades. Os señalo el camino autentico, Mi Sacratísimo Corazón, para éste mundo tan hundido en el pecado, para este mundo tan sumergido en las tinieblas del error, de la división, del odio. Muestro al mundo Mi paz, para que los hombres todos vuelvan a Mí y se aparten del camino de las tinieblas y de la perdición. Trabajad todos, trabajad, difundid, dad al mundo Mis palabras, para que el mundo conozca y vea que la salvación está en Mi Sacratísimo Corazón.
Pido la paz a los hombres, a las naciones, a todos los pueblos y a todos los hombres. Pido que viváis en paz, constantemente en paz, y así transmitiréis cada uno de vosotros Mis enseñanzas, Mis advertencias, Mis llamados al mundo entero. Os hablo de amor, os hablo de paz, os hablo de verdad, os hablo de justicia. Trabajad por la justicia en el mundo entero, trabajad por la paz en el mundo entero, ya no más divisiones, ya no más guerras, sino paz y unidad, ya no más odio sino amor en el mundo entero. Reclamo hoy al mundo una respuesta, reclamo a los hombres a todos Mis hermanos una respuesta sincera, un cambio sincero de corazón, una conversión verdadera, una conversión autentica, plena, una conversión diaria de todos los corazones.
Os amo infinitamente a todos, jamás dudéis de Mi amor hacia vosotros, os amo infinitamente, jamás, jamás dudéis de este amor que os ofrezco, de este amor que os regalo, de este amor que vuelco sobre vosotros a manos llenas, de este amor que no tiene precio, de este amor infinito, que sana las heridas del corazón, que sana las heridas del alma, que sana las heridas más profundas de vuestro espíritu. Recibid Mi amor, todo Mi amor porque os lo doy a cada uno de vosotros en forma especial. Que Mis palabras sean meditadas profundamente, cada día, a cada instante, a cada momento. Que Mis palabras sean profundamente meditadas en vuestro corazón y así día a día iréis creciendo, iréis madurando, iréis acercándoos verdaderamente más y más a MI SACRATISIMO CORAZON.
Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.
Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Lunes 9 de Noviembre de 2009
Le dice la Santísima Virgen a Vicente.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Que en vuestro corazón jamás entre la tristeza. Si veis en el mundo entero, calamidades, situaciones adversas, en esos momentos de angustia, debéis confiar en el Señor. Si veis en el mundo tribulaciones, pruebas, catástrofes, en esos momentos es cuando más, debéis uniros a la oración.

Dios Nuestro Señor, intervendrá en el momento oportuno, para libraros de todos los males, de todas las situaciones tristes y desesperantes. Ésta nación, santa y bendita, está pasando por pruebas difíciles, pruebas fuertes. Pero Dios, Nuestro Señor, en el momento oportuno pondrá su mano. Para librar a éste pueblo de tantos males, de tantas situaciones fuertes.

Y vosotros que habéis sido llamados, por vuestros nombres. ¡Debéis empeñaros en la oración! Debéis dejar de lado, todo aquello que os pega en el corazón y debéis día a día, subir por la escalera de la santidad, de las virtudes, de la caridad. Debéis pensar profundamente en el lugar en el que estáis. En el lugar, en el que habéis sido puestos por el Señor.

¡Trabajad cada día! Para que vuestro corazón sea dócil, sea totalmente entregado a la voluntad del Señor. ¡Cumplid con el Señor! Todos los días. ¡Responded al Señor! Todos los días y no dejéis que las sombras del maligno, se apoderen de vuestros pensamientos, se apoderen de vuestro corazón.

Vosotros están en una obra Santa. Obra de amor, obra de misericordia, vosotros todos estáis en esta obra, que es para el mundo entero. ¡Y no debéis guardar los tesoros, para vosotros! Sino que debéis darlos a todos los hombres. ¡No debéis guardar los dones para vosotros! Sino darlos a vuestros hermanos. ¡Trabajad pues, todos los días! Para ir madurando en la fe, para ir creciendo en la fe. Y abandonado completamente la niñez. Abandonado completamente el pasado.

Os invito hoy como Madre a poner en práctica mis palabras. ¡A trabajar en mis palabras! ¡A madurar con mis palabras! Si los hombres. Vuestros propios hermanos, os hieren ponen en vuestro corazón una espada, vosotros debéis devolver con amor y con una sonrisa, la ofensa recibida. Os costará al principio, os lo aseguro, pero luego se hará más fácil, hasta llegar a ser perfectos en las virtudes.

¡Hijitos míos! Estas palabras que hoy os dirijo, son para vosotros, éste grupo santo y bendito, para que todos las meditéis y trabajéis profundamente, para crecer cada uno, su justa medida. Cada uno en su lugar de trabajo, en su puesto de batalla.

¡Estáis ante la Presencia del Señor! Dios os mira, Dios os conduce, vosotros dajaos conducir por el Señor. Y no cometáis torpezas en la vida espiritual. No cometáis torpezas en la vida comunitaria. ¡Meditad estas palabras! Ahora y siempre, por siempre.

Meditad, Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús

Vicente hermano mío: Benditos y amados hermanos míos. Tenéis aquí, Mi Preciosísima Sangre, que derramo en vosotros, hoy, mañana y siempre. Eternamente tenéis Mi Preciosísima Sangre que os cubre a vosotros, que os protege a vosotros. Tenéis Mi Preciosísima Sangre que os la doy, para sanaros, para liberaros, para fortaleceros.

¡Debéis liberaros de todo lo oscuro! Para que así, podáis fortaleceros día a día. ¡Podáis ser fuerte! Como lo desea Mi Sacratísimo Corazón. Tenéis que mover el corazón hacia la luz. ¡Llevar el corazón hacia la luz! ¡Vivir con el corazón en la luz! Pues la luz es vida, pues la luz es verdad. Pues luz os hace crecer, día a día.

Hoy veis, benditos y amados hermanos míos. ¡Hoy veis! Cuántas son las almas que están en la oscuridad. Cuantos son los corazones que están atrapados en sus vicios, en sus pecados, en sus divagaciones. ¡Cuántos son! Y ellos se resisten a que Mi voz los conduzca. ¡Vosotros pues, dejaos conducir por Mi voz! ¡Dejaos que Mi voz os mueva! Os modele, os transforme.

¡Sois Mis ovejas! Y no quiero que seáis ovejas tercas. Sino ovejas humildes, sumisas, comprensivas. Quiero que seáis ovejas y no cabritos. A veces, muchas veces, os comportáis como cabritos. ¡Sed ovejas mansas! ¡Dóciles! ¡Ovejas! ¡Sed ovejas! Para vuestros hermanos.

Cada una de Mis Palabras, tiene un significado. Cada letra, tiene un significado. No paséis por alto mis mensajes, mi llamado de amor, mis advertencias. ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Salmo 24

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

10-11-09
Me dice la Santísima Virgen: Hijos míos dejad pasar al Señor
en el corazón dejad la puerta abierta para que el Señor entre
en vosotros y asía vivid en paz, para que el mundo encuentre
la paz, la paz verdadera que prevalerse de Cristo Jesús mi hijo
Amadísimo.
Miles de lugares a Dios en ustedes vida, en vuestras comunidades,
en vuestros gobiernos deben dejar que el Señor renueve completamente,
para que viváis en la absoluta y definitiva paz.
Hijos debéis meditar mis palabras, profundamente.
Meditad mi Profundísimo Mensaje
Amén Gloria al Altísimo Mensaje.
Leo Mateo C5 V7

Me dice Jesús
Vicente hermano mío: Quiero y deseo respuestas de mis hermanos, ya no deseo indiferencias y frialdad ante mi urgente pedido, deseo corazones dóciles dispuestos a trabajar por mí, Corazón, deciles que trabajen por mi Reino, Reino de Amor, Paz y Justicia, quiero almas fervorosos, almas entregadas a Mi Amor, quiero Corazones Ardientes de Amor por mi Santísimo Corazón.
La vanidad del maligno no debe ensombrecer la luz de vuestro corazón la vanidad del mundo no debe arrebataros de mi lado, la vanidad y la ignorancia del mundo no deben permitir que vuestros corazones se aparten de la luz de Mi eterno Amor.
Avanzad hacia mi cada día y aferraos a Mi Justo Corazón par no sucumbir en maldad de este mundo en negrecido por el pecado.
Meditad este Mensaje
Amén Gloria a Dios Mi Padre.
Leo 1° Carta San Juan C3 V6 al 9

Jueves 12 de Noviembre de 2009
Le dice la Santísima Virgen:

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. ¡Rezad mucho! ¡Rezad! ¡Invocad la protección de Señor! Sobre vuestras casas, sobre vuestras ciudades, sobre vuestras naciones. ¡Pedid y rezad a la Sagrada Familia! Por las familias del mundo, por las familias desunidas, por las familias dispersas.
¡Rezad hijitos míos! Porque hay tantas almas que no rezan. ¡Rezad hijitos míos! Porque hay tatos corazones que se han apartado del camino verdadero y se han sumergido en la oscuridad. ¡Rezad hijitos míos! Como lo pide ésta Madre, por la conversión de los pecadores. Para que reine la paz en el mundo. Para que reine la paz en los corazones. Debe nacer la paz desde los corazones hacia el mundo.

¡Y debéis pedir constantemente! que Dios derrame, su Misericordia sobre todos los hijos. ¡Qué derrame sobre el mundo su paz! ¡Qué derrame en el mundo, la luz! para las almas que están en la oscuridad. Vosotros tenéis la tarea y así también debéis enseñar a todas las almas, a todos los corazones, a vivir cada día en la oración. A agradecer cada día con la oración. Con vuestras vidas, con vuestra entrega.

Debéis rezar el Santo Rosario, todos los días. Por la paz. Debéis rezar todos los días, el Santo Rosario, por los pecadores. Debéis rezar todos los días, el Santo Rosario, para que las almas ciegas, vean la luz del Señor.

¡Hijitos míos! Trabajad constantemente y que en vuestro corazón. ¡Jamás entre! El temor y la desesperanza. ¡Aumentad vuestra fe! ¡Pedid al Señor! Que aumente vuestra fe. Y así seréis hogueras ardientes. Faros que iluminen, seréis verdaderos soldados, valerosos soldados, para Mi Santa Obra.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Me dice Jesús.
Hermano mío: benditos y amados hermanos míos. Vosotros conocéis mi voz. Vosotros escucháis mí voz. La voz del buen pastor, porque vosotros sois mis ovejas y estáis atentos a mis palabras y estáis dispuestos a mis palabras.

¡Vosotros escucháis mi voz! Y os encaminái s por el camino de la luz. Y os encaminái s por el camino de la verdad. ¡Vosotros escucháis mi voz! ¡Vosotros escucháis atentamente, la voz de Mi Santísima Madre! y Madre de todos vosotros.

¡Debéis escuchar atentamente! No, las voces del mundo. ¡No las voces equivocadas y perversas del mundo! Porque el mundo está en la oscuridad. Porque el mundo está a1 borde del abismo. Porque el mundo se aleja, cada vez más de la verdad y de la justicia.

Entonces vosotros, debéis colaborar fuertemente, con la entrega, la oración, la obediencia y fundamentalmente la humildad. En el corazón, debe estar la humildad. Porque la humildad, os hace dóciles. Os hace obedientes, os hace totalmente generosos.

¡Sed generosos! Con Dios, mi Padre y Padre de todos vosotros. ¡Sed generosos! Y Mi Padre os recompensará abundantemente. ¡Trabajad! para Mantener la llama encendida en vuestro corazón. ¡Trabajad! Para que mi amor, profundísimo, sea conocido por todos vuestros hermanos.

¡Os amo a todos! ¡Os amo profundamente! ¡Venid a mí! Llegad a mí y jamás dudéis de mí amor hacia todos vosotros. ¡Os amo! Os amo! ¡Os amo!

Recibid, Mi Cuerpo. Recibid, Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 47

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 16 de Noviembre de 2009
Le dice la Santísima Virgen:

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. ¡Gracias! Por estar junto a ésta Madre. ¡Gracias! Por vuestro, ¡sí! ¡Gracias por dar vuestro corazón! Completamente, en servicio de ésta obra.

¡Abrid vuestras manos, hijitos míos! Y recibid ésta cunita, completamente vacía, en la que vosotros iréis poniendo y preparando para la llegada del niñito Jesús. Iréis poniendo, vuestros trabajos, vuestras oraciones. Iréis poniendo en ella, todas vuestras intenciones. Para recibir al niñito Jesús y llevadla a vuestro corazón y allí cada uno de vosotros, meditaréis cada día en mis palabras. Meditaréis cada uno de mis mensajes, de mis enseñanzas.

En vuestro corazón, están mis palabras y mis palabras deben crecer, no deben quedar archivadas. ¡Deben crecer! Para que cada uno de vosotros se encamine, cada día, en el camino de la luz. ¡No temáis! Hijitos míos, porque la Madre está con cada uno de vosotros. Porque vengo a socorreros y a levantar vuestro corazón, tantas veces herido y traspasado, por las actitudes de vuestros hermanos.

¡No temáis! Y trabajad, con plena confianza. ¡Trabajad con amor! Y con esa entrega que Dios, Nuestro Señor, espera de cada uno de vosotros. ¡Gracias nuevamente a vosotros! ¡Gracias hijitos míos! Porque ponéis el corazón. Porque ponéis vuestras manos para el trabajo.

¡Yo os ayudaré! ¡No temáis! Y estaré acompañándoos y guiándoos siempre. Que mis palabras sean meditadas profundamente en vuestros corazones. ¡No os olvidéis! De llenar la cunita para el niñito Jesús, con vuestra oración, con vuestra entrega.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús.
Hermano mío: benditos y amados hermanos míos. Os cubro con el fuego abrazador de mi amor. Os cubro, con la luz de Mi Divina Misericordia. Os envuelvo en mi paz, os envuelvo en mi amor, os baño en mi preciosísima sangre.

¡Vengo a liberarlos! ¡Vengo a desatar las cadenas! Que tantas veces os atan a ésta mundo. ¡Vengo a liberaros! A daros la paz, a daros la auténtica paz. ¡Pongo mis manos traspasadas sobre sus cabezas! Porque quiero que seáis consientes, del llamado que habéis recibido. Que seáis consientes de mis palabras y del lugar en que estáis cada uno de vosotros.

¡Os amo a todos y todos sois mis ovejas! Y nadie debe sentirse, lejos de Mí. ¡Porque os amo a todos por igual! ¡Porque os amo! Y os recibo, cada día en Mi Santísimo Corazón. ¡Afrontad las pruebas! ¡Afrontad las tribulaciones! Y que en vuestro rostro y en vuestro corazón, brille la paz, la serenidad. ¡Mirad Mí Sacratísimo Corazón. ¡Mira... ….. ……

Mensajes dados por Jesús y la Santísima Virgen
18-11-09
Me dice la Santísima Virgen:

Vicente hijo mío: El Santo Rosario es un arma poderosa para todos los males, es un arma invencible que Satanás no puede resistir, es un arma para cada día de vuestras vidas.
Veo dolorida que en muchas comunidades se ha perdido la práctica de rezar el Santo Rosario, que muchos hijos han olvidado esta devoción fortísima.
Hay almas que recurren hoy a hechiceros y curanderos y se olvidan que tienen a su alcance el remedio más eficaz y poderoso, el Santo Rosario.

Nuevamente vengo a pedir a Mis hijos, que os unáis en oración, que os fortalezcáis con la oración, la oración es poderosa y derriba absolutamente todos los muros, todas las barreras.
Os invito a la oración, rezad y veréis verdaderamente que Mis palabras de Madre se cumplen.
Meditad Mi Profundísimo Mensaje.
Amén. Gloria a Cristo Jesús.
Leo 1ra Carta San Pedro. C1 V4 y 5

Predícalo a todos tus hermanos.

18-11-09
Por la tarde me dice la Santísima Virgen:
Vicente hijo mío: Rezad en esta novena por estas intensiones, que todas las almas, se sumerjan en el Corazón de Jesús, que todos los corazones se sumerjan en la fuente inagotable de Misericordia que es el Corazón que es el Corazón de Jesús y allí encuentren paz y consuelo eterno.
Rezad por todos los corazones oprimidos, doloridos y desamparados para que fijen su mirada en el Corazón de Jesús y reine así en ellos la serenidad.
Rezad hijitos míos, ese es mi pedido diario al mundo rezad mucho, no dejéis nunca la oración, rezad por las familias, rezad por la unidad en las familias, rezad finalmente os pido por vuestra querida Nación.
Meditad Mí Profundísimo Mensaje.
Amén Bendito y Alabado sea el nombre del Señor.
Predica esta novena a tus hermanos.

Hermanos Míos: Debéis apartar las sombras de vuestro Corazón, las dudas, el temor, la angustia, debéis confiar en María que está con vosotros siempre, que os acompaña, que os guía no debéis temer, a que este la Madre señalando a todos sus hijos el Camino…
El que desea seguirlo es libre de hacerlo, el que rechaza este camino y esta oportunidad, luego deberá dar cuenta al Señor.
Estos son, mis tiempos junto a mis hijos aprovechad pues estos días que están recibido de parte, de Dios, Nuestro Señor.
Meditad Mi Mensaje. Amén.
Gloria al Altísimo.
Leo Sabiduría C5 V9

Me dice Jesús.
Vicente hermano Mío: Mi Corazón Santísimo es paz, es verdadera paz, para vosotros ¿Entónese?¿Qué buscáis en el mundo enloquecido? ¿Qué buscáis en lugares que no son Santos, la Paz?
Os digo nuevamente a todos, Mí Corazón es paz, luz y vida para vosotros que no os enganieis con propuestas falsas, con palabras falsas que aniden luego en vuestro corazón y os hacen perder el rumbo.
Mí Corazón es paz, venid a Mí entonces, recurrid a Mí en todo momento, porque continúo a la espera de vuestras respuestas.
Meditad Mi Profundo Mensaje. Amén.
Gloria a Dios Mí Padre.

Leo 2do. Carta Timoteo C2 V7 y 8

Mensajes dados por Jesús y la Santísima Virgen

Jueves 19 de Noviembre de 2009
Me dice la Santísima Virgen: benditos y amados hijos míos. Cada día debéis dar gracias al Señor. ¡Cada día debéis agradecer! Por todo lo que tenéis. ¡Debéis agradecer, hijitos míos! A cada momento, en cada instante. ¡Debéis tener el corazón dispuesto! Para dar las gracias, que Dios necesita, de cada uno de vosotros.

¡Todos sois uno! ¡Todos debéis ser uno! En ésta santa obra y avanzar y caminar tomados de las manos. ¡Aquí viene la Madre a enseñaros! ¡Aquí está la Madre! para preparaos, para mostraros el camino a cada uno de vosotros. Mis palabras, mis enseñanzas, mis llamados de Madre, ¡Son para vosotros! Y para el mundo entero.

¡Debéis meditar mis palabras! ¡Todos los días! A cada instante y a cada momento. ¡Cada uno debe dar, desde su corazón! Debe dar todo lo que Dios, Nuestro Señor os ha dado. Como dones espirituales, para que cada uno de vosotros pongáis, esos dones, en ésta Santa Obra. Y al servicio de vuestros hermanos.

¡Os vengo a enseñar! Os vengo a preparar en este camino. ¡Aprovechad entonces! Estos días, estos tiempos, en que la Madre está a vuestro lado. ¡Aprovechad hijitos míos! Estos momentos especiales, que no se volverán a repetir. ¿Entendéis estas mis palabras? ¿La entendéis profundamente? Aprovechad, creced y madurar en este tiempo. Para que así, os fortalezcáis y construyáis y los cimientos que sois cada uno de vosotros. El mundo jamás, podrá apartaros de mi lado. Porque os tengo a todos vosotros en Mi Corazón Inmaculado.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Trabajad cada día en vuestro corazón! ¡Trabajad! para que vuestro corazón sea constantemente luz para el mundo. ¡Trabajad! para que nada de afuera, pueda haceros desviar del camino. Trabajad, para que vuestro corazón sea verdadera hoguera que ilumine a las almas y a vuestros hermanos.

Trabajad con la oración con una entrega generosa y dispuesta, para Mi Santa Obra. ¡Trabajad y meditad cada una de Mis Palabras! Meditad en mis enseñanzas, meditad en mi amor, en mi verdad en mi paz.

Mi Divina Misericordia, la derramo en vosotros. Mi Divina Misericordia, os la entrego a cada uno de vosotros. Cada uno de vosotros debe ser, verdaderamente debe ser, profundamente como Mi Santa Faustina. Cada uno de vosotros. ¿Comprendéis ésta palabras? ¿La comprendéis? Profundizad en éstas palabras. ¡Profundizad! En lo que os quiero decir hoy, en lo que hoy os revelo. En lo que hoy os muestro a vosotros. Desde Mi Sacratísimo Corazón.

¡No dudéis! ¡No cuestionéis! ¡Jamás tengáis temor del mundo! Porque Mi Corazón os abraza, Mi Corazón os sana. Mi Corazón os transforma. ¡Mirad siempre! Mi Sagrado Corazón ¡Mirad siempre! Este Corazón abierto, por amor a vosotros. Este Corazón que emana eternamente, el bálsamo, sobre el mundo entero.

Vendrá el tiempo de la paz. El tiempo de la luz, el tiempo de la verdad. Si ahora pasáis por pruebas y tribulaciones, esperad y confiad porque llegará la recompensa. ¡No temáis y abrazaos a Mí! ¡Tomaos de Mi mano! Para no desfallecer.

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo! Recibid, Mi Cuerpo. Recibid, Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 99

Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Mensajes dados por Jesús y la Santísima Virgen

Lunes 23 de Noviembre de 2009
Me dice la Santísima Virgen: benditos y amados hijos míos. Cada uno de vosotros, cada uno de vuestros corazones, siempre estáis en una batalla espiritual. Siempre estáis pasando por pruebas, por cruces, por tribulaciones. Pero Dios, Nuestro Señor, jamás os abandona. ¡Jamás aparta su mirada de vosotros! Dios permanece con vosotros, para sosteneros en ésta batalla.

Tenéis pruebas fuertes, cada uno de vosotros. En vuestras vidas, en vuestros trabajos, en vuestras familias, con vuestros vecinos. ¡Tenéis pruebas! Que tantas veces arrancan, muchas lágrimas de vuestros ojos. Pero vuestro corazón, no debe desfallecer al contrario, ante las pruebas, debéis fortaleceros y hacer frente a lo que Dios presenta, en vuestro camino. A lo que Dios Nuestro Señor permite, que cada uno de vosotros pase, para que así os santifiquéis cada día.

¡Meditad cada una de Mis Palabras! ¡Y levantad el corazón y el espíritu! Para que nada pueda haceros doblegar en éste camino. Sostened siempre, la oración constante, entre vosotros, con vuestros hermanos. Sostened la oración, para que así, el tiempo de la prueba sea acortado. El tiempo que el mundo está pasando, sea acortado.

Hay tantas palabras, que recorren el mundo, que recorren la faz de la tierra. ¡Vosotros escuchad a ésta Madre! ¡Interpretad Mis Mensajes! Y profundizad en ellos. ¡Y no temáis! Porque ésta, es la nueva Jerusalén. Porque ésta Argentina es el nuevo Israel. Porque en éste país, florecerán las semillas de Santidad y Virtud que convertirán al mundo entero.

No temáis entonces y cada día agradeced y pedid, por aquellos que no rezan. Por aquellos hijos, que no concurren a la Santa Misa. Por aquellos hijos que abandonan los Sacramentos. ¡Pedid! ¡Pedid! ¡Pedid y se os dará! En su justa medida y a su debido tiempo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Trabajad en vuestro corazón! para transformar en vuestro corazón en un verdadero jardín, donde crezcan Mis flores. ¡Trabajad en vuestro corazón! Para que vuestro corazón, sea refugio para Mi Sacratísimo Corazón.

¡Os amo a cada uno de vosotros! Amo a todos por igual y envío Mi Divina Misericordia a todas las Almas. Que la vanidad, el orgullo, la soberbia. ¡Jamás se apodere de vuestro corazón! Que las pruebas, no debiliten jamás vuestra fe. Vosotros debéis confiar en Mis Palabras y saber que estoy en la barca, con cada uno de vosotros. Que estoy en la barca de Mi Santa Iglesia.

Estoy iluminando a las almas, para que reconozcan, Mi Presencia en ésta tierra Santa y Bendita. Estoy iluminando y enseñando a las almas, a vivir en la verdad, en la justicia y en la paz. Vosotros también debéis enseñar a vivir, a todas las almas, en la verdad, en la justicia y en la paz.

¡Os amo! Sois Mis ovejas. ¡Os amo, profundamente! ¡Os amo!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 83.

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Mensajes dados por Jesús y la Santísima Virgen
Jueves 26 de Noviembre de 2009
Me dice la Santísima Virgen: benditos y amados hijos míos. ¡Gracias nuevamente por responder! Gracias nuevamente porque cada uno de vosotros está atento a Mis Palabras.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos! Debéis aliviar la cruz de vuestro hermanos y no hacerla más pesada. ¡Debéis aliviar la cruz de cada uno de vuestros hermanos! Y ayudar a esos hermanos a soportar la prueba y el dolor. Confortar a esos hermanos que sufren, a esos hermanos que lloran. A esos hermanos que están angustiados y que no hay nadie que les lleve, una palabra de consuelo.

Vosotros, pequeños hijitos míos, debéis trabajar cada día para lograr éste objetivo. Para alcanzar esta meta. ¡Haceros cada uno de vosotros participes! del dolor y el sufrimiento de vuestros hermanos. Compartid con el que sufre. Reíd con el que ríe. Alegraos con el que está alegre y así seréis verdaderamente uno solo entre vosotros.

Fuisteis convocados y vuestros nombres están inscriptos en el cielo. Allí no se borrarán jamás. Y debéis esforzaros cada día, para ser santos. Para trabajad por la santidad. Para enseñar al mundo, cual es el camino a la santidad. Todos los días, a cada momento y a cada paso, debéis dar el ejemplo. Debéis dar el testimonio, con vuestras obras.

Así iréis creciendo en las virtudes y también dejaréis de lado, tantas cuestiones mundanas, que se os pega en vuestros brazos y en vuestro corazón. ¡No bajéis jamás los brazos! Ni dejéis que el maligno os haga perder la fe, la confianza, la esperanza. ¡No bajéis los brazos! Cada día elevad a el Señor, oraciones y suplicas, para que os fortalezca ante la prueba. Para que os dé fuerzas para seguir el camino y soportar tanto el calor, como el frío. Tanto la lluvia, como el sol. Tanto la nieve, como el sol más radiante.

¡Hijitos! ¡Hijitos! ¡Hijitos! ¡Tened! ¡Tened compasión, de Mi tan dolorida Corazón ¡Tened compasión! Por esta lágrimas que derramo por el mundo entero. ¡Tened compasión! ¡Tened compasión! ¡Ya no puedo más! Tened compasión, de Mi tan dolorido Corazón.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Sacad del corazón, todo aquello que no os deja avanzar! ¡Sacad las preocupaciones! Los temores y dejad que reine plenamente Mi paz. ¡Dejad! Que Mi Paz, os vaya transformando a cada instante. Dejad que Mi Paz, os vaya indicando el camino, por donde debéis transitar.

¡Jamás dudéis de Mi Amor hacia vosotros! ¡Jamás dudéis de Mis Palabras hacia vosotros! Os amo infinitamente y sigo derramando Mi Preciosísima Sangre, sobre el mundo entero. Sigo derramando Mi Preciosísima Sangre, sobre vuestros corazones. Sigo derramando éste bálsamo, sobre toda la humanidad. Para que la humanidad entera, se salve y encuentre la vida eterna.

¡No separo! ¡No divido! ¡No excluyo a nadie, de Mi lado! Así debe existir en vosotros. ¡Así debe ser en vosotros! ¡Jamás separar! ¡Jamás excluir! Si no, siempre unir, siempre vivir en la unidad, vivir en la paz, en la verdad. Recordad que estoy con vosotros. Recordad que estoy en vuestro corazón, recordad que estoy en la barca, junto a vosotros. Tanto en la serenidad, como en la tormenta. Tanto en la calma, como en la tempestad.

¡Siempre estoy con vosotros! ¡Siempre! Vosotros sois dignos merecedores, de Mi Amor.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Lucas C 2, v 1 al 7

Os Bendigo en el Nombre del Padre y de Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 30 de Noviembre de 2009

Me dice la Santísima Virgen: benditos y amados hijos míos. Gracias por estar junto a la Madre. Gracias por vuestro sí, generoso a mi llamado. Hijitos permaneced junto a ésta Madre. ¡No me abandonéis! Permaneced junto a la Madre, que os habla. Permaneced junto a esta Madre, que os escucha atentamente. No debéis temer. ¡No debéis ofuscaros! Más bien debéis elevar el corazón a cada momento y pedir que triunfe la verdad, la justicia y la paz en el mundo entero.

No debéis lamentaros, por lo que no habéis hecho. Más bien debéis agradecer a Dios, Nuestro Señor, por los nuevos pasos que vais dando. Porque todos podéis avanzar de una forma u otra. Cada uno de vosotros estáis avanzando. Algunos os cuesta, mucho llegar. Algunos se os hace más fácil el camino. Pero todos estáis avanzando y ésta Madre os viene conduciendo a cada uno de vosotros.

Poned en Mí Corazón de Madre, todas vuestras intenciones. Todas vuestras preocupaciones y temores. Porque como Madre, transformaré vuestras vidas a cada instante a cada momento. No os olvidéis de Mis anuncios, de Mis promesas, de Mis palabras, de cada uno de Mis mensajes. Permaneced en vela, orando y pidiendo sin cesar, por el mundo entero. Por el Santo Rosario. Con el Santo Rosario. Con el Santo Rosario, lográis que muchas puertas se abran. Que muchos corazones escuchen, que muchas almas se salven a tiempo.

¡Rezad! ¡Rezad! ¡Rezad! Hijitos míos rezad.

Meditad, Meditad, Meditad Mis palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Abrid vuestras manos y recibid Mi Sacratísimo Corazón y llevadlo a vuestro corazón. ¡Sentid el latir de Mi Corazón! en vosotros. Sentid el latir de éste corazón que os ama infinitamente a vosotros. Que os ama, que derrama en vosotros su bálsamo. Que derrama en vosotros, toda su paz. ¡Sentid que Mi Corazón os abraza! Os transforma. Os modela.

¡No perdáis jamás estos tesoros inigualables! Tesoros que no tienen precio. Sentid el latir d Mi Corazón que lleno de amor hacia vosotros y hacia el mundo entero. Nunca separo, nunca divido. Mi Corazón une. Mi Corazón reúne. ¡Mi corazón llama, convoca, pide, clama! Reclama a las almas. Sentid el fuego abrazador de Mi amor. Éste fuego que purifica y lava y emblanquece vuestros corazones.

Sentid el fuego de Mi amor, que os consume en amor a vosotros. ¡os amo! ¡Os amo! ¡Os amo! No temáis a Mi amor. No rechacéis a Mi amor, no soltéis jamás de Mis manos. Estad junto a mí. Permaneced junto a mí. Velad junto a mí. Os amo. Os amo. Os amo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 14

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo amén.

Jueves 3 de diciembre del 2009

Me dice la Santísima Virgen: benditos y amados hijos míos. Poned en el corazón de ésta Madre todas vuestras preocupaciones. Dejad en Mis manos maternales, todas vuestras intenciones. Y confiad en Mi Presencia, junto a cada uno de vosotros. Dejad pequeños hijitos míos, que Mi Corazón de Madre os conduzca, os lleve a cada uno de la mano y os conduzca en el camino de la luz.

Os vengo a llamar a la conversión. Os vengo a llamar a una definitiva conversión, de vuestros corazones. Debéis ser sinceros, auténticos. ¡Jamás debéis obrar con doblez! Sino que debéis ser auténticos, simples, sencillos, caritativos y entregados de corazón en ésta Santa Obra.

Trabajad cada día, todos los días, a cada instante y pedid al Señor que os envíe todas las gracias, que estáis necesitando. ¡Pedid! ¡Pedid! ¡Pedid y se os dará! Pedid con plena confianza y con fe. Y creed que Dios, Nuestro Señor, en el momento justo y oportuno, os responderá. Os dará la respuesta que cada uno de vosotros necesitáis.

Escuchar Mis Palabras de Madre y meditadlas profundamente en vuestro corazón.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Gracias a vosotros. Gracias por vuestro, sí. Gracias por vuestros silencios en vuestro corazón. Gracias nuevamente, porque estregáis el corazón, porque dais el corazón al servicio de Mi Corazón Sacratísimo.

Os amo profundamente. Quiero que vosotros confíes en Mí. En Mis palabras, en Mis promesas. Trabajad siempre, todos los días y buscad la gloria de Dios, Mi Padre. Trabajad y aumentad cada día vuestras oraciones. Aumentad cada día vuestras penitencias. Os amo profundísimamente a todos vosotros, que sois mis hermanos, que sois mis ovejas, mis verdaderas ovejas.

¡No dejéis jamás! Que el adversario os engañe. Que el adversario os seduzca y os haga perder el rumbo. ¡No dejéis jamás! Que el adversario domine vuestro corazón. Meditad en estas palabras. Meditad profundamente en cada una de ellas. Os amo, ovejitas mías. Os amo a todos por igual.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 64

Os Bendigo en el Nombre del Padre y de Hijo y del Espíritu santo Amén.

Lunes 7 de diciembre del 2009

Me dice la Santísima Virgen: benditos y amados hijos míos. Dejad que esta Madre transforme vuestro corazón. Dejad que Mi Presencia Maternal, haga florecer en vuestro corazón, las rosas puestas allí. ¡Dejad que Mi perfume, el perfume de Mis rosas! Transforme vuestras vidas, transforme vuestros corazones y os haga dóciles a Mis palabras.

¡Escuchad Mis Palabras! ¡Meditad Mis Palabras! Y agradeced al Señor, porque os da cada día, un nuevo día de vida. Agradeced cada día al Señor, por todos los beneficios que os otorga a vosotros y al mundo entero. Dios os mira. Dios está con vosotros, nunca os abandona. ¡Jamás os desampara! ¡Jamás os deja a la deriva!

El Señor es poderoso, el Señor es omnipotente y permanece con sus hijos. El permanece a vuestro lado, siempre. Aunque de momento tengáis que pasar por pruebas, Dios siempre os está mirando y tiene compasión de vosotros. Y derrama su Misericordia, tanto en vosotros, como en el mundo entero. No perdáis la fe, la esperanza. Jamás dudéis, del amor del Señor hacia vosotros. Jamás os desesperéis frente a las situaciones adversas. Sino que en esos momentos, es cuando más tenéis que confiar en el Señor y esperar en sus respuestas.

Trabajad hijitos en cada una de mis palabras. Para que así os vayas moldeando. Os vayas transformando y así deis a vuestros hermanos el testimonio verdadero. El auténtico testimonio, así debéis brindaros vosotros a vuestros hermanos. Porque cuántos, cuantos corazones desearían estar aquí, en éste momento, a esta hora y en este lugar Santo y Benedito y no pueden estar.

Meditad entonces en lo que habéis recibidos. No perdáis jamás los dones y las gracias por seguir las locuras del mundo, las vanidades del mundo, las oscuridades del mundo. Aquí tenéis a la Madre, entonces ¿A qué teméis? Aquí tenéis a la Madre, entonces ¿Por qué dudáis? No temáis y confiad y alegrad el corazón, para que así todos juntos, podáis recibir con gozo y paz, al niñito Jesús que viene a vosotros.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Mirad siempre la luz de Mi Corazón! ¡Mirad la paz y la dulzura de Mis ojos! Porque quiero que vosotros seáis transmisores de la paz, mensajeros de la paz, difusores de la paz. Las rivalidades, las divisiones, los rencores, no son parte de ésta obra.

Solamente el amor, solamente la paz, solamente la verdad. Y vosotros debéis ser testigo de la verdad, de la luz, de la Misericordia. Debéis transformar al mundo. ¡Debéis comunicar al mundo Mi presencia! Debéis enseñar a todos los corazones a vivir en la verdad, en la gracia, en la luz, en la justicia. Debéis avanzar todos, por este camino que os propone Mi Sacratísimo Corazón. Camino de amor, camino de paz. Camino de comprensión entre vosotros.

Comprendeos mutuamente entre vosotros. Comprendeos y ayudaos mutuamente a pasar por las piedras y por las pruebas. ¡Jamás! ¡Jamás! Rechacéis Mi mano salvadora, que la entrego a todos vosotros. ¡Jamás! ¡Jamás dudéis! De éste amor inmenso, de éste amor eterno que siento por vosotros. Sois Mis ovejas. Comportaos como ovejas buenas. Comportaos verdaderamente como ovejas valerosas y laboriosas. Como ovejas que difundan al mundo, todas Mis Palabras. Palabras de amor, palabras de eterna Misericordia.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 40

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Mensaje de la Santísima Virgen y Nuestro Señor Jesús
Martes 8 de Diciembre de 2009.

Dice la Santísima Virgen: Hijos míos, benditos y amados hijos míos, aquí tenéis a la Madre que viene hacia vosotros, aquí tenéis a la Madre que viene a traeros al Hijo, aquí tenéis a la Madre que os entrega el Rosario de Sus Manos para cada uno de vosotros.
Gracias por vuestra respuesta. Gracias por abrir el corazón en éste día a la Madre, hoy todos recibís abundantes bendiciones especiales en este día tan especial.
Aquí está María convocando a los hijos, llamando a los hijos, dando a los hijos el camino para la salvación, el camino es Jesús. Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo. Debéis abrir el corazón totalmente a la luz de Jesús, debéis abrir el corazón para que la Palabra de Jesús os transforme, para que la luz de Jesús os transforme. Avanzad siempre, avanzad, jamás retrocedáis, avanzad y poned en Mis Manos maternales vuestras preocupaciones, vuestros temores, vuestras angustias. Trabajad en éste tiempo, trabajad y defended los verdaderos valores, defended la familia, defended a los niños, defended a los jóvenes y rezad cada día el Santo Rosario para que caigan las armas de las guerras, de las guerras físicas y de las guerras espirituales.
Recibid Mi bendición de Madre, recibid las rosas de Mi Manto, recibid la luz de Mi Corazón Inmaculado, para que así en los momentos de prueba y de dolor os acordéis profundamente de cada una de Mis palabras.
Llegad a Jesús. Id a Jesús. Avanzad con Jesús.
Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Dice Jesús: Hermanos míos, benditos y amados hermanos míos os muestro Mí Corazón Sacratísimo, os muestro y os doy Mi paz a cada uno de vosotros. Os doy Mi luz para indicaros el camino, para que todos transitéis en la luz y en la verdad, en la justicia y en la caridad. Derramo el bálsamo de Mis Sacratísimas Llagas en cada uno de vosotros, en vosotros, en vuestras familias y en el mundo entero. Derramo hoy todo Mi amor, toda Mi paz, toda Mi verdad. Os doy a cada instante pruebas de Mi presencia, os doy a cada instante pruebas de Mi amor Misericordioso. No os sintáis indignos y llegad a

Mí y mirad la luz que os ilumina, vivid en la luz, trabajad con la luz, difundid la luz y así seréis auténticos soldados de Mi Sacratísimo Corazón.
Os amo. Os amo. Os amo infinitamente a todos, os amo.
Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras,
Os bendigo en el Nombre del Padre y Del hijo y del Espíritu Santo. Amén

9-12-2009
Por la tarde me dice la Santísima Virgen.
Vicente hijo Mío: Rezad en esta novena, agradeciendo al Señor por un nuevo año, dando gracias al Padre Eterno por las gracias, que derrama en cada uno de sus hijos.
Rezad por la presencia de las almas y corazones consagrados al ..... del Señor, rezad por el encuentro de vocaciones en el mundo entero, rezad por los corazones y las almas que aún no han descubierto el Amor de Jesús, para que se acerquen al Corazón de Jesús y se dejen conducir por la Divina Misericordia de Cristo Jesús Mi hijo amadísimo.
Rezad todos en unidad y trabajad para dar a conocer mis palabras de Madre.
Meditad Mi Profundísimo Mensaje.
Amén. Gloria a Cristo Jesús.
Predica esta novena a tus hermanos.

Me dice Jesús: Muchas almas están selladas e inertes ante mi llamando, están frías e (inmóviles) a mi corazón parecen lejanas a mi luz porque prefieren la oscuridad, el pecado, la total negrura en sus almas. Muchas almas se apartan de mi lado atraídos por el places y la vanidad del mundo y rechazan mi mano de misericordia que extiendo a cada una de ellas. Este es el tiempo, son los días, no deben mis hermanos apartarse de mi lado, debéis ser fieles a mi llamado, fieles, constantes y no divagar en cuestiones frívolas, son tiempos en que la humanidad debe buscar con urgencia la luz de Mí Santísimo Corazón, no hay otro camino, no hay otra salida volved, volved a la vida, a la Justicia, a la Paz.
Meditad Mi Profundísimo Mensaje. Amén.
Gloria a Dios Mi Padre.
Leo Zacarías C2 V2 al 9.

Jueves 10 de Diciembre de 2009
Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: Benditos amados hijos míos. Traigo a cada uno de vosotros, Mi Inmaculado Corazón. Vuelco el amor de Mi Corazón Inmaculado, sobre cada uno de vosotros. Y sobre todos mis hijos del mundo entero. Vuelco Mi Amor de Madre, en vuestras familias, en vuestros hogares, en vuestras comunidades.

Vuelco Mi Amor de Madre para enseñaros a vosotros a caminar y llegar por éste camino hacia Jesús. ¡Debéis ver la luz de Jesús! ¡Debéis caminar con la Madre, para llegar con Jesús! Y estar con Jesús. Mi tarea universal, es reunir a los hijos y presentarlos a Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

Mi tarea universal de Madre, es llamar a todos los corazones a la entrega, a la conversión definitiva de sus almas. Mi tarea de Madre es convocar y reunir a las ovejas del rebaño de Jesús y llevarlas por el camino de la luz y la verdad. ¡Estoy aquí Presente! Con cada uno de vosotros dándoos todos los medios, todas las posibilidad, de conversión. Cada día, cada momento, cada segundo exige una conversión total de las almas.

¡Vosotros no os fatiguéis! Sino que debéis tomar fuerzas, todos los días, para seguir luchando por la verdad, por la justicia, por la paz y el amor en las alma. ¡Son mis tiempos! Con los hijos. ¡Aprovechad estos días! ¡Valorad estos encuentros! Con la Madre. Valorad estos momentos tan especiales, que no se volverán a repetir. ¡Valorad hijitos míos! Cada una de Mis Palabras y hacedlas crecer dentro de vuestro corazón.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Soplo sobre vosotros el Espíritu Santo. Derramo en vosotros el Espíritu Santo. Vuelco el Espíritu Santo. Que os renovará, que os fortalecerá a cada uno de vosotros.

Pongo en vuestras manos mi propio Corazón. Pongo en vuestras manos, éste Corazón Sacratísimo que late de amor por cada uno de vosotros. Que late por ésta humanidad, ¡Tan rebelde! ¡Tan reacia a Mí Amo! ¡Tan reacias a Mis Palabras! Y que rechaza, todos los medios que Mi Corazón les ofrece. Os amo infinitamente y os doy gracias porque abrís el corazón a Mis Palabras.

¡Os amo infinitamente! ¡Permanezco a vuestro lado! Para defenderos. Para protegeros. Mi Corazón Sacratísimo os baña a cada uno. Os libera. Os purifica. Os fortalece. El mundo pasará. ¡Mis Palabras jamás pasaran! Mis Palabras son eternas. ¡Mis Palabras siempre se cumplen! ¡Siempre! ¡Siempre! A su debido tiempo. En su justo momento.

Os amo a todos por igual. Abrid el corazón a Mis Palabras. Y no dudéis de mi amor y de Mi Presencia, junto a cada uno de vosotros.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Salmo 52

Os bendigo, en el Nombre del Padre y de Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 14 de Diciembre de 2009
Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos, nuevamente gracias por responder a mí llamado, nuevamente gracias, por estar atentos a las palabras de ésta Madre. Y ésta Madre os dice, aquí estáis la luz. ¡Aquí tenéis la luz! ¡Con la Madre tenéis la luz! Afuera, en el mundo está la oscuridad. Afuera está la tremenda oscuridad que invade a tantos corazones.

¡Aquí tenéis la luz de Jesús! ¡Qué os ilumina! ¡Qué os indica el camino! Vosotros debéis escuchar a ésta Madre y estar atentos a cada una de Mis Palabras. ¡Todos estáis en la verdad! ¡Todos camináis en la verdad! ¡Todos camináis juntos en ésta Santa Obra! Aunque muchas veces, algunas almas, toman caminos equivocados. Y ésta Madre, corre hacia ello, para volverlos al rebaño del Señor.

¡Aquí estáis hijitos míos! ¡La Presencia Celestial de la Madre! Que derrama en vosotros, todas las bendiciones. ¡Todas las gracias! En vuestros hogares, en vuestra familias, en vuestros trabajos. ¡No dudéis jamás del Amor del Señor para con vosotros! ¡No dejéis que las dudas y el temor, invadan vuestro corazón! ¡No dejéis jamás! Que la tristeza os haga perder el rumbo, el verdadero rumbo, el camino indicado. El camino señalado.

Os hablo de amor. Os hablo de unidad. ¡Os hablo de paz, siempre en Mis Mensajes! ¡Siempre en Mis Presencias! Porque quiero que así vosotros, seáis en el mundo entero. ¡Mensajeros! Mensajeros del amor. Mensajeros de la verdad. Mensajeros de la justicia. ¡Veis hijitos míos, cuántas injusticias hay en el mundo! ¡Cuánta rivalidad! ¡Cuánto odio! ¡Cuánta división! ¡Cuánto error, sembrado por tantas partes!

En vosotros, no debe ser así. Siempre debe existir la unidad, la paz, la caridad, la justicia plena. En vosotros debe existir siempre, la comprensión. ¡La comprensión entre los corazones! Así iréis construyendo, un poco más, ésta obra de amor y de Misericordia, para con el mundo entero.

¡Muchas almas! ¡Muchos corazones! ¡Muchas almas generosas, están llegando! Para ésta Santa Obra. ¡Esperad! ¡Confiad y trabajad hoy! ¡Qué es el tiempo del trabajo! ¡Qué es el tiempo de la oración! ¡Qué es el tiempo, de que todos vosotros seáis testimonios de esta Obra, ante vuestros hermanos! ¡Qué seáis verdaderos ejemplo, ante el mundo! De que estáis en una Obra, Santa y Bendita, para el mundo entero.

Ésta es la Obra, para el mundo entero, de la Santísima Trinidad. ¡Aquí está la Santísima Trinidad! En medio de vosotros, dentro de vosotros, en el lugar Santo y Bendito. En el mundo entero y en todo el universos.

Muchos, no comprenderán Mis Palabras. Otros, aceptaran Mis Mensajes y otros, tomaran un camino equivocado. ¡Meditad en éstas palabras! Meditadlas a cada momento y no dejéis jamás, que las tribulaciones y los vientos impetuosos del mundo, quieran aceros perder el rumbo.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Vuelco nuevamente, Mi Preciosísima Sangre en vosotros. ¡Os doy el bálsamo! Para curar las heridas. ¡Os doy Mi Cuerpo y Mi Sangre! Para que así os fortalezcáis, frente a las pruebas y las tribulaciones. Os doy Mi Paz. ¡Cada día Mi Paz! Para fortalecer la paz de vuestro corazón. ¡Para fortaleceros a vosotros! ¡Mis ovejas! ¡Mis discípulos! ¡Mis apóstoles!

Os doy Mi Paz. ¡Para que vosotros transmitáis la paz a vuestros hermanos! Os envuelvo en Mi Amor. ¡Os envuelvo en Mi Divina Misericordia! Para transformaros, cada día. Para modelaros, cada día. Para haceros verdaderos soldados, de Mi Amor, en todas las naciones.

Hermanos míos. ¡Hijos míos! ¡Predilectos míos! ¡Escuchad Mi Voz! ¡Escuchad Mis Palabras! ¡Escuchad Mis Enseñanzas! Porque soy el Buen Pastor. Porque soy el Verdadero Pastor. ¡Qué os guío! ¡Qué os conduzco! ¡Qué os señalo, el auténtico camino!

¡No temáis! Y avanzad. ¡No temáis! Y trabajad. ¡Avanzad junto a Mi Sacratísimo Corazón! ¡Avanzad junto a Mí! Y dejad de lado, tantos pasatiempos inútiles. Tantos pasatiempos vanos, que os aniquilan el corazón. ¡Qué os anulan el corazón! ¡Qué os entorpecen el corazón! ¡Disfrutad de Mi Amor! ¡Disfrutad de Mis Presencia! ¡Todo el cielo está aquí en éste momento! Toda la corte celestial. ¡Está aquí, en éste momento!

¡No dudéis jamás de Mi Amor hacia vosotros! ¡Todos estáis, en Mi Sacratísimo Corazón! ¡Todos sois mis ovejas! ¡Comportaos como ovejas! Verdaderamente ovejas blancas. ¡Trabajad pues! Para cuidar vuestra lana. Para que se mantenga blanca, radiante, pura. ¡Trabajad verdaderamente!

Para que en vuestro corazón brille la paz, la verdad y el amor.

¡Os enseño, cada día! ¡Os muestro, cada día Mi Camino! Tomad Mi Camino. ¡El verdadero! ¡El auténtico! El camino que conduce a la vida eterna. ¡Tomad el camino de Mi Sacratísimo Corazón! ¡Tomad! El camino de Mi Paz, de Mi Verdad. El camino de Mi Divina Misericordia.

¡Os amo! Pequeñas ovejitas mías. ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Haceos humildes y servidores de los demás! Servidores auténticos, de todos vuestros hermanos.

Recibid, Mi Cuerpo. Recibid, Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Salmo 73

Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Jueves 17 de Diciembre de 2009
Me dice la Santísima Virgen:
Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Enlazad vuestros corazones con la oración. Enlazad vuestras almas con la oración. Uniros en la oración. Para pedir, para rogar, por tantas almas, que hoy están sumergidas en la oscuridad del pecado. ¡Uníos en la oración! Para rescatar a tantas almas, de las garras del adversario. ¡Uníos en la oración! Para que hacer brillar la luz, la luz resplandeciente del Señor en el mundo entero.

¡Hijitos míos! ¡Hijitos amadísimos! Rezad vosotros ¡Rezad y permaneced unidos! Como lo desea el Señor. Permaneced fieles al llamado del Señor. ¡Y trabajad! Cada día, a cada instante, a cada momento. ¡Trabajad! Y nunca os canséis. ¡Trabajad! Y permaneced en vela, todos los días, a cada instante, a cada momento.

Hoy os habla la Madre. Hoy esta Madre os enseña. Hoy ésta Madre os muestra, nuevamente el camino. El verdadero camino, el auténtico camino. ¡Meditad Mis Palabras! ¡Meditad Profundamente, en vuestro corazón! ¡Meditad a cada momento! Y dejad que Mi Corazón Inmaculado os conduzca. Que Mi Corazón Inmaculado os lleve, por el camino de la luz, que conduce a Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Me dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Nuevamente hoy, os doy Mi Paz. Nuevamente hoy, os muestro Mi Divina Misericordia. ¡Os doy Mi luz y Mi verdad! ¡Os doy mi paz! Para vuestro corazón. ¡Para que todos seáis sinceros de corazón! Sencillos de corazón. Humildes de corazón. Os Mi Paz, Mi amor, Mi verdad.

Vuelco en vosotros, Mi Preciosísima Sangre. Vuelco en vosotros, Mi Amor eterno. Vuelco en vosotros, Mi Paz eterna. ¡Jamás dudéis de Mi Amor hacia vosotros! ¡Jamás dudéis, de Mi Presencia con a vosotros! Porque os muestro el camino. Porque os doy señales auténticas, de Mi Amor y de Mi Presencia junto a vosotros.

Os amo a todos por igual. ¡Os amo infinitamente! ¡Os amo! Porque sois mis ovejas. Porque sois mi rebaño. Porque estáis en mi rebaño. ¡Éste, es mi verdadero rebaño! ¡Éste es el rebaño! ¡Éste, es el auténtico rebaño! Que Mi Sacratísimo Corazón ha elegido, para difundir Mis Palabras al mundo entero.

¡Sois Mi verdadero rebaño! ¿Lo comprendéis? ¿Lo entendéis así? ¡Os Amo! Os lo digo nuevamente. ¡Os amo a todos por igual! Os amo infinitamente a todos.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Salmo 79.

Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Lunes 21 de Diciembre de 2009
Me dijo la Santísima Virgen.
Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Nuevamente gracias a vosotros porque respondéis. Nuevamente gracias a vosotros. ¡Hijitos míos, de Mi Corazón! Porque escucháis atentamente las palabras que ésta Madre. Y ésta Madre os dice, desde ahora y éste momento. ¡Feliz Navidad! A

vosotros, pequeños hijitos, del rebaño de Jesús. A vosotros que estáis aquí junto a ésta Madre escuchando atentamente.

¡Hijitos míos! ¡Hijitos amadísimos! ¡Hijitos de Mi Corazón! ¡Escuchad siempre a la Madre! ¡Caminad siempre con la Madre! ¡Tomaos de mi mano en todo momento! Para pasar por las pruebas. Para pasar por los dolores. ¡Confiad en ésta Madre! Que tiende hacia vosotros, su Manto Celestial. Para cubriros y para protegeros, en forma especial, a cada uno de vosotros.

¡Debéis, hijitos míos! Enseñar al mundo, comunicar al mundo, Mi Presencia. ¡Anunciar a todos los hijos! Que María está Presente en ésta tierra, Santa y Bendita. ¡Qué María está llamando a los hijos! ¡A la conversión! ¡A la entrega! ¡A la obediencia! ¡ Que María convoca! ¡Qué la Madre convoca! ¡Como Reina! ¡Como Soberana! ¡Como Capitana de ésta nación! De éste lugar que se me ha confiado, de parte del Altísimo.

En ésta tierra, Santa y Bendita, florecen ya. ¡Florecen en éste momento, corazones ardiente! Corazones deseosos de trabajar, con fuerza, por ésta Santa Obra. Vosotros, pequeños hijitos míos, debéis anunciar al mundo, Mi Presencia. Os lo vuelvo a decir. ¡Debéis anunciar al mundo, Mi Presencia! ¡Estáis en la luz! ¡Estáis en la verdad! ¡Éste es el tiempo de la verdad! ¡De la luz! ¡De la justicia!

¡Este es el tiempo! Que todas aquellas cosas ocultas, perversas y feas, que hay en el mundo. Sean puestas a la luz y descubiertas. ¡Éste es el tiempo de la Madre! ¡Son lo días, de la Madre con sus hijos! ¡Aprovechad vosotros, éste regalo! Que estáis recibiendo por la Misericordia del Señor. ¡Aprovechad vosotros! ¡Y no dejéis pasar de lado, éste momento tan especial! Para vosotros, para vuestra nación y para el mundo entero.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Mirad la luz de Mi Corazón! ¡Mirad la luz de mis ojos! ¡Abandonad todo lo pasado! Todo lo equivocado y fijad vuestros ojos en mis ojos santísimos. Fijad vuestras miradas en este corazón que os ama infinitamente.
En éste corazón que os muestra el camino de la verdad. ¡Fijad vuestros ojos! En Mi Corazón y sentiréis la verdadera paz. El verdadero consuelo. El verdadero bálsamo para vuestras heridas.

¡No temáis! Pequeño rebaño. ¡No temáis! Porque estáis junto a mí en la barca. Porque estáis dentro de Mi Sacratísimo corazón y en Mi Sacratísimo Corazón, os voy moldeando a cada uno de vosotros, os voy transformando. ¡Verdaderamente modelando! Porque vosotros sois la arcilla y yo el alfarero.

Vosotros debéis dar fruto, abundante fruto para el mundo entero. Trabajad entonces. ¡Esforzaos entonces! ¡Luchad entonces! Con fuerza, con esperanza, con fe. Hoy os digo nuevamente. ¡No bajéis los brazos! ¡No bajéis los brazos! ¡No bajéis los brazos! ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

Recibid, Mi cuerpo. Recibid, Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Salmo 9

Os bendigo, en el Nombre de Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Mensajes dados por Jesús y la Santísima Virgen

26-12-09

Le dice la Santísima Virgen a Vicente:

Hijo mío: la humanidad se encamina hacia un sombrío destino, la humanidad camina a pasos agigantados hacia un final de total destrucción, los hombres, mis propios hijos siguen rechazando tantos medios para la conversión, para la definitiva conversión.

La rivalidad se ha apoderado en tantos grupos, en la misma y Santa Iglesia, rivalidad, desunión, celos, envidias, difamaciones, Mis hijos creen que Dios Nuestro Señor no mira estas cosas oscuras que salen del corazón del hombre.

Hijitos míos, es necesario hoy, es urgente hoy que todos os volváis con plena confianza a los brazos del Padre Eterno, que fijéis la mirada en El y os hagáis corderos mansos y no serpientes venenosas en que hoy estáis convertidos.

Volved la mirada y el corazón a Dios y así la humanidad tendrá un fututo de paz, de amor, de luz, solamente así reinará el amor en el mundo entero y en cada uno de los corazones.

Escuchad a María, a Maria de la Santa Fe, a Maria que está con sus hijos.

Esta tierra Santa y bendita, la Nueva Jerusalén, esta tierra es el Nuevo Medjugorje.

Meditad Mi Profundísimo Mensaje.

Amén. Gloria a Cristo Jesús.

Leo Mateo C 25 V19 al 23

Predícalo a todos tus hermanos.

Luego me dice Jesús.

Vicente hermano Mío: Decid cada día esta oración

Ven Jesús, ven a sanar todas las heridas,

Oh Jesús Misericordioso, envuélveme con tus rayos,

Ilumíname con tus rayos, dirige mis pasos con tus rayos

y enséñame a ser Justo y Misericordioso con mis hermanos

Amén.

Gloria al Altísimo

Predícala hermano mío al mundo entero.

Lunes 28 de Diciembre de 2009
Me dice la Santísima Virgen.
Hijos míos: Benditos y amados hijos míos. Os vengo a traer las palabras del Señor, vengo traer a vosotros mí amor de Madre y cada una de mis enseñanzas. Vengo hacia vosotros para trasmitiros mi amor y así cada uno de vosotros crezcáis día a día en la fidelidad. Vengo a hablaros del amor del Señor, de la Misericordia del Señor para con el mundo entero. Vengo a enseñaros, para que vosotros enseñéis al mundo entero. Prediquéis al mundo entero, cada una de mis Palabras.

La Madre está con vosotros, en todo momento, en todo lugar. A donde vais allí va la Madre. A donde hay un hijo necesitado, allí va la Madre. Es mi misión, es la misión más grande que he recibido, de Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. Acompañar a Mis Hijos, enseñar a Mis Hijos, mostrar el camino a Mis Hijos.

Vosotros hijitos míos estáis en Mi Santa Obra. En ésta obra santa y debéis dar el ejemplo. ¡Debéis ser fieles! Sinceros, totalmente dispuestos a dar hasta la vida, por ésta Santa Obra. ¡Debéis ser fieles, auténticos! ¡Debéis transmitir la luz! A vuestros hermanos y al mundo entero.

¡Trabajad! Para corregir aquellas faltas, aquellas pequeñas o grandes faltas, que anidan en vuestro corazón. Para que así seáis totalmente libres. Para que seáis totalmente soldados de ésta Madre. Quiero que Mis Palabras, sean meditadas. Quiero que Mis Palabras, sean conocidas y especialmente, por mis hijos predilectos, los sacerdotes.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Me dice Jesús.
Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Recibid Mi Paz, a cada momento a cada instante. Recibid Mi Bendición. Recibid sobre vuestras cabezas, Mis Manos. Que vienen para liberaros. Que vienen para enseñaros. Que viene para limpiaros de tantas ataduras. ¡Recibid Mi Luz! ¡Recibid Mi Fuerza y Mi Paz! Dentro de cada uno de vosotros. ¡Sacad del corazón! Aquello que os impide llegar a Mí. ¡Sacad del corazón! La angustia y el temor y dejad que Mi Amor Misericordioso os transforme. Minuto a minuto, a cada instante.

Os amo a todos. Os amo profundísimamente. ¡Creed en Mí! ¡Creed en Mí Amor! ¡Creed en Mí Presencia!

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Salmo 26

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

31-12-09

En El Campito le dice la Santísima Virgen a Vicente:

Hijo mío: Vengo a reunir el Rebaño de Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo, vengo a buscar los corazones, vengo a dar a mis hijos Mi Inmaculado Corazón. Aun, hoy, se encuentran almas que se niegan a esta realidad que niegan y rechazan Mi presencia, que cierran las puertas a Mis palabras de Madre.

Quiero aquí en esta Santa Nación y en el mundo entero un pueblo orante, almas y corazones orantes, dispuestos a trabajar, a llevar a cabo esta Santa y Bendita obra que Maria ha emprendido en ésta, la Nueva Jerusalén, no dudéis de Mis palabras, no rechacéis Mi mano de Madre, abrid las puertas a Maria de la Santa Fe.

Meditad Mi Profundísimo Mensaje.

Amén. Gloria a Cristo Jesús.
Leo Mateo C5 V8
Juan C16 V2 al 9
Hazlo conocer a tus hermanos.

En el Campito le dice Jesús a Vicente:

Hermano mío: Cuantas son las almas que se alejan por un camino oscuro, que transitan una noche permanente.
Cuantas son las almas que viven hoy en un constante pecado, en una noche eterna. Quiero que mis hermanos escuchen Mi voz, que la humanidad escuche Mi voz, que las almas sientan Mi presencia junto a cada una de ellas, quiero verdaderamente que mis hermanos lleguen a Mi, se acerquen a Mi, que jamás duden de Mi amor, de Mi Presencia y de Mi Divina Misericordia. Os amo a todos, doy Mi amor a todas las almas y aún así recibo ingratitudes, desprecios, rechazos por parte de las almas, por parte de los corazones, por parte y con dolor lo digo de mis propios hermanos predilectos, los sacerdotes.

Quiero un sí definitivo de la humanidad, un sí total de todos vosotros, abrid entonces el corazón a Mi amor, a Mi presencia, abrid el corazón plenamente y creed en Mí, creed en cada una de Mis palabras. Que la humanidad sienta hoy Mi llamado a la conversión, que la humanidad sienta la presencia real de Mi amor con cada uno de vosotros.

Debéis ser amor y no rivales entre vosotros, debéis dar amor a las almas, debéis entregar el perdón a las almas.

Si os dan una bofetada, poned la otra mejilla, si os dirigen palabras que os hieren perdonad y olvidad las ofensas, solo así iréis creciendo y madurando en la fe, madurando y creciendo cada día en vuestra vida espiritual.

Meditad Mi Profundísimo Mensaje.

Amén. Gloria a Dios Mi Padre.
Leed..... C6 V2 al 5

Predícalo a todos tus hermanos.